





“ARCHIVOS PRIVADOS EN EL AGU” . VOLUMEN II

DON JULIO
DOCUMENTOS DEL ARCHIVO
RICALDONI

Edición a cargo de Vania Markarian

Archivo General
Universidad de la República

Selección y transcripción: Vania Markarian
Cronología y catálogo: María Luisa Cora

©Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, 2007.

Queda hecho el depósito que marca la ley
Impreso en el Uruguay, 2007

ISBN: 978-9974-0-0371-2

TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos	7
Presentación	9
<i>Alicia Casas</i>	
Prologo	11
<i>Vania Markarian</i>	
DOCUMENTOS	15
1. Una vida dedicada a la ingeniería, 1947-1985	19
Propuesta y balance de un plan de estudios, 1947-1953	22
Conformación de una alternativa, 1962-1966	34
Desde el decanato, 1970	40
La restauración, 1984-1985	48
2. Persecución y prisión de un universitario, 1973-1984	59
Sobre la primera prisión, 1973-1974	62
La fe democrática, 1974	76
Otra vez preso, 1974-1975	83
De nuevo en casa, 1976-1984	99
3. Palabras de otros, 1964-1994	115
Oscar Maggiolo, 1964	117
Arturo Bignoli, 1986	121
Joaquim Blessman, 1994	127
ANEXOS	
1. Listado de documentos publicados	133
2. Breve cronología de la vida de Julio Ricaldoni	137
3. Publicaciones de Julio Ricaldoni	145
4. Fotografías	153



AGRADECIMIENTOS

A Julio y Pablo Ricaldoni y Ana Pagani por facilitarnos los materiales que estaban en su poder, por su cordialidad y su gentil disposición para que este libro fuera posible.

A Atilio Morquio por confiar en nuestro Archivo este homenaje a Don Julio; al Instituto de Estructuras y Transporte “Profesor Julio A. Ricaldoni” (IET) de la Facultad de Ingeniería por lograr los medios para hacerlo efectivo.

A Gerardo Rodríguez, también del IET, por su permanente colaboración, por su memoria y su capacidad de evocar vívidamente a quien fuera su maestro y amigo.

A todos quienes trabajan en el IET por su ayuda en todas las etapas del trabajo. Entre ellos, especialmente a Ibis Suárez por su amabilidad, disposición y alegría, a Marcelo Gancio por el apoyo y el auxilio en cuestiones informáticas, a Julia Demasi por la asistencia bibliográfica y a Carlos Gómez por el tratamiento digital de las imágenes.

Al personal de la Biblioteca Central de la Facultad de Ingeniería, especialmente a Rosina Bossio, Beatriz Rondán y Graciela Cippa por rastrear y acercarnos diversos materiales.

A la Sección Secretaría de la misma facultad por prestarnos las Actas del Consejo, especialmente a Liliana Kastanas.

A Alción Cheroni por proporcionarnos datos y escritos.

A María Luisa Cora por su dedicación, su capacidad de trabajo, su efectividad y el cariño que puso para que los documentos de Don Julio estuvieran a disposición de todos.



PRESENTACION

El Archivo General de la Universidad (AGU) abre las actividades académicas del año 2006 con la presentación de Don Julio: Documentos del Archivo Ricaldoni, libro que reúne los documentos públicos y privados del Ingeniero Julio A. Ricaldoni, quien fuera docente e investigador en la Universidad de la República (y en otras instituciones nacionales e internacionales) desde 1933, año en el que fuera nombrado Jefe Honorario del Laboratorio de Fotoelasticidad de la Facultad de Ingeniería, hasta su deceso en 1993, cuando aún era un activo colaborador de la misma.

El golpe de Estado de junio de 1973 lo encontró en su cargo de Decano de la Facultad de Ingeniería, lugar al que volvería en 1985, luego de largas y dolorosas vicisitudes.

La documentación que conforma su acervo ilustra sobre muchos aspectos de la vida universitaria y de la suya propia. Desde el punto de vista historiográfico, los documentos pueden provenir de la esfera pública (lo atinente a la historia política, social y económica), de la esfera privada pero dotada de interés público (los documentos de los hombres públicos en los aspectos personales de su gestión pública) y de la esfera personal, más estrictamente, de la íntima (los documentos relacionados con la vida individual y familiar).

Este archivo que reúne documentos públicos, documentos privados de interés público y los documentos personales del Ing. Ricaldoni nos permite hacer una lectura de calado en su vida y habilitará a los investigadores de la historia de la Universidad y de la Ciencia a contestar interrogantes y a formular nuevas preguntas

La preparación y cuidado de la edición estuvo a cargo de la Dra. Vania Markarian, responsable del Área de Historia del AGU. La familia Ricaldoni cooperó facilitando materiales de gran valor afectivo, lo que posibilitó el acercamiento al Don Julio que los documentos espejan.

Los esfuerzos del AGU por poner en servicio público los archivos de destacados docentes se ven colmados con la publicación de este Volumen II de la serie “Archivos privados en el AGU”. Nos proponemos seguir con esta labor.

Alicia Casas de Barrán
Presidenta de la Comisión de Selección

PROLOGO

Con este segundo volumen de la colección “Archivos Privados en el AGU” continuamos el plan de trabajo que iniciáramos en 2005 para detectar, organizar y poner a disposición del público fondos documentales de docentes destacados de la Universidad de la República. Nos proponemos de esta forma fortalecer al Archivo General de la Universidad (AGU) como un espacio de apoyo a la investigación sobre la historia académica, intelectual y científica de Uruguay. Ese propósito converge con un programa lanzado en 2003, a treinta años de la intervención por parte del régimen autoritario que gobernó al país entre 1973 y 1984, para promover el conocimiento del pasado reciente de nuestra casa de estudios.

En los dos años transcurridos desde el lanzamiento de esa idea hemos avanzado en la preservación y puesta en servicio de los documentos de y sobre los matemáticos José Luis Massera (1915-2002) y Rafael Laguardia (1906-80), a lo que sumamos ahora los materiales de y sobre el Ingeniero Julio Ricaldoni (1906-93). En todos los casos, hemos integrado las tareas de rescate y preservación documental propias de la archivología con un enfoque de análisis histórico. Presentamos en este volumen otro ejemplo de los valiosos resultados que pueden obtenerse al encarar las etapas cercanas de la historia de la Universidad desde esa perspectiva multidisciplinaria.

EL ARCHIVO RICALDONI

Como señalamos anteriormente, la creación del Archivo Ricaldoni profundiza una línea de trabajo centrada en personalidades que han contribuido a la creación y el fortalecimiento de programas académicos en la Universidad de la República. Al igual que en el caso de Massera y

Laguardia, se trata de una figura clave en el ámbito universitario cuya vida estuvo dedicada al desarrollo de la institución, tal como lo evidencian los documentos ahora disponibles en su archivo.

La idea partió en esta oportunidad del Instituto de Estructuras y Transporte (IET) de la Facultad de Ingeniería. El Ingeniero Atilio Morquio, Director del IET y Pro-Rector de Gestión de la Universidad, se acercó al AGU con la propuesta de realizar un trabajo similar al que veníamos cumpliendo en relación a otros docentes, como modo de sumarnos a la conmemoración de los cien años del nacimiento de Ricaldoni en 2006. Esto nos llevó a ponernos en contacto con su familia, para lo cual contamos con la intermediación del Ingeniero Gerardo Rodríguez.

A partir del acervo que existía en el IET y de los materiales aportados por la familia Ricaldoni comenzamos a trabajar tanto en las tareas archivológicas como en la selección y evaluación documental desde el punto de vista histórico. Los primeros resultados de esa labor son la organización y catálogo del material, a cargo de la Archivóloga María Luisa Cora, y la publicación que estamos presentando en estas páginas.

Los materiales disponibles en el AGU cubren diversos aspectos de la vida y la obra de Don Julio Ricaldoni. La base de datos que abarca la totalidad de los documentos puede consultarse en la sede de nuestro Archivo. Un panorama somero organizado por grandes núcleos temáticos permite hacerse una idea de la variedad y relevancia de la documentación:

- . Etapa formativa; educación y estudios.
- . Actividades como docente e investigador en la Facultad de Ingeniería y en otras instituciones dentro y fuera del país; cursos, publicaciones, conferencias y proyectos.
- . Acciones cumplidas en los diferentes cargos que ocupó en el cogobierno de la Facultad y en los organismos centrales de la Universidad.
- . Tareas profesionales y asistencia técnica; asesoramientos, proyectos, normas y estudios.
- . Opiniones y planteos sobre el ejercicio profesional de la ingeniería, relaciones con el sector productivo y papel en el desarrollo nacional.
- . Relaciones con colegas e instituciones nacionales y extranjeras; fortalecimiento de los lazos entre los profesionales de la ingeniería

en la región.

- . Destitución de la Universidad y períodos de prisión en los años del régimen autoritario; trámites y gestiones legales; protestas y reclamos por su liberación desde diversos países.

- . Distinciones y honores recibidos en Uruguay y en el extranjero.

- . Vida familiar; aspectos financieros, trámites y cuestiones de salud.

- . Fotografías de diversas épocas relativas al plano profesional y público, así como al familiar y privado.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

Como puede apreciarse a partir de la lista precedente, la selección que se transcribe en estas páginas es sólo una muestra de la riqueza de los materiales con que se cuenta para la investigación en profundidad que sin duda merecen la personalidad y trayectoria de Ricaldoni. Los párrafos que siguen aportan una breve reseña biográfica para poner en contexto los textos presentados.¹

Julio A. Ricaldoni Morelli nació en Montevideo el 4 de julio de 1906 y murió en la misma ciudad el 9 de noviembre de 1993. Ingresó a la Facultad de Matemática y Ramas Anexas como estudiante en 1926 y se recibió de Ingeniero Civil en 1933, obteniendo la Medalla de Oro de su generación por sus destacadas calificaciones. Fue fundador y Jefe Honorario del Laboratorio de Fotoelasticidad (1933-5), germen del actual Instituto de Estructuras y Transporte, que también dirigió en sus tareas de investigación, docencia y asistencia técnica.² En 1952 se acogió al régimen de “dedicación total”, sumándose al primer contingente de docentes universitarios en

1 Por más datos, consultar la Cronología publicada como Anexo de este trabajo.

2 Entre una y otra designación, ese servicio de la Facultad de Ingeniería recibió las denominaciones de Laboratorio de Estática (1935-41), Instituto de Estática e Instituto de Ingeniería Civil (1941-73).

hacer uso de este sistema destinado a fortalecer la investigación científica y la educación superior en el país.

Participó siempre de los organismos de gobierno de la Facultad, primero como representante de los estudiantes y luego como delegado docente; también integró el Consejo Directivo Central de la Universidad. En 1950 organizó las pioneras Jornadas Rioplatenses de Ingeniería Estructural, que luego se convirtieron en Sudamericanas y permitieron el fructífero intercambio entre destacados profesionales del continente. En 1955 realizó, junto a su querida esposa Elsa Mones, un largo viaje de estudios al frente de un grupo de alumnos de la Facultad. Recorrieron varios países europeos visitando laboratorios, plantas industriales e institutos de enseñanza con el objetivo de aprender todo lo que pudiera ser útil y aplicable en nuestro país.

Estas numerosas actividades y logros lo muestran como un incansable maestro, investigador, divulgador y promotor de todos los aspectos de su disciplina. Ricaldoni expresó siempre una concepción clara de lo que debía ser el ejercicio profesional y académico, defendió la importancia de conciliar docencia e investigación científica, trató de estrechar las vinculaciones entre la Universidad y el sector productivo y buscó siempre contribuir al desarrollo nacional desde la especificidad de sus competencias. Durante la mayor parte de su vida no tuvo una militancia política explícita fuera del ámbito universitario pero actuó siempre de acuerdo a claros principios a la hora de definir el rumbo de la institución y su lugar en el conjunto de la sociedad.

En 1969 fue electo decano de la Facultad de Ingeniería en representación de quienes buscaban renovar la conducción de la casa de estudios, modificando su inserción social y fortaleciendo su compromiso con el medio. Se mantuvo en ese cargo hasta octubre de 1973, cuando fue encarcelado por las fuerzas represivas del régimen autoritario instalado con el golpe de Estado de junio de ese año, destino que compartieron el rector y los otros decanos de la Universidad de la República. Fue liberado en diciembre y apresado nuevamente seis meses después, permaneciendo detenido hasta noviembre de 1975.

Su actividad profesional y su libertad para viajar fuera de fronteras estuvieron severamente restringidas hasta 1984, cuando el fin de la

dictadura le permitió sumarse de lleno a las fuerzas de recuperación de la vida universitaria. Fue el primer decano de la Facultad de Ingeniería luego de la intervención y vice-rector de la Universidad en ese mismo período. Hasta su muerte en 1993 siguió participando de una u otra forma en la conducción de la institución a la que dedicó su vida entera.

LOS DOCUMENTOS DE DON JULIO

Las dos primeras secciones de este libro contienen una selección de documentos que nos acercan a extensas e importantes etapas de la peripetia personal y profesional de Julio Ricaldoni. Para empezar, se aportan materiales relativos a sus actividades y opiniones sobre la Facultad de Ingeniería a lo largo de cuatro décadas; a continuación se ofrece una recopilación de cartas que reconstruye los avatares de su prisión y el resto de su vida durante los años de dictadura.

La tercera sección está integrada por discursos de tres colegas y amigos que lo conocieron bien y fueron capaces de transmitir diversos aspectos de su personalidad: su capacidad de trabajo, su dedicación a la actividad académica, sus creencias y su fe religiosa, los valores morales y éticos que guiaban todas sus decisiones, la fortaleza de sus convicciones, el respeto y el amor que reinaban en su familia, la fidelidad de sus amigos, por nombrar algunos de los rasgos destacados en esas alocuciones. La inclusión de estos discursos es una forma de hacer presentes las muchas distinciones y homenajes que Ricaldoni recibió en vida y también luego de su muerte.³

Cada uno de los documentos seleccionados nos permite ir reconstruyendo, pieza a pieza, una personalidad y una trayectoria admirables. La lectura de conjunto del acervo documental disponible en el [Archivo](#) deja la impresión de que Ricaldoni trató muchas veces de rehuir la exhibición de sus méritos. Sus documentos lo revelan como un hombre reservado, modesto y muchas veces difícil de aprehender en toda la diversidad de su pensamiento, su actividad y su producción intelectual. Al seleccionar y

3 Por un detalle de estas distinciones, ver la Cronología publicada como Anexo de este libro.

evaluar la documentación de Don Julio para esta publicación, debimos ir reuniendo las huellas dispersas que permitieran mostrar la profundidad de su carácter y la multiplicidad de sus cualidades.

Además de los rasgos personales de Ricaldoni, hay otras razones que explican el tenor de los documentos disponibles en torno a su trayectoria. Hay que tener en cuenta que el tiempo de su vida ha quedado muy marcado por los avatares políticos y las vivencias traumáticas de la represión y el autoritarismo. Da la impresión de que el recuerdo de los sucesos dramáticos ha teñido retrospectivamente toda su experiencia vital determinando los criterios, quizás inconscientes, de conservación de la documentación. Esto se hace evidente en la disponibilidad de abundante material sobre la persecución que sufrió en los años setenta y la escasez de documentos sobre otros aspectos significativos que seguramente ayudarían a entender más cabalmente el conjunto de su vida. El mejor ejemplo de esta situación es la dificultad que tuvimos para rastrear sus opiniones y acciones en relación al papel de la Universidad en el desarrollo nacional en las décadas anteriores a la dictadura, sugeridas por las concisas menciones al tema que aparecen en varios trabajos y escritos. Estas menciones prueban que sus posiciones fueron firmes y consecuentes, pero no fue posible localizar documentos donde su pensamiento sobre estos asuntos se manifestara de forma exhaustiva e integral.⁴

Esto apunta a otra causa evidente de las lagunas documentales existentes: el desinterés institucional, tanto público como privado, que ha imperado en nuestro país en referencia a la protección de los documentos relacionados con la historia científica, intelectual y académica. Se trata de una carencia grave que nuestro Archivo tiene la intención de contribuir a subsanar mediante esta y otras iniciativas de rescate y organización documental.⁵ También hay que enfatizar que esa impostergable labor debe

4 No dieron resultado las varias gestiones realizadas en la Facultad de Ingeniería para localizar un informe de Ricaldoni, Oscar Maggiolo y Vicente García sobre la creación en Uruguay de un centro de asistencia tecnológica para la industria, vinculado con una propuesta realizada por la Fundación Armour de la Universidad de Illinois. Por más información sobre este punto, ver la Nota 7 de este trabajo.

5 Una preocupación similar por “la inexistencia de un archivo de la ciencia en Uruguay” manifiesta Alcides Beretta Curi en la introducción de su libro Roberto Caldeyro Barcia: El mandato de una vocación (Montevideo: PEDECIBA/Trilce, 2006), 18. Pero tampoco hay

complementarse, a corto plazo, con un trabajo de recolección sistemática de testimonios orales que iluminen aspectos y hechos que los documentos puedan soslayar u omitir.⁶ Este breve señalamiento de las debilidades presentes en relación a los archivos y fuentes primarias para la historia de la investigación científica y la educación superior en Uruguay demuestra la perentoria necesidad de crear conciencia y destinar recursos a esta materia.

Mientras tanto, esperamos que los documentos seleccionados para este libro den cuenta de la peripecia vital de un hombre que supo integrar las condiciones de docente, investigador y universitario cabal con la dedicación a su familia y el culto a la amistad, con una fortaleza de espíritu que le permitió sobrellevar las injusticias y tristezas que también sufrió. Si es así, habremos logrado rendir homenaje a una de las figuras más destacadas de la historia reciente de nuestra institución.

Vania Markarian

que olvidar los antecedentes valiosos que existen en ese sentido. Recordemos en primer lugar la labor pionera de Juan Oddone y Blanca París para localizar la documentación universitaria del período 1885-1958, parte de la cual reprodujeron en dos volúmenes de apéndice a su obra La universidad uruguaya entre el militarismo y la crisis, 1885-1958, 4 volúmenes (Montevideo: Universidad de la República, 1971). Como ejemplos de conservación de materiales pueden señalarse, además de las bibliotecas de los diferentes servicios universitarios, la “Unidad Polifuncional sobre Problemas Universitarios” de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y el Departamento de Historia de la Medicina en la Facultad de Medicina.

- 6 Véase en este sentido la metodología aplicada en Ana Diamant y Laura Bermúdez, José Luis Massera: Matemático, científico, docente, investigador (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires/Universidad de la República, 1999); ver también las entrevistas recogidas en Ester Ruiz, María Laura Martínez y Marcelo de León, Memorias de una profesión silenciosa: Historia de la ingeniería en Uruguay (Montevideo: Universidad de la República-Facultad de Ingeniería, 1997). Otros ejemplos de utilización de testimonios orales para la historia de la Universidad pueden encontrarse en B. París de Oddone (coordinadora), Historia y Memoria: Medio siglo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1945-1995 (Montevideo: Universidad de la República-FHCE, 1995); y Alvaro Rico, La Universidad de la República desde el golpe de Estado a la intervención: Cronología de hechos, documentos y testimonios, junio a diciembre 1973 (Montevideo: Universidad de la República-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, 2003).

NOTAS SOBRE LOS CRITERIOS DE EDICION:

Se omitieron referencias a los aspectos formales de los documentos (sellos, membretes, etc.) para hacer más ágil la lectura. Con el mismo objetivo, se corrigieron algunos detalles de escritura en aquellos casos en que los errores eran obviamente involuntarios. Las notas a pie de página contienen algunos comentarios y aclaraciones; el listado de documentos publicados (ANEXO 1) indica el idioma y la fecha en que fueron escritos. Las traducciones estuvieron a cargo de la editora.

Tres símbolos que requieren explicación:

/ pasaje de una página a otra.

{...} fragmentos omitidos.

{abc} palabras agregadas por la editora.

1

UNA VIDA DEDICADA LA INGENIERÍA

Julio Ricaldoni dedicó su vida al desarrollo de la ingeniería en Uruguay. Desde su ingreso a la entonces Facultad de Matemática y Ramas Anexas en 1926 hasta su muerte en 1993, a siete años de su retiro como Decano de la Facultad de Ingeniería, puso su inteligencia y su entusiasmo al servicio de la profesión y la práctica académica. Así entendía Don Julio la ingeniería: como actividad profesional aplicada a la resolución de problemas concretos y como un campo de investigación y enseñanza de alto nivel. En cada uno de los documentos que se presentan en esta sección es posible ver su concepción de la articulación entre esos aspectos, defendiendo siempre la profunda imbricación entre la vida universitaria y los problemas del país. Se trata de discursos y escritos que abarcan casi cuatro décadas y ofrecen un cuadro de la rigurosidad del pensamiento de Ricaldoni sobre esos temas.

El recorrido empieza en 1947 con las palabras de apertura de cursos de quien era entonces Jefe del Instituto de Estática, profesor titular de varias materias de su especialidad y delegado por el orden docente al Consejo de la Facultad de Ingeniería. La presentación esperanzada del nuevo plan de estudios es el eje de la disertación, así como la exposición de sus flaquezas y fracasos centra la alocución inaugural de cursos de 1953, que se transcribe a continuación. Además de enfatizar la importancia que asignaba a la formación en las materias básicas de la carrera, Ricaldoni planteaba en esa oportunidad, en forma aún incipiente, su descontento con algunos rasgos de la vida interna de la Facultad.

En los años que precedieron a la aprobación de la Ley Orgánica de la Universidad en 1958 y a la instalación del sistema de cogobierno, fue quedando claro que existía en la Facultad de Ingeniería un núcleo de

destacados docentes que criticaba la orientación predominante y coincidía en una forma alternativa de entender el ejercicio profesional y académico. Las extensas polémicas suscitadas en el Consejo en torno a sucesivas propuestas de creación de institutos tecnológicos extra-universitarios, a la financiación externa de proyectos de investigación, a las relaciones entre industria nacional y producción científica, entre el Estado y la Universidad, entre otros temas, partieron aguas a la interna de la Facultad. Ricaldoni, junto con Oscar Maggiolo, Vicente García y otros, lideró a quienes defendían la primacía de la Universidad en la determinación de las prioridades académicas, promovían el fortalecimiento de sus laboratorios e institutos y rechazaban las condicionantes que pudieran venir con los recursos extra-presupuestales.⁷

Esa posición se afianzó en los años siguientes. La airada protesta enviada al diario El Bien Público en 1962 expresa ya la maduración de un proceso de crítica que culminó en firme reprobación de la conducción de los asuntos de la Facultad. La reprobación se había convertido para ese entonces en una propuesta de orientación radicalmente diferente, plasmada en la reiterada candidatura de Ricaldoni al decanato a partir de 1959.

A lo largo de los sesenta, a medida que se polarizaba el panorama social y político a nivel nacional, se fueron alejando las posibilidades de conciliar opiniones. La polémica se transformó a veces en abierto enfrentamiento,

7 Por más información sobre estos temas, ver las Actas del Consejo de la Facultad de Ingeniería correspondientes a la década del cincuenta, depositadas en la Sección Secretaría de esa facultad. Allí puede seguirse el debate suscitado en torno a la propuesta realizada en 1954 por la Fundación Armour del Instituto de Tecnología de Illinois, a pedido del gobierno uruguayo, de crear un centro de “investigación y desarrollo industrial”. En la misma época, la Asociación Uruguaya para el Progreso de la Ciencia, que Ricaldoni integrara junto a los ingenieros Laguardia, Massera y Maggiolo, entre otros, planteó la necesidad de fundar un consejo que coordinara la investigación científica y tecnológica en el país. La diferencia central entre ambos proyectos radicaba en el papel de la Universidad y la capacidad de injerencia del gobierno central y la industria privada en esos organismos. Luego de largas discusiones, las partes no pudieron llegar a un acuerdo sobre ese y otros temas fundamentales relativos a los mecanismos de financiación y a las relaciones de la comunidad científica nacional con el exterior. Sin embargo, la creación en 1961 del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICYT) puede verse en parte como un fruto de esos debates e intercambios. Sobre este tema, ver también María Laura Martínez, “La Asociación Uruguaya para el Progreso de la Ciencia”, Galileo 23 (mayo 2001).

tal como lo reflejan las respuestas enviadas por Ricaldoni al semanario Marcha en 1966. Cuatro años más tarde, en el discurso inaugural de los cursos de 1970, ya como Decano electo por la nueva mayoría de quienes se habían opuesto a las anteriores autoridades, expuso los primeros logros de su gestión, defendió con firmeza la participación de los diferentes órdenes en el gobierno de la institución y planteó con amargura las limitaciones al desarrollo académico que surgían de un ambiente político que sentía como hostil a la Universidad.

El agravamiento de esa situación terminó, como es sabido, en la intervención de la institución por parte del régimen autoritario que imperó en el país entre 1973 y 1984. Las consecuencias para Ricaldoni fueron gravísimas también a nivel personal, incluyendo un largo período como preso político del régimen, de lo que se ocupa la próxima sección documental. Al terminar esa época oscura, ya cercano a los 80 años, el ingeniero volvió con renovados bríos a ocupar su puesto en la reconstrucción de la institución a la que había dedicado toda su vida. De su visión de futuro y sus intentos de mirar con ojos críticos los aciertos y errores de las épocas pasadas dan cuenta los discursos de 1984 y 1985 que cierran esta selección de alocuciones y escritos sobre temas universitarios. En conjunto, estos documentos prueban una dedicación sin descanso al crecimiento de la casa de estudios, una entrega que ésta le reconoció al otorgarle el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de la República en 1986.

PROPUESTA Y BALANCE DE UN PLAN DE ESTUDIOS, 1947-1953

DISCURSO DE JULIO RICALDONI EN EL ACTO INAUGURAL DE CURSOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

{...}

Señor Rector, Señor Decano, Colegas, Estudiantes
Señoras y Señores:

Quisiera disponer de una expresión más eficaz para que, al hablar hoy como Profesor de esta casa pudiera sintetizar de forma efectiva, sentimientos y aspiraciones, esperanzas y realidades, de las actividades docentes de esa escuela, en el ambiente emotivo que crea tanto ese numeroso núcleo de estudiantes que se inician en sus estudios profesionales, como aquel, claramente más raleado, de los que dejan la casa en que vivieran muchos años y que, lo esperamos, han aprendido a querer como lo hemos aprendido todos los que aquí pasamos los mejores años...

Y más aún, me es causa de íntima emoción el pensamiento de que esta es quizás, si se cumplen las creencias de nuestras autoridades, la despedida de este edificio al que he venido uno y otro día, primero como estudiante y luego como integrantes del cuerpo docente, durante más de veinte años ininterrumpidamente y en el cual cada rincón, cada ambiente puede servir de núcleo para un recuerdo, alegre o triste tanto da, siempre bienvenido.⁸

Esta misma emoción experimenta, estamos seguros de ello sin necesidad de preguntarlo, el nuevo grupo de ingenieros que hoy despedimos y por ellos es que les pedimos que no abandonen su recuerdo, que no corten los lazos espirituales tejidos durante los años pasados que los unen a esta casa de estudio, y de los cuales no podrán más que obtener, ésta y aquéllos, sino

8 Se refiere a la mudanza de la Facultad a la sede actual en el Parque Rodó.

beneficiosos resultados... Por lo menos en lo que se refiere a la contribución de la Facultad, ésta hace y hará los mayores esfuerzos para cristalizarla.

Y esos mismos sentimientos deseamos que lleguen a sentir todos estos estudiantes a quienes hoy damos la bienvenida al ingresar aquí quizás con temores, indudablemente con preocupación, pero llenos de entusiasmos e ilusiones y a los cuales podemos decirles confiada y sinceramente que estas ilusiones no son vanas; podemos afirmarles que el fruto de sus afanes y, porqué no decirlo, de sus contrariedades y dificultades, será digno de todo ello: La ingeniería es en efecto una hermosa profesión que puede satisfacer los mayores anhelos, tanto desde el punto de vista de la especulación científica como desde el punto de vista de la técnica constructiva o de la realización material. Desde cualquiera de estos puntos de vista que se la mire habrá amplio campo de estudio y perfeccionamiento para el que busca la verdad, para el que busca la solución integral de los problemas.

El progreso de la ciencia y de la técnica en su crecimiento vertiginoso han hecho, en efecto, cada vez más imprescindible para la técnica o ciencia aplicada, la colaboración inmediata y estrecha de la ciencia pura, es decir, si queremos expresarlo con los términos más usuales aunque no totalmente exactos, que las realizaciones prácticas de la ingeniería necesitan cada vez más de los conocimientos teóricos. Es ésta una verdad que no se puede ni debe desconocer cuando se estructuran los planes de estudio y los programas, si no se quiere ver expuesta a la escuela de quedar en un nivel inferior a las necesidades de la ingeniería moderna. Indudablemente lo deseable y la meta que nos debemos proponer es el perfecto equilibrio entre teoría y práctica, entre ciencia pura y aplicación, dentro de un conjunto que no exceda las capacidades normales, psíquicas y sociales, del estudiante, pero conviene tener siempre presente, a mi juicio, que el conocimiento práctico, y más aún la manualidad puede conseguirse fácilmente en cualquier momento después de salir de la escuela, ya que es poca la capacidad receptiva necesaria, mientras que los conocimientos teóricos es en la época de estudio intenso, dentro de la carrera, cuando se está en las mejores condiciones para asimilarlos.

Unida a tal circunstancia tenemos la multiplicación de problemas que, por ello mismo, deben ser encarados por el profesional y por lo tanto enseñados al estudiante sin que paralelamente desaparezcan otros,

lo que significa que fatalmente los programas sufran aumentos al pasar el tiempo, por más cerrada que sea la crítica con que se observen. Un ejemplo bien simple dentro del curso de Estructuras: En las últimas décadas el empleo de la soldadura en las estructuras metálicas se ha difundido en forma extraordinaria significando a veces la solución única para/ muchos problemas, por cuya razón es imposible no incluir su estudio en el programa para enseñarlo con cierta detención, pero sin embargo no ha desaparecido, ni mucho menos, la utilización del remachado ni de las articulaciones y por el contrario su conocimiento ha mejorado, por lo cual no se pueden reducir los programas. Las estructuras de madera se utilizan cada vez más, y qué más remedio, ya no podemos limitarnos al estudio de las ensambladuras clásicas por penetraciones, que todavía se siguen usando intensamente, sino que debemos agregar la enseñanza de métodos modernos como el encolado y los conectadores que aun en nuestro país comienzan a utilizarse. Y en hormigón armado podríamos indicar las mismas condiciones con el hormigón pretensionado, los cálculos en base a la rotura, etc.

Es siempre mucho a agregar y poco a eliminar. ¿Cuáles son entonces las soluciones que permiten no sobrecargar al estudiante? Son la subdivisión progresiva de la carrera de ingeniero, ya sea en especialidades netamente diferentes, manteniendo en común únicamente las materias básicas de índole físico-matemática, o ya sea en orientaciones caracterizadas por una diferenciación pequeña en las últimas materias de aplicación, cuando aún no se justifique la primera forma.

Tal es justamente lo que se propone el plan de estudios que desde el año pasado empieza a aplicarse y lo que constituye uno de los dos aspectos fundamentales que abarca dicho plan, según el cual, posiblemente, haya tres especializaciones –tecnológica, electromecánica y civil– y varias orientaciones dentro de esta última: vías de comunicación, estructuras, municipal, etc.

El otro aspecto fundamental de este nuevo plan, no menos importante que el anterior y que permite solucionar el problema que aquél representa, es la posibilidad que brinda al estudiante y que estimula a adoptar, de seguir sus estudios regularmente, tanto en lo que se refiere al orden de materias y de años, como en la distribución de tiempo dentro de cada año. Creo que lo que más importa es el estudio parejo y mantenido

durante todo el año escolar llevando en forma simultánea y con intensidades adecuadas a sus “pesos” relativos, las diversas materias coexistentes, con lo que mucho ganará el estudiante en comprensión y en la visión conjunta de las diversas etapas de la carrera de ingeniero./

También el otro gran beneficio derivado de los estudios regulares es la posibilidad de sincronizar perfectamente la parte teórica con la práctica (ejercicios, proyectos, etc.) dentro de cada materia, con lo cual desaparecerá el mal sistema, por ejemplo, de realizar un proyecto antes de conocer ampliamente los temas previos.

En resumen, lo que vemos de fundamental y básico en el nuevo plan, es decir lo que creemos su esencia o contenido intrínseco, es: en los finés la existencia de especializaciones y orientaciones y en los métodos el estímulo y la posibilidad de ordenarse. Lo demás, los detalles o formas aparentes de obtener aquello, no son de especial importancia; ni profesores ni autoridades consideran a éstos como “tabú” –innecesario es decirlo que nunca lo es tal para los estudiantes– y por lo tanto se le ha sometido y se le someterá posiblemente a innúmeras correcciones: Un plan de estudios es especialmente “un estado de espíritu”; en este caso un espíritu de orden y disciplina que, por supuesto, no se limita al estudiante sino que se extiende a todos los órdenes de la Facultad: no debe olvidarse que el Profesor, aunque él no lo quiera, será un ejemplo para los estudiantes en todos los órdenes de la vida: docente, técnico, profesional y moral. En todos ellos debemos procurar que el alumno no sea defraudado y si debiera fracasar en algún aspecto creo sería de desear que fuera más bien en el técnico que en el moral.

Finalmente, como mal necesario, para obtener tales resultados debemos desear la existencia de un reglamento adecuado: no es pecar de retrógrado ni conservador comprender que debe existir un conjunto de tales disposiciones que fije estrictamente los puntos más importantes y al que se deban ceñir las resoluciones, para conservar el mínimo orden imprescindible para Facultad y estudiantes, ya que éste no puede quedar librado a la resolución del caso particular, en el cual el aspecto sentimental o humano inclinaría siempre, lógicamente, esa decisión en un sentido posiblemente incorrecto y peor aún, también en un sentido, si se deja de lado el aspecto superficial e inmediato de la cuestión, contrario a las

conveniencias finales del mismo estudiante. Éstos deben contribuir pues a que se respete y se mantenga ese reglamento, porque su vinculación paulatina, hecha muchas veces bajo esa expresión inocua e inexacta de “sin que signifique pre/cedente”, va llevando progresivamente al caos y éste puede significar entonces, o dar la oportunidad para, una reacción violenta, injusta e inconveniente para los mismos alumnos.

He hablado hasta ahora, posiblemente demasiado extensamente, de nuestras esperanzas y deseos referentes a la enseñanza, tratando de inducir a los estudiantes a analizar serenamente el futuro. Quisiera ahora decir unas palabras sobre nuestra posición actual y sobre los resultados obtenidos hasta ahora.

De la comparación con las otras Escuelas del continente y del análisis sereno de sus resultados, creo que se puede afirmar que podemos estar contentos y optimistas. Contentos y optimistas sí, ... pero no satisfechos; podemos tener nuestra conciencia tranquila, de que mucho se ha avanzado en los últimos lustros, pero asimismo debemos tener conciencia de que es muy largo y dificultoso el camino que aún nos falta recorrer, cosa muy lógica por otra parte, porque ese camino tiene una meta mas no tiene fin.

No debemos mezquinar esfuerzos, pues, para llevar el nivel de nuestra Escuela al nivel mínimo indispensable y especialmente mantenerlo, siendo un deber del Estado dar los medios para que esto sea posible y también un deber nuestro, autoridades, profesores y estudiantes, exigirlo y hacer todos los esfuerzos posibles para obtenerlo, porque de no ser así no cumpliríamos con la tarea que el país nos ha confiado.

Debemos pues reanudar con nuevos bríos y con la firme decisión de obtenerlo –recordemos que el pesimismo disminuye enormemente las posibilidades de éxito– las gestiones para obtener un nuevo presupuesto que contemple por lo menos las necesidades mínimas como sucede con el que llegó a estudio del Parlamento. Podrá pensarse que su monto es muy elevado para nuestro país, cosa que no creemos en absoluto, y que, como alguien ha llegado a decirlo, tanto el nuevo edificio como el presupuesto son exagerados para nuestra población o riqueza, como lo demostraría

una comparación con números análogos de otros países mayores. A esa objeción –absurda, nos atreveríamos a calificarla– sólo hay una respuesta, pero irrefutable: los Institutos de enseñanza no pueden ser proporcionales a los números característicos de una Nación, sino que hay un valor absoluto mínimo que es el establecido por su propia dignidad. Si una nación quiere tener una escuela superior debe mantenerla en el nivel de que hablábamos recién y si no es así más vale que la cierre y envíe sus estudiantes al extranjero. Y todavía más, no debe olvidarse que universalmente y con mayor razón en países pequeños, estas escuelas no solamente ejercen una función docente sino que además son núcleos de investigación y de colaboración técnica para las industrias. Uno y otro cometido llevan a demostrar la imperiosa e ineludible necesidad de contar con Institutos y Laboratorios dotados ampliamente de personal e instalaciones adecuadas. Ya que el cometido de aquéllos en la investigación científica y técnica es obvio, parece suficiente referirse a su cometido en la docencia, importante porque permite tener profesores con dedicación exclusiva, porque es la única forma de darle a los cursos de las materias no totalmente especulativas la base experimental personal y no meramente bibliográfica y porque facilita la preparación de los futuros profesores, estimulándolos a la especialización, todo ello desde el punto de vista del material docente.

Si ese cometido lo observamos en su influencia sobre el estudiante se puede afirmar que la ayuda de los Institutos es muy valiosa para el éxito de todo sistema de estudios que se pretenda ordenado, ya que mediante su personal y su biblioteca especializada se da a los estudiantes las mejores oportunidades para la consulta y el estudio profundo de los problemas y como obra de futuro asegura que al llegar a profesional mantenga esa vinculación en forma efectiva.

Este acercamiento con el estudiante, de grandes proyecciones sobre la vida profesional se completa y se perfecciona mediante la creación de becas internas especialmente para estudiantes pero con extensión eventual para los ingenieros recién egresados, reguladas de acuerdo a cada caso particular y de acuerdo a la altura de los estudios en forma tal de no entorpecerlos en absoluto. Naturalmente que ellas no significarán una solución económica completa pero posiblemente, puede creerse con fundamento, serán suficientes para eliminar otro tipo de actividad más desvinculada de los

estudios y muchas veces, en otro sentido, más esterilizante; una organización relativamente amplia de estas becas sería uno de los objetivos de más alcance a obtener mediante la ampliación adecuada de nuestros recursos./

Si a ello unimos las becas externas para el personal docente habremos estructurado algo indiscutiblemente eficaz para aumentar la capacidad funcional de la Facultad y por ende para la profesión en general. Tales realizaciones significarán un comienzo de reacción contra una política desgraciadamente muy común en nuestro país: la ausencia de becas de estudio con fines bien determinados y para funcionarios, docentes o no, que aseguren al Estado la recuperación posterior de los beneficios obtenidos y al mismo becado la oportunidad de utilizarlos. Hemos vivido absurdamente aislados del extranjero y la falta de ese contacto, por medio de becados o profesores contratados con cometidos definidos, ha significado indudablemente un desgaste de energías con poco rendimiento que debemos apresurarnos a remediar. Nunca será demasiado pronto.

Y para terminar reiteramos nuestro saludo más amistoso a los que comienzan y con los mejores augurios en su vida profesional a los nuevos egresados, deseándoles a unos y otros que en todos los momentos de la vida sean sus únicos móviles el mutuo respeto y comprensión, la sinceridad y la ética más pura. Es lo único de lo que no nos arrepentiremos nunca.

DISCURSO DE JULIO RICARDONI EN EL ACTO INAUGURAL DE CURSOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

Señor Rector, Sr. Decano, Señoras y Señores:

Hace seis años, en marzo de 1947, me dirigía, también como integrante del cuerpo de profesores, a un grupo de estudiantes que ingresaba a la Facultad, para darles la bienvenida y exponerles algunos conceptos sobre el ambiente y condiciones de estudio que encontrarían en su pasaje por ella y quiere la casualidad que sea a ese mismo grupo al que ahora me corresponde despedir.

En aquel entonces recién se iniciaba la aplicación del plan actualmente vigente, lo cual me inclinó a tratar especialmente los dos aspectos fundamentales, a mi juicio, de dicho plan: la creación de orientaciones o especializaciones parciales y la regularización o reglamentación de los estudios. Las esperanzas de éxitos eran muy grandes a pesar de que no se desconocían las dificultades que se encontrarían en su aplicación, debido a que las nuevas orientaciones traían por consecuencia modificar y crear cursos basados en necesidades diferentes de los anteriores y debido a que la regularización de los estudios significaba un cambio de modalidad en el estudiante, volviendo a un sistema abandonado desde hace mucho tiempo en nuestra Facultad.-

Ninguno de esos dos puntos hemos visto cristalizar, uno, el de la reglamentación, abandonado total y definitivamente por decisión de los alumnos que creen ver en dicho régimen una restricción a la libertad de estudios, decisión que, aún no compartiendo dicho criterio en absoluto, es indudable que debe respetarse dadas sus raíces profundas, y, además, debido a que siendo de propio beneficio del estudiante, deben comprenderlo por su propia voluntad para que sea efectivo.-

El otro punto, el de las orientaciones, está recién en sus comienzos de aplicación y por lo tanto en período de ajuste y adaptación ya que solamente un grupo, el de los nuevos ingenieros de hoy, ha experimentado su aplicación y es por lo tanto el que ha sufrido los inconvenientes de dichas circunstancias. La corrección de todo ello, inconvenientes, dificultades, defectos, de-/pende de la correcta aprobación de factores no solamente docentes tales como programas, formas de dictar los cursos, etc., fáciles de

corregir por los profesores mediante pequeños reajustes indicados por la experiencia, sino también de otros factores más complejos y extradocentes como los tipos de orientaciones a adoptar y su elección por los alumnos, en todo lo cual influyen además las condiciones económicas del país.- Su solución satisfactoria con carácter definitivo no es tan fácil como la anterior si se quiere mantener sus ventajas que residen fundamentalmente en la coexistencia y funcionamiento de todas las orientaciones previstas y no en una elección unilateral, y depende fundamentalmente de la comprensión de sus fines por parte del alumnado y también por parte de los futuros empleadores, Estado o particulares, los cuales deben hacer la elección de sus colaboradores buscando la coincidencia entre la preparación de los candidatos y los cometidos a realizar.-

De cualquier manera la experiencia recogida en estos últimos años ha sido valiosa, así como nos es valiosa a nosotros la opinión de estos estudiantes que han recorrido año a año la escala ascendente, ganando conocimientos, criterio y madurez de juicio y que han experimentado directamente los cursos de orientación, opinión que, aunque no sea en forma total y definitiva, hemos podido ir recogiendo al correr de los meses en esas conversaciones fuera de clase que tan útiles son para todos y que son un símbolo del ambiente cordial que encontrarán aquí los nuevos alumnos que pasan a Facultad.- A éstos es a quienes yo quisiera, con mis palabras de hoy, guiar en sus primeras actuaciones y en su convivencia con autoridades y profesores, ayudándolos a elegir la ruta más conveniente para ellos y para la casa de estudios que tan generosamente les brinda todas las facilidades para prepararse y obtener una posición destacada que hay que ganar con trabajo tenaz y continuado: esa ruta es la ruta de la cordialidad y de la amistad entre los que dan y los que reciben la enseñanza, entre los que deben guiar y los que colaboran en ello, entre profesores y estudiantes.-/

Creo que pueden decírselo los que se van a los que empiezan, la forma en que hemos convivido con muchos de ellos largo tiempo unos u otros profesores y en qué forma ello ha servido en numerosos casos, para no decir en todos, para cimentar una amistad entre profesores y estudiantes que es tradicional en nuestra facultad y que se ha visto desmentida en muy raras ocasiones.-

Es una amistad que puede nacer y desarrollarse, prolongándose en la etapa postuniversitaria, cuando existe en el ambiente la conciencia de las obligaciones, deberes y derechos que afectan a todos y cuando se respetan las jerarquías y cometidos de cada uno; autoridades, profesores, estudiantes...

Cuando, como sucede ahora y nos sucedía a los estudiantes de hace 30 años, éstos dispensan su respeto a los profesores y también su cariño, cuando es el conjunto de valores científicos y morales, insistamos en esto último, lo que sirve de guía a los juicios estudiantiles.-

Y por último cuando los móviles de toda gestión son exclusivamente de índole universitaria, inspirados y destinados al mejoramiento de la enseñanza en la técnica y también en la ética sin caídas hacia otros problemas que, si bien deben interesarlos y afectarlos como hombres, no tienen que interferir en el ámbito universitario.- Se aúnan así, con beneficio indudable para todos, el respeto hacia los dirigentes y la comprensión e interés hacia los dirigidos.

Es esa forma de convivir y de juzgar valores la que permite hoy, utilizando una feliz coincidencia, mencionar justamente que de ese respeto y aprecio de ayer surgen amistades profundas entre maestro y discípulo que siguen en el mañana como la que entre otros, permítaseme el placer de esta pequeña entrada en el campo de lo personal, me unen a aquél a quien hoy entregamos el título de Profesor emérito, al siempre respetado amigo y Profesor Ing. Maggi, al cual sin adelantarme al ofrecimiento que hará nuestro Decano, no puedo dejar de/ expresarle a título personal y, estoy seguro, también en nombre de todos mis compañeros de estudio, con cuanta alegría y emoción asistiré a este acto de reconocimiento de su generosidad de profesor y de su recta trayectoria de hombre de bien.-

Es meditando sobre ello y observando el panorama universitario en toda su amplitud, analizando lo que sucede y ha sucedido en esta y otras Facultades, que doy un consejo a los que ingresan hoy: mantened ese clima de amistad y respeto, procediendo sin violencias y sin odios aunque sin que, por ello, sea necesario acallar vuestras opiniones y discrepancias, cosa que nunca han hecho nuestros estudiantes.- La opinión estudiantil sana y sincera, aunque apasionada, es siempre bienvenida para los dirigentes, pues les complementa la visión de sus actividades y les permite conocer la otra faz del problema, pero no olvidéis que esa opinión no puede pretender de absoluta o inobjetable y que su valor irá aumentando a medida que vayáis ampliando el panorama, al adelantar en el desarrollo de la carrera.-

Han sido muchos indudablemente los defectos que, a lo largo de los años, han sido corregidos con la colaboración y a veces por iniciativa de los estudiantes y basta para ello, por ejemplo, recorrer las actas de las

Asambleas de la Facultad iniciadas en el 1928, pero no debe olvidarse que en todos esos casos fueron las autoridades y personal docente quienes estructuraron las soluciones y utilizaron en su medida adecuada y lógica, y siempre amigable, aquella colaboración. No me es ninguna violencia afirmar que, personalmente, las conversaciones con mis alumnos de 5°. y 6°. año, siempre me han ayudado a encarar los problemas con mayor amplitud y claridad de miras, especialmente debido a que en ellas ha existido siempre la más absoluta libertad de criterio y de opinión, manteniéndose al margen de disciplinas gremiales que, a veces, con el pretexto de dar mayor valor a las opiniones no hace sino ahogar al individuo y darle fuerza invencible a otros factores muchas veces ajenos al ambiente docente.-

Y para terminar con estas consideraciones quiero decir que/posiblemente pensáis ahora los que entráis, y pensaban en aquel momento los que ahora nos dejan, pensáis, digo, que la manera de razonar, proceder y juzgar que se tiene cuando se es estudiante son olvidados por los que fueron a medida que pasa el tiempo y que los profesores de hoy somos incapaces de comprender y apreciar tales modalidades, pero no es así en absoluto, ya que en todo momento, a la capacitación superior directiva y docente adquirida por el estudio y la dedicación, se suma, a veces en forma impalpable, pero efectiva, la experiencia, sedimentada y clarificada, de lo vivido como estudiante, así como los padres tratan de no olvidarse de su juventud al corregir, necesariamente, los errores de los hijos.-

Finalmente, pido a los que entran, a los que comienzan hoy la vida de Facultad, que se hagan al convencimiento de que han elegido una formación profesional de un alto nivel técnico y científico, de magníficas perspectivas, pero a la cual deben dedicarle lo mejor de sus energías trabajando incansablemente y con método, hora tras hora, día tras día, si quieren obtener resultados halagadores.- No son nuestras disciplinas de aquellas que puedan asimilarse con eficiencia por medio de talenteadas o esfuerzos esporádicos por más intensos que sean, sino que necesitan del tiempo y del método, pues el conjunto de tales conocimientos es una complicada estructura en la cual cada parte, cada capítulo, debe ser razonado y comprendido en base a las partes o capítulos anteriores.-

Para nuestra modalidad natural, por desgracia no excesivamente predispuesta a dicho régimen, podría llegar a hablarles a los que ingresan, de los sacrificios que les esperan durante los primeros años de la carrera, a lo largo de los cuales debe efectuarse una real adaptación, complicada aún por el hecho de que son los años de mayores dificultades. En ese sentido es

indudable que nuestros estudios necesitan ubicar en esos primeros años un conjunto de materias básicas puras, de fundamentalísima importancia, más áridas para la generalidad de los estudiantes y con menor aspecto profesional que en otras carreras como la Medicina, por ejemplo, en la cual Anatomía del 1er. año tiene/ más sabor profesional que nuestras matemáticas. Pero deben comprender que todo ello es indispensable para las etapas posteriores, aún lo que no es de aplicación directa, debido a su valor formativo, crecimiento de su capacidad de raciocinio y análisis crítico.

Y en cuanto a los nuevos Ingenieros y Agrimensores que hoy despedimos quiero decirles que espero que durante los años pasados en esta querida Facultad hayan comprendido que ella ha llegado a ser algo más que un conjunto de cursos y una organización destinada a comprobar los conocimientos adquiridos, a la cual no hay objeto en volver una vez terminado el ciclo de estudios, sino que además y para poder realizar exitosamente todos sus cometidos, es un centro permanente formado por todos sus profesores, Institutos y laboratorios, que constituyen núcleos de estudio, investigación y asesoramiento, fundamentales elementos para formar una escuela técnica digna de su nombre.

Deseamos, todos los que a este centro pertenecemos, que esa vinculación, a veces iniciada en la época escolar como son ejemplo varios de los egresados de hoy, no desaparezca al entrar vosotros en la vida profesional y que recordéis siempre que para el profesor nunca dejáis de ser alumnos, pasen los años que pasen, de ser aquellos a los cuales se ha dado enteramente, siguiéndolos paso a paso, deseando siempre serles útiles para solucionar todas sus dificultades y vigilando con alegría los progresos realizados.

Para todos Uds., muchachos amigos, nuestra felicitaciones y hasta pronto.-

Montevideo, abril 9 de 1953.

CONFORMACIÓN DE UNA ALTERNATIVA, 1962-1966

CARTA DE JULIO RICALDONI A CÉSAR LUIS AGUIAR

[...]

Señor Director Responsable de

“EL BIEN PUBLICO”

Dr. César Luis Aguiar

Presente.-

De mi consideración:

En el ejemplar de ese diario aparecido el día 1º. del corriente aparece un artículo titulado “Alquitrán Universitario” referente al atentado de que fue objeto la casa del Decano de nuestra Facultad, Ingeniero Enrique de Martini, el cual contiene un párrafo que me obliga a dirigir estas líneas, a pesar de que estoy totalmente de acuerdo con la condena a ese anónimo y cobarde atentado como es de público conocimiento a través de una declaración que hicimos cinco consejeros de la Facultad —el Prof. Ing. Oscar J. Maggiolo, el Ing. Ezequiel Sánchez González, los Bachilleres Luis Osin y Mario Wschebor y el suscrito— que fuera publicada por la mayor parte de la prensa.-

Pero, dejando de lado mi discrepancia con la interpretación que allí se hace sobre las causas del atentado y sus autores probables, debo hacer llegar a Ud. mi más formal protesta por las insinuaciones contenidas en el primer párrafo del artículo que dice así: “La casa del Ingeniero Luis [Enrique] de Martini, Decano de la Facultad de Ingeniería electo por los grupos apolíticos —contra las tendencias extremistas que apoyaron la otra lista como minoría en ellas y en el claustro— etc.”

Aunque es un párrafo poco claro, es indudable que allí se pretende afirmar que la lista contraria a la que apoyaba la candidatura al Decanato del Ing. De Martini, pura e inmaculadamente apolítica, era una lista de tendencias extremistas.-

Pues bien Señor Director, esa calificación de la lista opositora, que apoyaba mi candidatura al Decanato, es falsa, total y absolutamente falsa y no es otra cosa que un nuevo brote de una tenaz y malevolente campaña iniciada justamente cuando las elecciones de 1959, pero que volvió al ataque periódicamente en nuestro medio profesional contando con el apoyo incondicional de algún órgano periodístico que se caracteriza por esa modalidad.-

El hecho de que ahora haya tenido acogida en un diario alejado de ese tipo de campañas, por lo cual estoy seguro que ha sido sorprendido en su buena fe, me preocupa más y me obliga a este rotundo desmentido.-

Nuestro grupo está integrado por docentes y profesionales entre los cuales se encuentran todas las opiniones políticas y las posiciones filosóficas más dispares que, por otra parte, no deben tenerse en cuenta para colaborar en una acción universitaria, grupo que no actúa con ninguna orientación “extremista”, ni de izquierda ni de derecha, pues no es esa su razón de ser ni lo consentiría esa misma heterogénea composición político-filosófica.- Es un grupo de personas cuya homogeneidad le viene de un común criterio universitario y de la ambición de cumplir un ideal de mejoramiento y de superación en la obra de la Universidad y, especialmente, de nuestra Facultad, tanto en el campo técnico y docente como en sus repercusiones sociales y económicas. La sistemática campaña contra nuestra acción solamente podría explicarse suponiendo que esa superación de nuestra Universidad es lo que molesta a quienes la llevan a cabo.-

Felizmente soy optimista sobre el resultado final de esta lucha, pues si bien somos minoría —una fuerte minoría pues en el claustro de 1959 tuvimos 17 miembros en un total de 35 y en el Consejo obtuvimos 5 en 11 si contamos también con la mayoría de estudiantes que me apoyaron—, tenemos de nuestro lado la razón y la utilización de procedimientos claros y correctos y contamos con docentes e investigadores de primer orden.-

Las campañas subterráneas, las acusaciones bajas y cobardes realizadas escudándose en el anonimato, no podrán/ nunca obtener un triunfo definitivo, por más empeño que a ello se dedique, y aunque hay que reconocer que dificultan y hacen más lenta la obra efectiva

y a veces insinúan provocar desánimo y amargura en quienes las sufrimos personalmente o como integrantes de la Facultad, pueden tener la seguridad de que no conseguirán cambiar nuestro rumbo ni nos llevarán a abandonar la lucha por una Facultad en la que se trabaje libre de temores y presiones y en un clima de libertad y tolerancia.-

Agradeciéndole quiera disponer la publicación de estas líneas, saludo a Ud. muy atentamente

Prof. Ing. Julio Ricaldoni

RESPUESTAS DE JULIO RICARDONI A UNA ENCUESTA DEL SEMANARIO MARCHA

[...]

- ¿Cómo explica Ud. el conflicto entre estudiantes y la mayoría del Consejo de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura?
- Ha sido creado artificialmente por una gran incomprensión de la mayoría del Consejo hacia los problemas planteados por los estudiantes y por la falta de tacto en la conducción de esas relaciones de gran importancia para el buen funcionamiento de la Facultad, especialmente en su aspecto docente.-

No significa esto desconocer las atribuciones que la ley y las ordenanzas le confieren al Consejo y al Decano, que deben ser siempre respetadas, pero no deben olvidarse tampoco las especiales características de los integrantes del orden estudiantil, que obligan a darle un tono particular a las relaciones entre autoridades y alumnos.-

Es un proceso que se ha ido gestando desde hace muchos años y que se ha ido agravando a lo largo del tiempo, exacerbado también por la presencia y desarrollo de los otros problemas de más vastos alcances que afectan a todas las actividades de nuestra Facultad.-

El problema concreto que desató el conflicto era, en realidad, de escasa importancia y fácilmente subsanable si no fuera por las circunstancias agravantes mencionadas. Es la gota de agua que rebasa el vaso, es un pequeño problema en si mismo que crea un conflicto que se desarrolla bruscamente porque encuentra un medio adecuado para ello constituido por las serias y fundamentales discrepancias que separan a la mayoría y minoría del Consejo desde hace alrededor de 15 años, discrepancias que habían creado un problema muy hondo que motiva nuestra seria preocupación.-

- Los estudiantes y la Asociación de Docentes de Institutos han expresado reiteradas veces que la Facultad de Ingeniería está padeciendo un prolongado estancamiento. ¿En qué se refleja, a su

juicio, ese estancamiento?

- Es una afirmación que es efectivamente cierta como valor relativo dentro de la Universidad y fundamentalmente en el aspecto docente. Si bien los programas de muchas cátedras se han ido modificando y adecuando a los progresos de la técnica y de los métodos de enseñanza, no ha existido una análoga puesta al día de los planes de estudio, que son prácticamente los mismos desde la aprobación del plan de 1947.-

Aunque el estudio de los mismos corresponde al Claustro de la Facultad, es la autoridad ejecutiva, el Decano y el Consejo, quien debe velar por mantener y estimular dicha labor, lo cual no ha sucedido en nuestro caso.

- ¿En qué consiste ese problema más hondo?
- Consiste en una gran disparidad de criterio sobre la forma y el fondo de la gestión directriz de nuestra Facultad, quizás la primera como consecuencia de la segunda, disparidad sobre la concepción de lo que debe ser la Facultad en la docencia y en la investigación pura o aplicada, disparidad sobre sus cometidos fundamentales.

Se ha dicho y repetido insistentemente por parte de defensores de la mayoría cada vez que se produce algún conflicto particular o que se debe elegir Decano, que nuestro grupo es antidemocrático, que es totalitario, que es de inclinación pro-comunista, y una serie de adjetivos fáciles que son tan usados hoy entre ciertos grupos. Nada tan falso ni ninguna acusación tan canallesca por su objetiva inexactitud: este grupo de docentes, lo mismo que el de egresados que nos acompaña, se integra por personas de ideas políticas y filosóficas de lo más dispares, a las cuales une exclusivamente un gran amor por la Facultad y una determinada orientación de acción universitaria.-

- ¿Podría Ud. hacer referencia a esa concepción de la Facultad, sostenida por el grupo de docentes con el cual Ud. se identifica?
- Es difícil detallar en pocas palabras esa concepción y sus ideas directrices, pero podría mencionar algunos aspectos de mayor

importancia. La enseñanza solamente podrá ser llevada a su máxima eficiencia mediante la obtención de un cuerpo de docentes con gran dedicación que en el caso de las materias básicas y básicas de aplicación, con raras excepciones, debe llegar al régimen de Dedicación Total.-

Deben extremarse esfuerzos para desarrollar la investigación al más alto grado, con personal docente conectado directamente a ella, pues docencia e investigación son dos actividades que se ayudan y se complementan magníficamente. Al hablar de investigación aplicada entendemos referirnos también al asesoramiento técnico a la industria que desarrollan nuestros Institutos.-

Los programas y planes de estudios deben ser objeto de la mayor preocupación por parte del Consejo, dando a aquello una suficiente flexibilidad para que los docentes puedan adecuarlos con/continuamente a las necesidades y apoyando y estimulando las revisiones periódicas de éstos, cuyo déficit actual es muy claro especialmente en Ingeniería Industrial.-

Para obtener todo ello no deben ponerse trabas administrativas o de otro orden a la provisión de los cargos docentes, eliminando interinatos para darles la estabilidad adecuada, en cuanto sea posible; debe establecerse también una rigurosa selección para ir perfeccionando nuestros cuadros docentes.-

- ¿Qué solución se vislumbra para este problema?
- El problema real es difícil por afectar las raíces más profundas de nuestra Facultad y su solución no es clara, pero debe llegarse a ella y se llegará si se pone buena voluntad y si existe en sus integrantes la comprensión de que se está jugando con intereses vitales para la Universidad y por lo tanto para el país.-

En este momento todos debemos apoyar al máximo las actuaciones de la Comisión Investigadora designada por el Consejo Directivo Central, en cuya gestión tengo depositadas todas mis esperanzas pues conozco personalmente las altas cualidad que tienen sus integrantes. Creo y confío en ella.-

DESDE EL DECANATO, 1970

DISCURSO DE JULIO RICALDONI EN EL ACTO INAUGURAL DE CURSOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

Sean mis primeras palabras para dar también la bienvenida a los que ingresan a nuestra Facultad pues no podría el Decano dejar de ofrecerla en la clausura de este acto simbólico, aunque no haga con ello otra cosa que repetir la acogida que ya le han brindado docentes, estudiantes y funcionarios, reiteración que no será nunca excesiva si con ello subrayamos las facetas más salientes de este momento crucial de la vida del adolescente.

El ingresar a la Universidad tiene una importancia que trasciende, en efecto, de ese aspecto directo e inmediato que constituye el comenzar la última etapa de su formación profesional, problema íntimo y propio de cada uno de vosotros, nuevos integrantes de esta casa de estudios.

Al dar ese paso entráis –y he aquí un paso que se proyecta más allá de ese ámbito limitado de lo personal– en el ejercicio del co-gobierno de la Facultad y de la Universidad, misión ésta cuya importancia y trascendencia lleva consigo una tan grande responsabilidad que exige, a su vez, una delimitación de vuestras actuaciones, quitándose de todo matiz individualista.

Debéis meditar bien en el significado profundo de esa participación en la dirección de los organismos docentes, que por primera vez ejercéis, y que contiene proyecciones tan destacadas, que es ventaja y desventaja simultáneamente.

Ella os permite influir en todas las decisiones de los organismos dirigentes, decisiones que os afectarán directa o indirectamente, os permite hacer pesar en ellas vuestra propia visión del proceso docente pero, y por ello mismo, os obliga a actuar como estudiantes en una línea más rígida, sin dualismos, y colaborando individualmente en el cumplimiento de las decisiones que se han tomado en el organismo dirigente con el aporte colectivo del gremio estudiantil. Es aquí donde los intereses individuales deben ceder ante la primacía de los intereses superiores de la Universidad en general y de la enseñanza en particular, donde deben primar los intereses

de la Sociedad sobre las ventajas personales. Es aquí donde el idealismo debe sobreponerse el egoísmo.

La historia de nuestra Facultad demuestra que esa experiencia ha sido positiva con muy raras excepciones, gracias a una acertada elección de los representantes estudiantiles en el Consejo, los cuales deben poseer, conjuntamente, capacidad, firmeza, habilidad dialéctica y por último, pero no por lo menos, un profundo y sincero interés en el progreso de la Facultad. De esa comprensión del problema son claros ejemplos los sucesivos delegados estudiantiles que he visto pasar por el Consejo, actuando con plena responsabilidad en épocas muchas veces/ difíciles y en ocasiones duras, y que luego algunos de ellos han pasado a ser docentes e investigadores destacados que siguieron colaborando exitosamente en el progreso de su casa de estudios. Esa elección, que es la forma más clara y eficaz de demostrar la madurez que debe exigirse a quienes participan de tan elevada misión, confiamos en que se mantendrá sin claudicaciones con vuestra colaboración y con vuestra integración total a nuestra tradición, pues hoy más que nunca se necesita de una acción coherente y en todos los planos en que se desarrolla nuestra actividad, para poder seguir adelante y alcanzar las metas deseadas.

Es bien conocido, en efecto, que la Universidad pasa por momentos difíciles, muy difíciles, como reflejo de la situación general del país y como consecuencia de una agresión institucional y económica que sufre desde hace varios años y que pretende llevarla a renunciar a uno de sus cometidos que, lo estableciera o no su Ley Orgánica, ha sido característico de todas las Universidades en todas las épocas.

Esta agresión, a veces velada como en sucesivos proyectos de coordinación que nadie niega, o de extensión de sus actividades al interior del país que todos buscamos, a veces indirecta y previa a ataques directos como la intervención inconstitucional de los organismos de enseñanza media, no la ha doblegado ni la doblegará mientras que su actividad mantenga la firmeza y la claridad que la caracterizan actualmente y no se deje arrastrar a posiciones extremas e irreversibles.

En esas condiciones es realmente milagroso como ha podido sobrevivir la Universidad y es admirable su voluntad de mantener la eficacia de sus servicios a pesar de las condiciones de funcionamiento que se le

imponen a través de restricciones presupuestales fundamentalmente.

Es doloroso, muy doloroso y amargante, para quienes hemos visto en el transcurrir de los últimos 40 años cómo se levantaba una Facultad digna de integrarse en el grupo de los mejores institutos de enseñanza superior, gracias al desarrollo de sus actividades de investigación pura y aplicada y por lo tanto por su enseñanza, asistir a su estancamiento y a un descenso en un futuro próximo si no se le aporta el apoyo al que tiene pleno derecho.

Debemos ser, sin embargo, tenemos la obligación de serlo, optimistas y ponernos a trabajar, todos, Uds. y nosotros, sin pensar en que se trabarán nuestros esfuerzos o que se harán estériles nuestros empeños, confiando en un futuro mejor, y trabajar como si todo lo que necesitamos, si todo lo que soñamos para una más eficiente/ Facultad será posible obtenerlo a justo título, pues nuestra responsabilidad es mucha ante las generaciones que nos sucedan.

Se nos entrega a las autoridades que iniciamos nuestra actuación con este año lectivo, la continuación y perfeccionamiento de un trascendente paso de la Facultad: el del nuevo Plan de Estudios elaborado por el anterior Claustro y que se puso en marcha bajo el mandato de la Comisión Interventora y del cual esperamos todos mucho de bueno para el mejoramiento de la enseñanza, por el adelanto que significa con respecto al Plan 1947.

Este plan de Estudios que está recorriendo sus últimos años de vida, significó a su vez un adelanto considerable con respecto a los anteriores, y cumplió su cometido amplia y satisfactoriamente durante muchos años, introduciendo no solamente las correcciones de programas, y los cambios en el número y distribución de materias, que son quizás los aspectos menores y que pueden ser alterados dentro de un contexto fijo, sino fundamentalmente, las “orientaciones”.

Se subió así un nuevo escalón en el desarrollo de la especialización de nuestros egresados en Ingeniería y subdivisión de sus diplomas: Ingenieros de Puentes y Caminos desde el comienzo (1887) hasta el año 1932, Ingenieros Civiles e Industriales sin opciones desde 1932 hasta 1947 e Ingenieros Industriales con materias opcionales e Ingenieros Civiles con opciones –matices ligeramente diferentes que fue interesante comparar– de

1947 a 1967. En Agrimensura se marcaron también cambios importantes en la estructuración y duración de la Carrera en cada una de esas etapas.

Hoy, con muchos años de retraso debido a circunstancias que no es del caso comentar, el nuevo plan introduce otro escalón en ese proceso que puede suponerse relacionado estrechamente con el desarrollo de la técnica y el de las necesidades del país, mediante la subdivisión de la Ingeniería Industrial en las Ingenierías Mecánica, Eléctrica y Química, algunas a su vez con opciones, una estabilización de las opciones de Ingeniería Civil y la introducción de las materias opcionales en el ciclo básico con un función formativa más que de aplicación. Y destaquemos en ese conjunto una iniciativa de gran significado para el logro de una de las aspiraciones de unificación y coordinación de la Universidad: la Ingeniería Química. Problema éste que aunque todavía presenta algunas dificultades propias de todo camino nuevo emprendido en condiciones precarias de recursos, no dudamos será coronado por el éxito.

Pero como ya ha sido destacado hace unos momentos, contiene el Plan 1967 otro aspecto que es conceptualmente más importante y de/ mayor incidencia en el rendimiento cualitativo y cuantitativo de la enseñanza: el nuevo régimen de cursos, control de conocimientos y exámenes. Si es posible llevarlo a cabo en la forma prevista y estabilizarlo, luego de los lógicos e inevitables ajustes, habremos realizado una obra de indiscutible importancia que se alcanzará por vez primera en esta Facultad. Pero aquí sí, no debemos engañarnos sobre sus grandes dificultades, originadas por nuestro modo de vida, por nuestra estructura social y por la estrechez económica en que debemos movernos, para sobrepasar las cuales se requerirán grandes esfuerzos de autoridades y alumnos.

Sería tan injusto, sin embargo, cargar las tintas sobre todo lo obtenido bajo los planes anteriores como aferrarnos, los que colaboramos en la puesta en marcha del Plan 1947, a defenderlo de todo ataque o de toda alusión a los defectos actuales, pues es inherente característica de cualquier Plan de Estudios el de ser anticuado en algún aspecto apenas se ha puesto en funcionamiento en su totalidad. De este defecto no escapará tampoco el Plan que estamos desarrollando, aunque en el momento nos pueda parecer la solución integral y perfecta de todas las aspiraciones.

No debe olvidarse, en efecto, que un plan de estudios, quizás

sería mejor decir un régimen de estudios, necesita de una estructura administrativa que soporte, ordene y coordine todo ese conjunto, cada día más complejo, de la función docente, estructura que no puede estar variando continuamente so pena de caer en el caos e invalidar en la realidad toda conquista nominal realizada en el sector docente.

Debe comprenderse claramente que el éxito de la enseñanza depende cada día más de una eficiente labor del sector administrativo de la Facultad y que si bien tenemos el deber de exigirle su amplia colaboración, tenemos también el deber de no obstaculizar su labor con requerimientos excesivamente complejos, no suficientemente elaborados y especialmente que no estén afectados por continuos cambios en las disposiciones que debe cumplir. Y no olvidemos la sabiduría de aquello de que “pocas pragmáticas pero que se cumplan”.

Notemos, para terminar este aspecto, que esa estabilización en las grandes líneas del régimen no significa, ni mucho menos, una congelación de la enseñanza, la cual puede seguir evolucionando/ en aspectos muy importantes dentro de ellos, mediante evolución y mejoramiento en los programas y de forma del dictado de los cursos, para seguir estrictamente los progresos a veces avasallantes de la técnica, sin esperar nuevos cambios de plan, como ha sucedido frecuentemente.

Podría poner un claro ejemplo, no aislado ni mucho menos, con el curso de “Puentes y Grandes Estructuras” que fue creado con el plan 1947: la comparación de dos de sus programas, los de 1952 y de 1970, es muy interesante por las variaciones que los últimos y magníficos avances de la técnica estructural han provocado. Hoy, 1970, parecerá imposible a los jóvenes técnicos que han egresado como ingenieros civiles en los últimos años, que una de las misiones que llevó al grupo de viaje de estudio a Europa en 1955 era la de informarse sobre la enseñanza del hormigón precomprimido en las principales escuelas europeas y que, subrayemos esto, la información general fue que esa materia no integraba aún la enseñanza curricular. ¡Y solamente nos separan quince años de esa época!

Es que si los cimientos de una buena enseñanza son el Plan y el régimen de estudios, su superestructura la constituyen los Docentes y los laboratorios con los que se cuenta y que una y otra parte son indispensables para el éxito, pero sinceramente creo, y lo avala una experiencia docente

de treinta y cinco años, que si algo es indispensable para una Escuela de Enseñanza Superior es un gran cuerpo docente que, como una buena superestructura que pueda asimilar movimientos de sus fundaciones sin llegar al colapso, sepa subsanar las deficiencias de las normas reglamentarias y del régimen de estudios gracias a la calidad de su enseñanza y la adaptación a las nuevas circunstancias.

Siendo el docente el pilar básico de la enseñanza debemos entonces cuidar el máximo su formación y facilitar su desarrollo y perfeccionamiento, integrando en él dos aspectos fundamentales de la actividad docente: la enseñanza y la investigación.

Podríamos decir, en efecto, que el desarrollo de la investigación teórica y aplicada en nuestra Facultad, cuya iniciación podríamos ubicar aproximadamente en la década del 40, época en la cual empiezan a ampliarse los Institutos en forma importante, es el responsable del rápido ascenso experimentado por la enseñanza de las materias básicas y básicas de aplicación, especialmente.

Reconociendo por otra parte que la enseñanza tiene indiscutible influencia favorable en la orientación de la investigación podemos decir que la existencia de ese binomio es indispensable para la vida de un Instituto de Enseñanza superior y que especialmente, y marquemos bien esto, pues a veces parece olvidarse, todo desarrollo en la ampliación o extensión de la enseñanza debe realizar metódicamente y cuidando de no ahogar la investigación, pues con ello se obtendría a los pocos años, inexorablemente, un descenso del nivel/ de la enseñanza que luego sería muy difícil recuperar.

De veinte a treinta años a esta parte hemos ido formando conciencia en nuestra Facultad de esto que ahora ya podríamos calificar como axioma, pero que no siempre encontró comprensión total en nuestro medio, en cuyo desarrollo es justo reconocer como pionero al Decano Ingeniero Vicente García, ya preocupado en estos aspectos desde los años 30, como lo prueban varios trabajos sobre el tema y algunas iniciativas, aunque primeros esbozos germen de fecundas realidades, y como un impulsor decidido al Decano Agustín Maggi con su proyecto de Instituto Tecnológico y con su firme y decidido apoyo al desarrollo de varios Institutos. Fueron dos grandes y excepcionales figuras dirigentes de nuestra casa de estudio que merecen

siempre ser recordados. Las nuevas reglamentaciones de nuestra Facultad encomiendan a los Institutos, encuadrados cada uno dentro de una línea de formación profesional, centralizar la organización de toda la enseñanza; y han hecho con ello una muy buena obra, pero, insisto, cuidemos que sus nuevos cometidos, que estamos todos desarrollando con el mayor fervor, no ahoguen a los antiguos y básicos, pues ellos son y serán la fuente generosa que provea de nuevos y eficaces docentes extraídos de las nuevas generaciones de egresados que, esperamos, hayan captado estos aspectos en su paso por las aulas.

Y para terminar con esta sucinta, aunque larga exposición, de los puntos salientes que merecerán nuestra atención durante nuestra actuación agreguemos esto último, muy llano, muy significativo si se quiere al lado de los grandes temas, que se necesita, que es indispensable para obtener los más óptimos frutos de todas las virtudes potenciales la existencia de un orden en todas las actividades. Al decir de quien puso en marcha el Plan 1947, y cito nuevamente al Decano Maggi, para quien estas palabras eran un estribillo (¿incómodo para muchos?), si queremos marchar adelante debemos ordenarnos todos, autoridades, docentes y estudiantes pues de otra manera el rendimiento de nuestros esfuerzos será tan pequeño que nuestros logros no llegarán nunca a alcanzar las metas que nos hemos fijado.

Sres.

Hace 15 años en un acto idéntico a éste un joven alto y delgado, casi flaco, algo desgarbado, hacía uso de la palabra en nombre de los nuevos egresados, causando con ellas mucho asombro, sorpresa en casi todos y claro disgusto en alguno de los integrantes de nuestras autoridades por las críticas desnudas, a veces crueles y quizás en no pocos casos no totalmente justas, en un enjuiciamiento severo y de gran agudeza del régimen de estudios de nuestra Facultad.

Pasaron los años, y ese joven rebelde profundamente sincero y bueno, llegó a ser un excepcional docente en el más amplio sentido de la palabra al cual acabamos de rendir homenaje, a un año de su trágica muerte: Ricardo Pérez Iribarren.

Y es con la proyección de su imagen, de la imagen de quien pasó de ser distinguido alumno y luchador estudiantil decidido y generoso,

a profesor querido y respetado, investigador de primera agua con cuya invaluable colaboración se contó para armar un Instituto de jerarquía, dirigente universitario de clara y firme orientación, que quiero terminar estas palabras, para ofrecerla a vosotros, estudiantes y egresados que comienzan su camino, como claro ejemplo de vida digna de imitarse para bien cumplir con la Universidad y con nuestro País.

LA RESTAURACIÓN, 1984-1985

DISCURSO DE JULIO RICALDONI EN EL ENCUENTRO NACIONAL DE INGENIERÍA

[...]

La invitación que se me hizo para dirigirles la palabra pensé que debía aceptarla por mi condición de Profesor más antiguo, y por mucho, de la Facultad que terminó el 27 de octubre de 1973, con la cual había estado íntimamente consustanciado, como estudiante y como docente después, por cerca de medio siglo, período durante el cual vi en qué forma nuestra Facultad se fue transformando a lo largo de los años en un proceso siempre ascendente.

Hoy, ante la esperanza de su resurgir, ante la ilusión de que vuelva a emprender su marcha reviven muchas reflexiones que se desarrollaron durante estos largos y tristes años de alejamiento de una casa tan querida.

Este “Encuentro Nacional de Ingeniería” que Uds. han programado y realizado con éxito es el principio de esa marcha que no debe detenerse porque nuestra Facultad necesita, hoy más que nunca, de la colaboración de todos, del aporte que pueden ofrecer docentes, profesionales y estudiantes para superar la estéril etapa que ha transitado, durante la cual, además, se ha tratado de inculcar a quienes no la conocieron por su edad o por estar espiritualmente alejados de ella, la más pobre opinión de su actuación.

A la Universidad se le atribuyeron en el momento de la in/tervención a nuestra Facultad, todos los defectos imaginables y fundamentalmente un incumplimiento total de sus obligaciones y yo digo, afirmo en la forma más absoluta, que a pesar de la intranquilidad social que existía en ese momento y de las perturbaciones que lamentablemente, sin duda alguna, sufrió la Universidad en sus actividades como repercusión del ambiente exterior –no siempre justificadas debemos confesarlo– no había detención ni entecimiento en las actividades de investigación y asesoramiento y en ningún momento la producción científica y técnica fue tan valiosa y numerosa como en esa época. Me sería muy satisfactorio que alguien

quisiera hacer su comparación con la producción del período mal llamado de “reconstrucción”.

Asimismo afirmo que nunca ni en ningún otro organismo los recursos que con dificultad se le entregaban a la Universidad se invirtieron en forma tan escrupulosa y con tanto provecho para el país. Esos magros recursos cuya distribución significaba un verdadero rompecabezas para las autoridades de nuestra Facultad, asediadas por las necesidades docentes, las administrativas y los pedidos insistentes pero siempre justificados que elevaba la Junta de Enlace de los Institutos, una comisión asesora del Consejo que coordinaba sus objetivos y necesidades.

En cambio ahora nos encontramos con once años muertos, once años durante los cuales la Facultad perdió a la mayor parte de sus mejores docentes por causas diversas –destituciones, no renovaciones o renunciaciones– pero todas generadas por el régimen impuesto, por todas las restricciones sobre el libre desenvolvimiento de la actividad docente, con la consiguiente desarticulación de toda la vida Académica: Enseñanza, Investigación, Asesoramiento Técnico o Extensión.

Pero no fueron solamente once años de inmovilismo, de estancamiento, sino que lamentablemente prevaleció un empeoramiento continuo y profundo respecto a lo que era en el año 73, porque además de la causa primordial ya mencionada –la pérdida de material humano calificado– se produjo una retracción en el entorno material indispensable para estudiar e investigar, deterioro concentrado especialmente en bibliotecas y equipos de los institutos.

La distancia que nos separa ahora de lo que debería ser la Facultad del 84 es enorme. Para alcanzar esa meta se debe recuperar la pérdida respecto al 73 y todo lo que se ha adelantado en el mundo durante estos once años, todo lo que debíamos habernos desarrollado para mantenernos en el mismo nivel relativo, para mantener el ritmo de trabajo que con dificultades y escasez de recursos –porque también en aquel entonces no se puede decir que se reconocieran totalmente sus necesidades– se realizaba permanentemente.

La tarea de reconstrucción de la Facultad, de la Universidad, va a ser una tarea difícil, muy difícil y larga:

En lo interno será la reconstrucción del cuerpo docente, para lo

cual debe tentarse hasta lo imposible el retorno de los docentes de alto nivel que tuvieron que alejarse, no solamente por lo que significan en si mismos sino además por su conocimiento de lo ya adquirido y partir desde allí hacia adelante.

La sustitución y complementación del Personal Docente será una tarea delicada, en la cual se deberá proceder con equanimidad, con espíritu de conciliación, pero cuidando firmemente de asegurarse la capacidad de quienes permanezcan.

También en lo interno será tarea fundamental el análisis de la organización que existía hasta el 73, la estructura que fijaba la Ley del 58, y los cambios que eventualmente debieran introducirse para corregir errores o inconvenientes que existieran y para adecuarla a la época actual. Hay que saber obtener algún beneficio de este corte brutal que ha sufrido la Universidad, aprovechar la discontinuidad para efectuar los cambios de rumbo, que quizás en un proceso continuo sería muy difícil realizar: Empezar de cero con intensa experiencia anterior puede tener algún efecto positivo entre tantos lamentables acontecimientos.

Debe ser una tarea prolija y meditada que no puede preceder a la reactivación de la Universidad porque ello aparejaría un perjuicio muy grande a la enseñanza y porque debe comenzarse cuando los cuadros docentes hayan sido reconstruidos y se cuente con decisiva colaboración en los Claustros y Consejos.

En lo externo el aspecto más difícil de resolver será el de los recursos que necesitará la Universidad para su recuperación luego de un período durante el cual estuvieron retaceados o congelados.

Es fácil ver que si se quiere tener una Universidad que sirva los intereses del país desempeñando todos los cometidos que tan acertadamente le fija la Ley Orgánica, los recursos que se le entreguen deberán aumentar considerablemente sobre los actuales con destino al pago del personal docente y no docente, a la puesta al día de las buenas bibliotecas de que disponíamos, al reacondicionamiento de los equipos de laboratorio existentes, abandonados en muchos casos, y a la adquisición de nuevos equipos para ponerse al día, en la escala a que podemos aspirar, con los adelantos surgidos en este lapso.

Y este pedido inevitable e inexcusable se producirá en un momento

en que la economía del país atraviesa una tremenda crisis y en el que se oyen justos reclamos desde muchos lados!

Es otro problema de difícil solución pero que debe buscarse confiando en lo que decía el Rector Maggiolo en su Plan de Reestructuración de la Universidad de 1968, que también necesitaba mayores recursos:

“Consideramos oportuno, al referirnos a la crisis que sufre el país, anotar, como un signo favorable de la capacidad de reacción de nuestra nación, que las grandes etapas del adelanto de la educación nacional, se han producido siempre en momentos sombríos para el futuro nacional. En efecto, la fundación de la Universidad se produce en pleno sitio de Montevideo en 1849, la ley de Educación Común de J.P. Varela base de nuestro adelantado sistema de enseñanza Primaria y el Estatuto Universitario de Alfredo Vázquez Acevedo se promulgan durante las crisis político-sociales de 1877 y 1885, así como grandes inversiones en edificación se deciden en plena guerra civil, bajo el Rectorado de Eduardo Acevedo, en 1904”.

Mantengamos pues la misma fe, luchando con tesón para obtenerlos, para retomar el camino que siguió nuestra Facultad con una elevación constante en el nivel de la enseñanza y la investigación teórica y aplicada a partir de los años 40, promovida por Decanos con clara conciencias de la transformación que era/ necesaria en el rumbo que se seguía, como Vicente García, Luis Giorgi y Agustín Maggi, que tuvieron gran gravitación sobre la creación y desarrollo de los centros de investigación que son los Institutos.

No es, no quiero significar con ello, que antes de esa época no existieran excelentes docentes pues los hubo felizmente, como los había hace casi 60 años cuando yo ingresé a la Facultad, pero se estaba en la época libresca, en la cual eran muy pocas las contribuciones originales que surgían del personal docente debido también, quizás, a que la Facultad no facilitaba su aparición hasta que se dio a luz el “Boletín de la Facultad de Ingeniería de Montevideo” en el año 1937, que tanto material de alto valor científico dio a publicidad durante su vida, también truncada en la actualidad.

Entendamos que al hacer estas apreciaciones no es que considere que los que actuamos y colaboramos en este período fuéramos superiores o insustituibles, ni mucho menos, pues la capacidad que cada uno de nosotros podía tener no era un don gracioso, una capacidad innata, sino que fue adquirida a lo largo de años de desempeñar una tarea con empeño y

con amor, en un ambiente donde las autoridades de la Facultad –Claustro, Consejo y Decanos– trabajaban para llegar a los mismos objetivos.

Es precisamente el resultado de esos cuarenta años de esfuerzos, entre los que se destacan la creación de numerosos Institutos en 1941, lo que constituye un capital que hay que reconstruir y que necesitará años, cantidad de años, especialmente si no fuera posible la reincorporación de los antiguos pero jóvenes docentes que hayan seguido pensando, con nostalgia, en la Facultad y que estén dispuestos a retomar la antorcha que con tanta dignidad supieron sostener.

Es a esos docentes, de los cuales veo muchos aquí, a quienes les debemos pedir que se reintegren, quizás con sacrificio, a la Facultad y pueda así reconstruirse más rápidamente, que no sea necesario repetir aquel lento proceso anterior, porque las condiciones actuales del mundo, la rapidez de su evolución lo harían prácticamente inoperante. Les pedimos una dedicación fervorosa pues serán los responsables directos de su progreso y son sobre quienes recaerá el peso mayor de la recuperación de nuestra Facultad de Ingeniería, el peso de obtener de nuevo goce del prestigio que tenía en nuestro medio.

A los estudiantes les pedimos que aprendan a querer a su Facultad, a ver en ella un ser viviente que los acoge con cariño para hacer todo lo posible en su provecho y en el del país y no meramente un local donde se viene a almacenar conocimientos y recoger el premio de sus esfuerzos.

Les pedimos actuar siempre honesta y sinceramente ya sea en su calidad de simples alumnos o como integrantes de sus autoridades, a buscar sincera y honestamente, repito, el éxito de sus estudios y a juzgar en forma exigente, hasta severa, pero ecuánime a sus profesores, apreciando no solamente su capacidad técnica sino también su estatura moral, aspecto fundamental de quienes están y les ha sido encomendada la formación de las nuevas generaciones, y finalmente no permitiendo que en esos juicios intervengan otros factores que no sean los puramente universitarios.

A la plena valoración de todo ello llegarán con los años cuando alejados de su casa de estudios recuerden con nostalgia/ el tiempo vivido en su seno, el tiempo que simboliza su juventud, la época de los ideales más puros y de las amistades profundas.

De mi experiencia personal puede decirles que cuantos más años

pasé en ella desde que entré en 1926, como estudiante primero y como docente después sin solución de continuidad, sin haberme alejado nunca, más ha crecido el cariño por ella y por la Universidad y más he comprendido que ella devuelve con creces todo lo que se le brinde, todos los esfuerzos que se le dediquen.

Y termino diciéndoles a todos quienes la integran –docentes y estudiantes– ánimo y devoción por la tarea que van a tener entre manos y confiemos en lo mismo que confiaba el gran universitario y amigo que fue el Ingeniero Maggiolo, porque la Facultad saldrá, tiene que salir, de la situación actual y proyectarse hacia un brillante futuro si todos ponen el hombro, sin egoísmo y sin rencores, en una tarea tan fecunda y tan hermosa.

Montevideo, Agosto de 1984.

DISCURSO DE JULIO RICALDONI AL ASUMIR EL DECANATO DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

[...]

Nos encontramos hoy, recuperada la democracia, recuperado el legítimo sistema de gobierno, por primera vez en libertad para recordar un lamentable episodio que marcó la iniciación de un largo período de regresión y deterioro, de oscurecimiento de todo el país y especialmente de la Universidad. Fue el día aciago en que la cultura fue hundida.

Pero esta recordación no debe ser, sin embargo, una obsesión que siga afectando y amargando la nueva época, nueva época que debe ser de alegría, de entusiasmo por la labor que debe desarrollarse, orientada hacia el futuro y no vuelta hacia el pasado, aunque no haya duda de que el 27 de octubre de 1973 causó enormes perjuicios a la Universidad como institución y mucho sufrimiento personal que se prolongó durante doce años.

Desde luego que para los que vivimos esos sucesos y que de una u otra forma fueron afectados por ellos, no es posible olvidar lo que era la Facultad que teníamos y lo que es lo que hemos encontrado los que hemos tenido la felicidad de retornar para volver a darle todo lo que podemos, que es muy poco pero de corazón, los que nos reintegramos cuando los años ya han hecho mella. Pero podemos decir que si falta eficiencia, si falta un hacer valioso, sobra en cambio un deseo de ayudar que es expresión de un querer, de una pasión que esos doce años no apagaron, ni las injurias afectaron.

Porque la Universidad no fue solamente avasallada sino también difamada e injuriada, atribuyéndole todos los defectos que pudieron imaginarse y acusándola de ser la cuna propicia de todos los problemas que vivía la República en esa época.

Me sería imposible mencionar en detalle todas las acusaciones que sufrió la Universidad y quienes actuábamos en ella, pero no puedo dejar de hablarles a Ustedes, especialmente a los estudiantes más jóvenes que posiblemente no captaron plenamente lo que estaba sucediendo, de tres aspectos muy mentados de los que se hizo mucho caudal para poner a la Universidad en el banquillo de los acusados... y juzgados.

Se dijo que sus locales estaban abandonados por desidia de sus

autoridades y por falta de interés en una utilización correcta, cuando en realidad se nos retaceaban los recursos para ello, que reiteradamente pedíamos sin ser oídos. Ellos, el gobierno de facto, tuvieron doce años a su disposición para corregir y arreglar todo aquello: el resultado en esta Facultad, que puede generalizarse a toda la Universidad, lo ven Uds. todos los días en una estructura totalmente afectada, en el estado general de la construcción, de la cual es una muestra este Salón de Actos en que estamos reunidos./

Se dijo también, y se pretendió dar datos concretos, del incorrecto manejo de fondos de la Universidad, cuando puedo asegurar, desde mis 40 años de actividad docente y en la administración de la Facultad, que ese manejo fue cuidadoso en extremo, que cada peso de los siempre escasos rubros –insuficientes para realizar todo lo que nuestro entusiasmo y nuestra voluntad de hacer imaginaba y planteaba– era juiciosamente invertido, era manejado con un cuidado que no era sobrepasado por ningún otro organismo del Estado. ¡Eran demasiado escasos para no ser celosamente cuidados, cuando la voluntad, la obsesión, de toda la Universidad era crecer y perfeccionarse!

Se dijo asimismo en forma reiterada que la agitación que reinaba en el país era provocada y estimulada por la Universidad, que la Universidad se dedicaba a ello en lugar de trabajar, enseñar e investigar, sin ver que la agitación que, indudablemente, existía en la Universidad era el reflejo, en esta caja de resonancia, de la situación general que reinaba en el país.

Sin embargo esa agitación, ese desasosiego, no impedía, contra lo afirmado, que las clases se dictaran, que la enseñanza fuera excelente, que la actividad de investigación y asistencia fuera intensa y efectiva contribuyendo al progreso del país, como lo puede demostrar la producción de la época, que podemos comparar con la magra producción de la intervención. Es asunto hartamente conocido la eficiencia y capacidad de nuestros egresados y la calidad de nuestros docentes, como lo demuestra la valoración de ellos que se hace en el exterior.

Como anécdota de este aspecto recuerdo claramente que en una ocupación o aislamiento de la Facultad realizado en la época anterior a la intervención –cuando ya eran muy tensas las relaciones con las autoridades nacionales– el oficial de Marina que realizó la revisión le manifestó al Ing. Maggiolo su asombro por el ambiente de trabajo que encontraba.

Finalmente podría recordar la incomprensión que tenían del régimen de gobierno de la Universidad quienes la ocuparon: era para ellos imposible de captar la estructura del cogobierno en que los diversos órdenes interesados en ella, con su adecuada valoración relativa, podían expresar su opinión libremente, si correctamente expuesta, y que ello no quedaba liberado a la autoridad del Decano. Les era imposible desprenderse de su verticalismo.

Fue ese 27 de octubre un anticipo de las épocas más duras y más difíciles que habían de venir, durante las cuales vimos desaparecer a la Universidad como centro creador de cultura del país y hundirse lentamente en el anonimato, en un ente ficticio que desertaba de su tarea de generador de conocimientos y de propulsor del progreso de nuestro país como lo fue en el pasado y como lo volverá a ser, no puede caber la menor duda, en el futuro./

No será una tarea fácil, desde luego, ni puede ser un desarrollo cuyas favorables consecuencias puedan obtenerse en su totalidad de inmediato, porque es más fácil destruir que construir y estamos en una época difícil, enmarcados en un país que también tiene que reconstruirse en su totalidad.

Sin embargo seamos optimistas y aprovechemos esa desgraciada oportunidad para extraer algo útil para la Universidad. Será el corte abrupto y total en su funcionamiento como Universidad libre que permitirá, posiblemente, realizar más fácilmente los cambios estructurales que son necesarios y que ya se esbozaban en la etapa pre-intervención y que ahora aparecen con más claridad y también, naturalmente, como más necesarios.

Algunos de tales cambios constituyen justamente el fundamento del proyecto de presupuesto presentado por la Universidad, en cuya exposición de motivos se muestran claramente los diversos aspectos, las diversas formas y los diversos fines de sus actividades futuras.

La Universidad tiene demasiada razón de ser, tiene demasiada gravitación en el progreso de una nación para que, aún en circunstancias desfavorables, no resurja siempre y llegue a ocupar el lugar que le corresponde asumir, aún con dificultades.

No puede dejarse de lado ni pueden menospreciarse sus necesidades, sus urgencias económicas y si sabemos ser tenaces y convincentes ahora y siempre, llegaremos en un breve plazo a obtener los recursos que nos corresponden aunque, desde luego, siempre serán menos que los que ambicionamos si sabemos, si saben ustedes más bien, ambicionar y

programar todo lo que el entusiasmo de sus componentes debe aspirar.

Les ha hablado quien ha tenido el profundo, el íntimo dolor de la pérdida del lugar de trabajo, de nuestro querido ex-Instituto de Estática, luego de Ingeniería Civil, quien entró a la Facultad como estudiante en 1926, fue expulsado de ella en 1973, pero volvió, devuelto gracias al generoso ofrecimiento de amigos y compañeros de tarea universitaria, de esa tarea atrayente y valiosa pero terriblemente absorbente y celosa.

A esa tarea de enseñanza, de formación de un laboratorio, luego de un Instituto, me llevó una grave enfermedad que me hizo perder tres años de estudios y el encuentro, justo antes de ello, de un profesor, el Ing. G. Vercesi, que un día mostró a mis ojos asombrados la existencia de un nuevo método de investigación estructural: la fotoelasticidad o determinación óptica de tensiones.

De allí, el encuentro de un Decano, el Ing. Vicente García, gran amigo y hombre de visión sobre las posibilidades y la necesidad de la investigación, llevó a la creación de un pequeño laboratorio, el Laboratorio de Fotoelasticidad, en el que se inició el desarrollo paulatino del campo de estudio de la Resistencia de Materiales y Estructuras promovido tanto por el deseo de profundizar los conocimientos como por los requerimientos del medio oficial y privado. Fue hacer investigación tanto científica como técnica o de asesoramiento y en esa forma cumplir con los mismos objetivos/ que son característicos de la Universidad, todo ello realizado por un conjunto de valiosos colaboradores o, mejor dicho, de copartícipes en la tarea, muchos de los cuales han seguido, han vuelto o volverán a enriquecer un Instituto que si bien se ha desarrollado y ha cambiado de nombre desde su comienzo en 1933, no ha variados en sus cometidos esenciales.

Puede concebirse entonces que me haya sentido, y me sienta, consustanciado con toda la Facultad, la de antes y la del futuro, y haya aceptado, con dudas sobre el éxito de la empresa, el honroso reintegro como Decano de esta querida Facultad y por lo tanto el reintegro como miembro de la Universidad toda, esa Universidad que comienza a caminar nuevamente por el sendero del que manos alevosas la sacaron. Para ello, para andar esta época de esperanza y de alegría –porque no se debe permanecer en el pesimismo o el resentimiento– no se debe seguir recordando lo que fueron estos lamentables 12 años sino que debe tenerse fe en un futuro promisorio, porque así tiene que serlo y lo será pese a las dificultades iniciales que se encuentren.

Bastará, será fundamental la existencia de un conjunto de personas que, sacrificando quizás algo de lo que las otras actividades les han ofrecido con justicia, vuelvan a colaborar en su reconstrucción: Porque esta reconstrucción es necesaria, vitalmente necesaria para el país, para su reconstrucción y su progreso, porque si no fuera así nunca saldremos adelante ni ocuparemos un digno lugar en un mundo cada vez más sofisticado, más entregado a la tecnología.

Y esa reconstrucción está en manos de los que aún están en plena producción intelectual, en los que han seguido perfeccionando sus conocimientos, aplicando todo aquello que su trabajo en la buena y verdadera Universidad les permitió adquirir, en los que, en fin, contribuyeron a forjar una Facultad de la que nos enorgullecíamos y seguimos recordando con orgullo –y en mi caso con nostalgia porque fue mi juventud y madurez– porque ocupábamos un digno lugar en el mundo científico y tecnológico.

Pero también están ustedes, los más jóvenes, los que comienzan ahora su actividad en el mundo de la Universidad y deben tomar como meta aquella Facultad, la anterior al 73, para igualarla y superarla en todo lo posible, ofreciéndole sin retaceos toda vuestra capacidad y vuestros esfuerzos. La Universidad de la República debe llegar a ocupar, volver a ocupar un lugar principalísimo en este pequeño Uruguay que tanto queremos y que tanto se distinguió por su cultura. Pueden tener la seguridad de que tarde o temprano, recibirán un paso muy grande, el del sentimiento del deber cumplido.

Finalmente no puedo menos que aprovechar esta ocasión para hacer llegar a todos lo que en una u otra forma han promovido y apoyado este regreso momentáneo pero muy feliz de un viejo universitario, mi más profundo reconocimiento, en una fecha lamentable, es verdad, por su significado pasado, pero que marca también, ¡magnífica ironía! el momento en que se instalan las nuevas autoridades de la Universidad que tienen el sagrado cometido de revivirla.

2

PERSECUCIÓN Y PRISIÓN DE UN UNIVERSITARIO, 1973-1984

El Ingeniero Ricaldoni estuvo preso en dos oportunidades. El primer encarcelamiento, de octubre a diciembre de 1973, fue compartido con el resto de los decanos y el Rector de la Universidad en el marco de la intervención de la institución por parte del régimen autoritario. Su caso era especialmente complicado porque el incidente que apresuró esa medida había ocurrido en el edificio de la Facultad de Ingeniería. El 27 de octubre había explotado en la Sala de Proyecciones de esa escuela una bomba que causó la muerte del estudiante Marcos Caridad. Las indagaciones sobre ese hecho continuaron en 1974 y derivaron en el arresto de numerosos militantes de los Grupos de Acción Unificadora (GAU), a los que pertenecía Caridad.⁹

Ese mismo contexto llevó a la segunda detención de Ricaldoni en junio de 1974. En los sucesivos interrogatorios a los que fue sometido se le preguntó una y otra vez sobre asuntos generales de la vida universitaria. Quienes lo interrogaban parecían asumir que el funcionamiento cotidiano de la casa de estudios había propiciado el florecimiento de la “actividad subversiva” y acusaban al ex Decano de no haber impedido ese desarrollo. Era un rasgo típico de la mentalidad de las nuevas autoridades, quienes con igual furor arremetían contra las instituciones democráticas por favorecer el “caos social”.

Argumentos similares se usaron en el sumario contra Ricaldoni en la Universidad. El resultado fue criminal porque permitió tanto la

⁹ Por más sobre esos acontecimientos, ver A. Rico, La Universidad de la República desde el golpe de Estado a la intervención.

destitución como la acusación, el procesamiento y la detención por casi veinte meses de un hombre que no había hecho más que creer y confiar en los mecanismos del cogobierno, a quien no se podía reprochar nada más que su respeto por quienes pensaban diferente y su firmeza en la defensa de los principios universitarios.

En la brillante defensa oral que realizara uno de sus abogados, Carlos Martínez Moreno, en setiembre de 1975, se señaló con justeza que los acusadores cometían el delito de evaluar “distorsivamente y con animosidad lo que era pertinente y normal en un orden dado, tan sólo porque ese orden les repugne ahora o les haya sido siempre odioso”.¹⁰ Estas palabras no lograron convencer a la corte integrada por jueces civiles y militares. Tanto Martínez Moreno como Américo Ricaldoni, el otro abogado defensor (y sobrino de Don Julio), empezaron entonces a recorrer los vericuetos legales que permitieran la pronta liberación a pesar del fallo negativo. En noviembre de 1976, finalmente, le fue concedida la libertad provisional mientras continuaba el proceso.

Las cartas que se transcriben en esta sección dan cuenta de esos amargos sucesos. Son el reflejo individual de las políticas represivas que afectaron a miles de personas en Uruguay en esos años. Muestran también el funcionamiento de redes de solidaridad y apoyo que trascendieron fronteras y hacen evidente la constante preocupación de amigos y colegas, varios de ellos en obligado exilio, en esas horas aciagas.

En la primera parte, se presentan reclamos y protestas dirigidos a los responsables de la situación que atravesaba Ricaldoni, especialmente desde los países vecinos, donde el prestigio del ingeniero uruguayo estaba firmemente establecido. La segunda parte refiere a los trámites relativos a su situación universitaria, su negativa a firmar la infame fe democrática exigida por la intervención y la reafirmación de sus principios. En tercer lugar aparecen varias misivas del período de su segunda prisión que testimonian nuevas gestiones y ofrecimientos de amistades y colegas, al tiempo que desgranar la lenta evolución de los trámites ante la Justicia Militar y evidencian el ánimo y la voluntad inquebrantables que mantuvo Ricaldoni

10 Carlos Martínez Moreno, “Informe *in voce* de la defensa del ingeniero Julio A. Ricaldoni”, en C. Martínez Moreno, *Ensayos*, 2 vols. (Montevideo: Cámara de Senadores, 1994), 321.

en los meses de aislamiento. La última parte muestra al ingeniero de nuevo en su casa, tratando de recomponer su vida profesional y disfrutando de la compañía de su querida familia hasta la muerte de su fiel esposa Elsa en 1982. Las cartas finales dan cuenta de los últimos años de dictadura, sus reflexiones sobre la situación nacional y universitaria y sus esperanzas en la nueva época que ya se vislumbraba.

SOBRE LA PRIMERA PRISIÓN, 1973-1974

CARTA DE SIMÓN ACKERMAN AL DIARIO EL DÍA

[...]

XVI JORNADAS SUDAMERICANAS DE INGENIERIA ESTRUCTURAL

Señor Secretario General de Redacción
del Diario EL DIA de Montevideo
-S/D-

De mi mayor consideración:

Con independencia del muy distinguido depositario de esta carta, de haber abrigado la más débil duda de que el pedido de un ciudadano argentino no iba a ser recibido con el más alto interés y empeño por un ciudadano uruguayo, no le habría enviado esta petición.

Apenas repuesto de una enfermedad que me tuvo en cama durante la semana, el viernes por la mañana en comentario de corredor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires me entero que se encuentra detenido, entre otros, don Julio Ricaldoni, Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República, muy distinguido Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Argentina, vinculado a entidades e instituciones científicas y de bien público de nuestro país y del extranjero, cuyas universidades incluso lo honraron con el título de Profesor Honorario.

Luego de confirmar no oficialmente la noticia, la Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales le cursó a S.E. el Señor Ministro de Educación y Cultura, D. Edmundo Narancio la nota adjunta, solicitándole su mejor disposición para peticionar ante quien correspondiera la libertad de nuestro

Miembro. En dicha nota le adjuntó copia serigráfica de la comunicación cursada al Prof. Ingeniero don Julio Ricaldoni designándolo Invitado de Honor durante la celebración de las XVI JORNADAS SUDAMERICANAS DE INGENIERIA ESTRUCTURAL, cuya apertura se llevará a cabo el 26 del corriente mes, que también agrego para su mayor documentación.

Al dirigirle esta carta señor, abrigo la esperanza que ella pueda adquirir estado público si es que por cualquiera de esos accidentes que también acontecen en la vida administrativa, la petición original se hubiera traspapelado sin alcanzar el conocimiento de su destinatario.

Gracias mil por todo, señor.

{Firma}

SIMON ACKERMAN

Secretario

{de la Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales}

CARTA DE LUIS MARÍA MACHADO A SERGIO ROJAS
IBÁÑEZ

Buenos Aires, noviembre 9 de 1973.

Señor
Prof. Ing. Sergio Rojas Ibáñez
[...]
Santiago de Chile – Chile

Estimado Prof. Rojas:

Como debe ser, probablemente, de su conocimiento por intermedio de la información periodística, la situación universitaria del Uruguay ha desembocado en la intervención de la Universidad y en la detención de los Decanos de las distintas Facultades. Entre los Decanos detenidos se encuentra el Ing. Ricaldoni.

Los colaboradores del Ing. Ricaldoni se han dirigido a los colegas de la Argentina y, por su intermedio, a todos los colegas sudamericanos, para solicitar que urgentemente se realice un esfuerzo solidario a favor del Ing. Ricaldoni. El mismo se encuentra detenido y rigurosamente incomunicado desde hace, aproximadamente, dos semanas no habiendo podido, desde entonces, tomar contacto con sus familiares ni amigos. Por otra parte, es bien sabido que el Ing. Ricaldoni ha experimentado en el pasado algunos quebrantos de salud que bien podrían agravarse en las presentes circunstancias.

En virtud de ello, nuestros colegas uruguayos nos han pedido dirijamos una nota al Presidente de la República Oriental del Uruguay (con copias a los Ministros del Interior, Defensa Nacional y Educación y Cultura) destacando la relevante personalidad del Ing. Ricaldoni, manifestando nuestra inquietud por su detención y solicitando su libertad. Naturalmente, dicha nota soslaya aspectos que hacen a la política interna del Uruguay y que, por supuesto, son sólo de competencia de los ciudadanos de ese país. Se trata, sencillamente, de un acto solidario con la persona del Ing. Ricaldoni.

Adjunto remito a Ud. una copia de la carta enviada con tal motivo al Presidente del Uruguay y que ha sido firmada por numerosos colegas de nuestro país.

Cumpliendo con el pedido de los colaboradores del Ing. Ricaldoni, me permito solicitarle que los colegas de su país realicen un esfuerzo similar.

[...]

Descontando el espíritu de colaboración con que acogerá Ud. este pedido, aprovecho la oportunidad para saludarlo atentamente.

{Firma}

{Luis María Machado}

RECORTE DE THE WASHINGTON POST

[...]

Cartas al Editor: *Dictadura en Uruguay*

Problemas de Uruguay

Espero que encuentre espacio en sus columnas para informar a sus lectores de la situación política en Uruguay. Este país fue tradicionalmente el más democrático de América del Sur. La democracia uruguaya tenía raíces fuertes en la sociedad, en el sistema económico y en la forma política de gobierno. Durante la guerra no tuvimos amigos más leales que los uruguayos.

Hoy Uruguay ha caído bajo una cruel dictadura apoyada por los militares. Las prisiones están llenas y la persecución está fuera de control. El último paso ha sido la invasión por la fuerza de la Universidad de Montevideo, con el pretexto de que un estudiante fue matado por una explosión. Autoridades y profesores universitarios están detenidos sin juicio. Uno de ellos es el decano de la Facultad de Ingeniería, Profesor J. Ricaldoni, internacionalmente conocido por sus contribuciones en el campo de la mecánica experimental. Como en el caso de Chile, los uruguayos no pueden evitar pensar que la persecución que soportan es alentada y apoyada por el gobierno de Estados Unidos y sus agencias. Estamos perdiendo algunos de nuestros últimos amigos.

A. J. DURELLI

Profesor, Escuela de Ingeniería y Arquitectura, Universidad Católica de América, Washington.

CARTA DE EMILIO ROSENBLUETH Y OTROS A JUAN
MARÍA BORDABERRY

[...]

Señor

Presidente de la República Oriental del Uruguay

Don Juan María Bordaberry

Plaza Independencia

Montevideo, Uruguay

Excelentísimo señor Presidente,

Los abajo firmantes, colegas y amigos mexicanos del Profesor Ing. Julio Ricaldoni, se dirigen respetuosamente a usted para manifestar lo siguiente:

Que a través de la difusión periodística ha tomado estado público la detención que sufre el Profesor Ricaldoni en su condición de Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República.

Que los abajo firmantes reconocen en el Ing. Ricaldoni a uno de los más altos exponentes de la ingeniería y la cultura sudamericana. El Ing. Ricaldoni es miembro de importantes agrupaciones científicas y profesionales de diversos países y, por encima de sus distinguidas condiciones profesionales, posee una calidad humana sobresaliente.

Que, ante ello, expresamos a usted nuestra profunda preocupación por la detención del Ing. Ricaldoni y le solicitamos interponga su elevado patrocinio, a fin de que se haga efectiva su libertad.

Agradecemos la atención que se sirva dispensar a este pedido y lo saludamos con atenta consideración.

[Firma]

Dr. Emilio Rosenblueth
Investigador, Instituto de Ingeniería,
UNAM

[Firma]

Dr. Luis Esteva
Subdirector, Instituto de Ingeniería,
UNAM

{Firma}

Dr. Juan Casillas García de León
Director, Facultad de Ingeniería,
UNAM

{Firma}

Ing. Francisco Robles
Asesor Técnico, Dirección,
Facultad de Ingeniería,
UNAM

{Firma}

Dr. Ezio Faccioli, Jefe de Proyecto de la
UNESCO

CARTA DE F. BAPTISTA PEREIRA A ELSA MONES DE
RICALDONI

Porto Alegre, 22 de diciembre de 1973.

Estimada Doña Elsa,

Acuso recibo de su carta del 1º. de diciembre de 73, relatando lo que ha sido la vida de esa querida familia desde el 27/10/73, carta que sólo me llegó a las manos el 10/12/73.

Calculamos lo que viene siendo el sufrimiento de todos, enfrentando una situación que no tiene a quién apelar!

Nosotros aquí, como los ingenieros sudamericanos en general, no logramos entender cómo es que se detiene a una personalidad como nuestro querido Profesor –científico de renombre internacional, persona humana perfecta en todos los aspectos que se puede encarar. Hombre dedicado a la investigación y a la enseñanza, que ha honrado y realzado a su país en el exterior, no ha sido comprendido y valorado por sus propios compatriotas.

Es una lástima que esto haya ocurrido y que las autoridades responsables no consigan comprender el error y la injusticia que están cometiendo.

{...}

Como Ud. muestra gran preocupación por el futuro que los aguarda, sondeé a los Profesores Franco y Blessman sobre la posibilidad de que el Profesor venga a colaborar con nuestra Universidad en el próximo año.

El entusiasmo fue enorme y justamente quería probar cómo los Profesores del área recibían la idea de la venida de nuestro Profesor.

Ellos ignoraban que yo ya había hablado con el Rector Wolf y ya traía conmigo el acuerdo del rector, que me informó aún más:/

El Prof. Ricaldoni siempre estuvo invitado para colaborar con nosotros y es de brazos abiertos que lo recibimos.

Su capacidad por todos reconocida, su conducta, su probidad, hacen que sea un honor para la URGs [Universidad de Río Grande del Sur] tenerlo con nosotros. Como calculo que nuestro Profesor está en tiempo de “jubilarse” [en español en el original] o muy próximo a ello, sería de gran interés que él, en caso de que encuentre viable esta idea, vaya pensando en el asunto.

Es claro que muchos detalles tendrán que ser aclarados, discutidos y analizados. Pero, en principio, me gustaría que Ud. me informase cómo recibe esta invitación.

Es la posibilidad de continuar nuestras investigaciones, de enseñar en un ambiente donde todos lo admiran y todos colaborarán con él, con el mayor entusiasmo.

La invitación del Rector, en el caso de que el Profesor acepte, es “ad referéndum” del Ministro de Educación, y para eso, todos los detalles tendrán que ser definidos en el expediente, pidiendo la contratación de un Profesor extranjero.

Así que la resolución queda al arbitrio del Profesor Ricaldoni.

Esta invitación es la respuesta a aquellos que no quieren notar el valor y las cualidades que ornán a nuestro Profesor.

Dice mi conciencia que estoy actuando en el buen sentido, el que sea, de restaurar el ambiente de trabajo que el Profesor necesita, en el caso de que quiera continuar con sus investigaciones y estudios, pues no me parece que eso pueda suceder ahí tan rápidamente.

¡Los grandes males se curan con grandes remedios!

Es claro que en esta actitud e iniciativa mía está la amistad que tanto nos une y el deseo de colaborar con lo que me fuera posible para restaurar la paz y el equilibrio de esta familia Ricaldoni a la que tanto estamos unidos.

Espero que Ud. pueda visitarlo en los próximos días y que me traiga la información de cómo recibió esta posible solución. Aquí estamos siempre atentos para servirlos y podrán contar siempre con nuestra solidaridad en todo lo que estuviera a nuestro alcance. No se desanime, pues quien tiene prácticamente en la mano una invitación para trabajar donde le reconocen el valor sobre todos los aspectos, es un vencedor, es un triunfador!

Espero que en Navidad tengan a su jefe en casa y son nuestros votos que la felicidad retorne en breve al hogar de los Ricaldoni./

Transmita el Profesor mi abrazo y reciba Ud. mis respetuosos saludos.

{Firma}

{Chico Baptista Pereira}

Nota: Retuve la carta porque me quedé preocupado con una posible censura del Gobierno y resolví mandarla por Augusto.

CARTA DE JULIO RICARDONI A PEDRO J.
CARRIQUIRIBORDE

[...]

Señor Vicepresidente de la
Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales
Prof. Dr. Pedro J. Carriquiriborde

[...]

Buenos Aires.-

Distinguido señor Vicepresidente:

Al recuperar la libertad el día 20 del corriente después de cincuenta y cuatro días de detención, conjuntamente con los demás integrantes de las autoridades universitarias a raíz de los dolorosos sucesos del 27 de octubre, tengo el honor de dirigirme a Ud. para hacerle llegar el profundo y emocionado agradecimiento por las gestiones que en apoyo de mi liberación realizó esa Sociedad —que me honró con la designación de Miembro Correspondiente— ante el Ministerio de Educación y Cultura de nuestro País.

Esa gestión y el hidalgo gesto de postergar la realización de las XVI Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural para el mes de abril próximo, tomado en acuerdo con su Comité Organizador, debido a mi probable ausencia en la fecha preestablecida, me han conmovido en lo más íntimo y fueron una contribución de fundamental importancia para que mi familia pudiera sobrellevar los angustiosos días de mi alejamiento. Estas son, en efecto, expresiones de una solidaridad y de una amistad cuyo valor no se expresa fácilmente con palabras y que da ánimo y firmeza para seguir adelante en las tareas a realizar en el futuro.

Pero como si ese apoyo no fuera suficiente para provocar mi permanente gratitud, todavía debo agregar la distinción de que he sido objeto al ser designado invitado de honor de las XVI Jornadas de lo cual tuve conocimiento por vuestra carta del 19 de Octubre recibida pocos días después de mi detención, por lo cual me fue imposible responder.

Ahora todo ello se une y se sobrepone para dejarme atónito y hacerme ver que la amistad de tantos años que nos une con nuestros colegas

argentinos y la comunidad de ideales y de propósitos que nos han guiado siempre en nuestras actividades, han incidido en hacerme aparecer en una distinción excesiva que me anonada. Es un motivo más de agradecimiento al hacerles llegar en estas frases, con la esperanza más vehemente de que podré estar allí en ese evento, ocupando un lugar con que se me ha honrado, y si es posible, como fruto de mi reclusión, presentando algún trabajo como modesta colaboración a la obra de una entidad que ocupa un lugar muy especial en mis sentimientos.

Rogándole haga llegar estas expresiones a las demás miembros de esa Directiva y a los integrantes del Comité Organizador de las XVI Jornadas Sud[americanas], reciba una vez más mis más vehementes gracias y las expresiones de mi más atta. consideración.¹¹

11 Esta carta no tiene firma por ser una copia en borrador del original enviado por Ricaldoni.

RESUMEN DE CARTA DE JULIO RICARDONI Y ELSA
MONES DE RICARDONI A F. BAPTISTA PEREIRA

[...]

.....

“Pero una nueva y enorme emoción me ha provocado el ofrecimiento que me llega en su nueva carta como solución de mi vida futura, expresión concreta y palpable de su amistad personal y de la consideración con que siempre me han tratado los colegas Riograndenses excediendo mis méritos”.

“Puedo asegurarle que para Elsa y para mí representa una enorme tranquilidad para esperar los acontecimientos y las resoluciones que aquí se tomen porque –como Ud. lo supone– me siento aún con voluntad de trabajar y creo que con capacidad para ello, a pesar de que me falte muy poco tiempo (en febrero de 1975) para poder jubilarme en las mejores condiciones”.

“Pero aún no se conoce cuáles serán las resoluciones que tomarán los interventores de las Facultades y el Rector-Interventor sobre las actividades de las mismas en general y de los Docentes (o profesores) en particular”.

“En efecto, cerradas las Facultades el mismo 27 de Octubre y designadas esas nuevas autoridades de facto por el Poder Ejecutivo alrededor de 1 mes después, aún no han tomado resolución sobre la reanudación de actividades en los Institutos ni sobre el comienzo de cursos, con excepción de algunos exámenes para aquellos estudiantes que les faltaba una o dos materias para obtener el título”./

“En nuestra Facultad se desarrolla actualmente alguna labor administrativa y la de Ensayo de Materiales que es necesaria o indispensable para la industria, pero al 95% de los docentes no se les ha convocado al trabajo, dándoles licencia que vence a principios de febrero, pero que no se sabe si será prorrogada. Los rumores sobre posibles cambios y hasta destituciones son muchos y muy diversos”.

“Y para los Profesores que hemos estado detenidos –el Decano y Consejeros con esas características– la incógnita es aún mayor, pues no nos han concedido licencia pero tampoco nos llaman a trabajar: se nos ha comunicado que debemos quedar “a disposición” del Decano-Interventor hasta que seamos convocados, lo cual parecería que tendría lugar cuando se terminara el sumario que se está realizando en el ámbito de la Justicia Militar y para realizar el cual hemos sido detenidos”.

“En este aspecto, el judicial, hemos sido liberados pero en régimen de “emplazamiento” o sea que no podemos salir del Depto. de Montevideo

sin dar aviso al Juez respectivo y no podemos dejar el país sin autorización previa y por un breve plazo y causa justificada”.

“En definitiva y en conjunto puedo sintetizar mi futuro próximo, en cuanto a actividades en un (?) que se cree que pueda eliminarse en marzo o abril próximo”.

“Hasta entonces no puedo tomar determinación alguna, aunque/ sí puedo decirle con toda firmeza que si debiera alejarme de nuestra Facultad y me convenciera objetivamente de que puedo serle aún útil a la URGS aportando lo que dan los años vividos en lugar de las energías que se tienen en la juventud –de manera que mi unión a ella no fuera, solamente, la aceptación de un gesto de amistad y generosidad de quienes me trataron como si fuera un integrante más de ese distinguido y valioso cuerpo de Docentes de RGS en ese caso no tendría la menor vacilación en aceptar la honrosa invitación que, en principio, me hace llegar en su carta. Me seguiría encontrando, por otra parte, como en mi propia patria dados los vínculos tan estrechos que me unen con tantos colegas”.

“Por ahora lo que puedo y debo decirle a Ud. y a los Profesores que han apoyado la iniciativa –especialmente al Rector Wolf– y a los amigos Prof. Franco y Blessman, es un ¡gracias! ¡Muchas gracias! salido de lo más profundo de mi alma, alentada y estimulada al máximo por todo lo que Ud. me ha hecho llegar. Tal como se lo he dicho a los colegas extranjeros que se interesaron por mi libertad, le digo que tales expresiones de solidaridad dan un saldo positivo a todo el proceso sufrido y que el dolor de la situación personal y el de la FIA [Facultad de Ingeniería y Agrimensura] –que creo que me afecta más que la personal– prácticamente desaparezcán ante el orgullo de ser el receptáculo de las mismas”.

“Pienso que por ahora no sea adecuado dirigirme oficial/mente al Ing. Wolf de acuerdo con sus palabras, pero le pido que le dé conocimiento del contenido de esta carta, con mi máximo agradecimiento por su apoyo a la invitación en calidad de Rector, pero escribiré al Prof. Blessman para agradecerle personalmente y a nombre de los firmantes, las notas envidas al Presidente y Ministros”.

.....

Elsa y Julio

CARTA DE JOAQUIM BLESSMAN A JULIO RICARDONI

Porto Alegre, 19 de abril de 1974.

Querido amigo y colega Prof. Ricaldoni:

Aprovecho la ida de los Profesores Ferrante y Franco a las Jornadas para enviarle esta carta en mano. Lástima inmensa no poder asistir a las Jornadas pues no tendré oportunidad de saludar a Ud. y a su esposa, Doña Elsa. Lo mismo siente Lygia María.¹²

Agradezco de todo corazón su tan atenta y amistosa carta del 13 de enero, espejo fiel de su carácter y personalidad.

Lo que le sucedió me parecía tan absurdo e irreal que a veces llegaba a pensar que se trataba de un sueño, o mejor, de una pesadilla. Me alegré mucho al saber que su salud no fue afectada, posibilidad que mucho me preocupaba. En cuanto a su voluntad y carácter, ya sabía que nada los quebrantaría.

Con respecto a mi intervención en relación a las notas enviadas a las autoridades de su país y a las gestiones para traerlo a la UFRGS [Universidad Federal de Río Grande del Sur], de hecho, la profunda amistad que nos une tuvo/ su influencia. Pero antes de todo salí en defensa del Hombre de carácter, de corazón puro, de intenciones nobles y del Técnico, el Científico de saber indiscutible y profesor de grandes méritos.

Espero que todo se resuelva favorablemente a sus intereses. La invitación para venir a Porto Alegre continúa válida. Aquí siempre encontrará un lugar a su espera, para que disfrutemos de sus conocimientos, su experiencia, su amistad.

No le escribí antes porque recién regresé de Europa el día 27 de marzo (estaba allá desde el 16 de enero), y esperaba ir a las Jornadas, donde podríamos conversar directamente.

Hasta que podamos encontrarnos nuevamente, reciba un fuerte abrazo con toda la amistad de

[Firma]

[Joaquim Blessman]

[...]

12 Esposa de Joaquim Blessman.

LA FE DEMOCRÁTICA, 1974

ESCRITO PRESENTADO POR JULIO RICARDONI AL DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE SUMARIOS DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

[...]

JULIO ALBERTO RICARDONI, constituyendo domicilio en la calle [...] (estudio del Dr. Américo P. Ricaldoni), evacuando ante la vista conferida en la instrucción sumarial que se me iniciara (Expediente sin numeración) a Ud. me presento y DIGO:

- I -

LA APLICACIÓN DEL DECRETO 351/74 DEL 7.5.74¹³

1. Resulta claro que no corresponde aplicar al caso en vista el Decreto de referencia.

Su inaplicabilidad se fundamenta tanto en lo que surge del texto del Decreto invocado, como de lo que evidencia mi actuación personal durante toda mi vida en todas las actividades docentes y no docentes que he emprendido.

2. La finalidad perseguida por el Decreto 351/74, consiste en incluir como causal de destitución por ineptitud de los funcionarios de la Universidad de la República “la carencia de notoria filiación democrática”.
3. ¿Cuál es el alcance de las expresiones de “carencia de notoria filiación democrática”?

Dos interpretaciones pueden considerarse./

La primera, la única posible, es la que surge del “sentido natural

13 Este decreto del 7 de mayo de 1974 establecía que la “carencia de notoria filiación democrática” de los funcionarios de la Universidad de la República constituía causal de destitución de la misma.

y obvio, según el uso general de las mismas palabras” contenidas en el Decreto 351/74 (C. Civil, art. 18).

Desde este punto de vista la destitución por ineptitud exige que la Universidad pruebe la carencia referida. O, de otro modo, que el sumario revele concluyentemente que el funcionario no cree y/o no practica una conducta compatible con el sistema democrático, tal como el mismo está consagrado en los textos constitucionales y legales.

Más aún, que la falta de “filiación democrática” sea notoria.

Es decir, que, aun en el supuesto —que no es el mío— de carecerse de “filiación democrática, este extremo debería trascender el fuero íntimo del funcionario, para materializarse en actos concretos. Por lo tanto, no corresponde sustituir estos extremos remitiéndose al procesamiento decretado.

4. La otra interpretación aunque descartable si nos atenemos a lo que indica la buena técnica interpretativa, extraería su fundamentación de los “Considerandos” del Decreto 351/74.

Así, constituiría “carencia de notoria filiación/ democrática” de un funcionario de la Universidad haber actuado en propósitos obstruccionistas a fin de “mantener la estructura docente y administrativa que incurrió en las graves irregularidades reseñadas en el Decreto No. 921/973”¹⁴ (Considerando II).

O, quizás, haber realizado en las dependencias universitarias actividades subversivas o, utilizando materiales y locales “para el adoctrinamiento de la juventud estudiantil en la ideología marxista contraria al sistema republicano democrático representativo de Gobierno y para la incitación a la lucha armada” (Resultando I).

Ninguno de estos dos supuestos se dan en lo que atañe a mi persona.

5. Ni en una ni en otra interpretación resulta procedente, tal como lo pretende el Departamento de Sumarios de la Universidad de la República, recomendar mi destitución.

No podrán encontrarse pruebas o indicios —porque no los hay—

14 Por este decreto del 28 octubre de 1973 se dispuso la intervención de la Universidad de la República, asignando su administración al Ministerio de Educación y Cultura.

de que subjetiva y objetivamente yo carezca de “notoria filiación democrática”. Y, menos aún, de que mi conducta se encuentre comprendida, directa o indirectamente, por acciones u omisiones, en las hipótesis previstas en las Resultandos y Considerandos del Decreto 351/74. He creído siempre en la Democracia y la he practicado invariablemente. Rechazo la violencia en cualquiera de sus formas.

6. Claro está, que la Dirección del Departamentos de Sumarios de la Universidad de la República recomienda mi destitución porque, según su particular parecer, el procesamiento de que he sido objeto por la Justicia Militar “encuadra perfectamente dentro de la hipótesis prevista por el Decreto 351/74” (v. fs. 7 y 7 vto).

O, dicho en otra forma, la Dirección de referencia ha entendido equivocadamente que el auto de procesamiento, dictado por el Juez de Instrucción Militar, implica de pleno derecho la “carencia de notoria filiación democrática” y, consecuentemente, da mérito para recomendar mi destitución por ineptitud.

- II -

LA RECOMENDACIÓN DE LA DIRECCIÓN DEL
DEPARTAMENTO DE SUMARIOS DE LA UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA

7. Con fecha 5.7.74, a fs. 7 y 7 vto, de las presentes actuaciones, el Sr. Director del Departamento de Sumarios de la Universidad de la República, Dr. Roberto Falchetti, en nombre del antedicho Departamento, recomienda mi destitución./
8. La recomendación se basa, como quedó ya expuesto, en que “la índole del delito tipificado” (Asistencia a la Asociación Subversiva) encuadra perfectamente dentro de la hipótesis prevista por el decreto 351/74, de 7 de Mayo de 1974”.

No es posible compartir este razonamiento y a tales efectos me remito a lo expresado en los numerales 3, 4 y 5 del Capítulo anterior.

9. Cabe agregar, además, que el invocado Decreto 351/74 fue dictado en el marco de las Medidas Prontas de Seguridad, según surge del “Atento” del mismo. Por lo tanto, y al tenor del inc. 17º. del artículo 168 de la Constitución, tiene por objeto prevenir “Casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interior”.

Esto resulta tan evidente que basta la sola lectura de los Resultandos II y III, y de los Considerandos II y III del Decreto 351/74.

Corresponde reflexionar acerca de si mi persona, no ya por los actos que está indagando la Universidad de la República, sino por el obvio hecho de estar privado de la libertad en virtud de la inexcusabilidad del delito imputado, puede causar alguna perturbación a la paz pública, o promover un caso grave o imprevisto de ataque exterior o/ conmoción interior.

10. Hay más aún. El Departamento de Sumarios agrega a fs. y vto.: “Las previsiones de dicho Decreto deben, a juicio del suscrito, entrar a jugar en la especie de manera inmediata, por considerar plenamente probados los cargos imputados, ante la justicia competente, y con las debidas garantías procesales” (los subrayados son míos).
11. Dejando de lado algunas consideraciones para las que habrá seguramente oportunidad futura, debe llamar la atención el error de convertir la etapa instructoria ante la Justicia Penal Militar, y concretamente el acto de procesamiento, en una especie de cosa juzgada penal que, a su vez, pasaría a ser cosa juzgada administrativa.
12. Valen la pena breves transcripciones de la Vista del Sr. Fiscal Militar del 23.5.74, y del Sr. Juez Militar de Instrucción.

El primero dijo lo siguiente:

“... 3º.) Que el indicado ciudadano Julio Alberto Ricaldoni Morelli si bien en sus diversas declaraciones pretende exonerarse de responsabilidad...” (los subrayados son míos).

Tal cual resulta de la cita precedente negué una y otra vez, en todos los interrogatorios mi/ vinculación y responsabilidad con ilícitos que pudieran haberse cometido.

Y el Sr. Juez, por su parte, al emitir el auto de procesamiento incluía estas expresiones:

“...Considerando que conferida vista de estas actuaciones al

Ministerio Público el Sr. Fiscal Militar de 4°. Turno en su dictamen No. 239/74 aconseja el procesamiento del ciudadano Julio Alberto Ricaldoni Morelli por encontrarlo incurso “prima facie”... (los subrayados son míos).

Y más adelante agregó:

“Decrétase el procesamiento y prisión sin incomunicación del ciudadano Julio Alberto Ricaldoni Morelli por encontrarse incurso “prima facie” en el delito...” (los subrayados son míos).

13. Lo expuesto en los numerales 11 y 12 conduce inequívocamente a la conclusión de que se padeció de un grave error al afirmarse por el Departamento de Sumarios de la Universidad de la República que están “plenamente probados los cargos imputados” por el Sr. Fiscal Militar y el Sr. Juez de Instrucción Militar.

Más concretamente. No pueden considerarse “plenamente probados” los cargos de referencia porque:

- A. He afirmado ante la Justicia Penal Militar, co/mo recuerda en su vista el Sr. Fiscal, que estoy exonerado de responsabilidades penales y/o administrativas.

Por lo tanto, y hasta que no se pruebe como no podrá probarse lo contrario, soy inocente ante la Ley.

- B. El Sr. Fiscal y el Sr. Juez de Instrucción Militar expresan que la imputación de haber incurrido en el delito de “Asistencia a la Asociación Subversiva” es “prima facie”. Por consiguiente, ni uno u otro han considerado que exista una definitiva certidumbre respecto de haber yo incurrido en el delito por el que se me procesó.

- C. Ni la Ley, ni la jurisprudencia, ni la doctrina han elevado el auto de procesamiento a la categoría de fallo condenatorio basado en autoridad de cosa juzgada.

Una cosa es procesar, y otra, bien distinta, condenar.

Procesar es dar inicio al proceso, decretar el procesamiento.

Condenar, significa pronunciar en forma definitiva, tras el agotamiento de todos los recursos ordinarios y extraordinarios la decisión judicial represiva que individualiza una pena contra el/ autor de una infracción o delito. No es necesario ahondar en estas afirmaciones. [...]/

14. No puede entonces comprenderse ni compartirse la recomendación de la que se me da vista, en la que se consideran “plenamente probados los cargos imputados”.

Ni tampoco comprender ni compartir la idea expuesta en la susodicha recomendación, en el sentido de que se han dado “las debidas garantías procesales”, cuando para que esto se cumpla cabalmente será menester que se desarrolle/ el proceso. Debe hacerse constar que están aún pendientes de sustanciación los recursos de reposición y subsidiario de apelación en relación interpuestos según los términos del art. 14 de la Ley 14.068.¹⁵

15. Con lo expuesto, pues, queda evidenciada la manifiesta ilegalidad de los fundamentos por lo que se aconseja mi destitución.

Y que no sería que en la especie sería de aplicación la “convicción moral” de la Administración, ya que sólo puede resolverse conforme a la misma, texto legal expreso mediante, y partiendo de pruebas concretas.

(En nuestro ordenamiento positivo, sólo es de recibo en los juicios relativos a Proxenetismo y Usura).

Ofrezco prueba.

Por lo expresado PIDO:

1. Que se me tenga por presentado y por constituido el domicilio.
2. Que tenga por evacuada en tiempo y forma la vista conferida.
3. Que, por las razones expuestas en el cuerpo de este escrito, se desestime la recomendación del Departamento de Sumarios de fs. 7 y 7vto.

OTROSI DIGO: Que autorizo a los Dres. Carlos Martí/nez Moreno y Américo Pablo Ricaldoni a consultar este expediente, así como a copiarlo o reproducirlo, y a retirarlo cuando correspondiere.¹⁶

{...}

15 Se trata de la “Ley de seguridad del Estado y el orden interno” de julio de 1972, que incorporó los delitos de “lesa nación” en el Código Penal Militar y amplió las potestades de la Justicia Militar sobre los civiles.

16 Por más información sobre el sumario de Ricaldoni, ver el “Subfondo Documental de la Dirección General de Jurídica, 1969-1985”, Archivo General de la Universidad de la República, Montevideo.

CARTA DE JULIO RICARDONI A ALFREDO DE SANTIAGO

Sr. Decano Interventor de la
Facultad de Ingeniería y Agrimensura
Ing. Alfredo de Santiago

De mi consideración:

Por la presente declaro bajo juramento mi adhesión al sistema Republicano Representativo de gobierno instituido por la Constitución de la República y preceptuado por el inciso D) del Artículo 2º del Estatuto del Funcionario, cumpliendo con el mandato de la ley 14.248.¹⁷

Puesto que creo que la formulación presentada por la Universidad de la República excede la obligación que marca la Constitución y la ley, no la suscribo.¹⁸

Saludo a usted atentamente,

[Firma]

Prof. Ing. Julio Ricaldoni

{Sello de la Comisión Reguladora de Trámite de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura de fecha 28 de octubre de 1974}

17 Esta ley del 1 de agosto de 1974 establecía la “declaración de jurada de adhesión al sistema Republicano Representativo de Gobierno instituido por la Constitución de la República” como requisito para desempeñarse como funcionario público.

18 El texto de la “declaración de fe democrática” exigido por las autoridades interventoras era el siguiente: “Juro por mi honor mi adhesión sin condiciones ni reservas al sistema republicano democrático de Gobierno que la Nación ha implantado por su voluntad soberana y declaro no haber pertenecido ni pertenecer a las organizaciones antinacionales disueltas por el Poder Ejecutivo, así como toda otra que atentare contra el actual sistema de Gobierno”. Un original sin firma de este documento se encuentra en el Archivo Ricaldoni, Archivo General de la Universidad de la República, Montevideo.

OTRA VEZ PRESO, 1974-1975

DOCUMENTO TITULADO “LIBERTAD PARA EL ING. RICALDONI”

[...]

El lunes 17 de junio [de 1974], por la tarde, el Prof. Ing. Civil Julio Ricaldoni fue notificado en el Juzgado Militar de que será procesado y fue internado en una celda de la Jefatura de Policía. Se le acusaría de asistencia a la organización delictiva.

Con la intervención de la Universidad, el 28 de octubre se produjo su detención, junto con el Rector y otros Decanos y Consejeros. Ésta se prolongó por dos meses. Un día fueron puestos en libertad, pareció terminar una absurda pesadilla.-

Frente al procesamiento y nueva detención cabe preguntarse: ¿Quién es este hombre?, es decir ¿cuáles fueron y siguen siendo sus preocupaciones?, ¿cuáles los frutos de su trabajo?, ¿qué servicios le ha prestado al país a lo largo de 40 años de intensa e ininterrumpida actividad?

Puede ser una respuesta el saber que egresó de la Facultad de Ingeniería en 1933, habiendo recibido la medalla de oro de su promoción, fundó el Laboratorio de Fotoelasticidad (luego Instituto de Estática, hoy Instituto de Ingeniería Civil) en ese año, y que es o ha sido Profesor Titular de Estructuras Metálicas y de Maderas, Resistencia de Materiales, Elasticidad Experimental, Análisis de Estructuras, Puentes y Grandes Estructuras. También ha sido invitado a dar cursos en la Universidad de Rosario (1937), Escuela de Ingeniería de Porto Alegre (1963), Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile (1963), Instituto de Pesquisas Rodoviarías de Brasil (1965). Se entregó con exclusividad a la docencia universitaria desde 1952. Fue fundador de las Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural, Presidente del Grupo Interamericano de la RILEM (Reunión Internacional de Laboratorios de Ensayos de Materiales). Es miembro de la Academia de Ingeniería del Uruguay, Miembro correspondiente de la Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales (SAEM), miembro permanente de la Society for Experimental Stress Analysis (SESA), Profesor Honoris Causa de la

Universidad Federal de Rio Grande do Sul (Brasil), y Miembro Académico de la Academia Nacional de Ciencias Físicas y Naturales de la Argentina. Tiene publicados varias decenas de trabajos en el país y en el extranjero, que van desde artículos altamente especializados hasta cursos completos, muchos de ellos citados con frecuencia en la literatura internacional.-

Pero esta respuesta es, sin duda, insuficiente. Ricaldoni es el maestro de muchas generaciones de ingenieros civiles, de muchos docentes de nuestra Universidad y de otras Universidades extranjeras que así lo reconocen y expresan.-

Don Julio es, además, el ejemplo de una contracción al trabajo cargada de afecto, capaz de la generosa entrega cotidiana de su sabiduría, capaz de seguir organizando, aún en medio de la adversidad y de la miseria que conocieron últimamente los laboratorios universitarios y del éxodo de aquellos en quienes había volcado su magisterio durante muchos años, con renovado entusiasmo, siempre joven, equipos de verdaderos docentes, es decir, investigadores de reconocido nivel científico, capaces de resolver los problemas reales y concretos que en la especialidad se plantean en el país, capaces de seguir formando ingenieros cuya competencia los distingue en el país y en el extranjero.

Es el hombre que no reconoce límites para el cumplimiento de los altos objetivos que se ha fijado, a pesar de su salud resentida desde la juventud, que le obliga a cuidados especiales permanentemente.-/

Más profunda y esencialmente Julio Ricaldoni es el triunfo de la honestidad intelectual, es la consecuencia irrestricta con sus convicciones a través de todos sus actos, por duras que sean las situaciones que de ellos resulten.-

Quizás, por ello, vive hoy días de dolorosa reclusión.-

Parecería que los motivos del procesamiento derivan de su condición de Decano de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura cuando se produjo la explosión y la muerte de un estudiante como consecuencia de ella. Otros hechos ocurridos en la Facultad, incluso algunos con el expreso pronunciamiento en contra del entonces Decano, o que son ajenos a su directa responsabilidad o, en fin, y con particular significación, la eventual existencia de organizaciones subversivas completamente ajenas a la vida universitaria, también se habrían utilizado como antecedentes para solicitar

y resolver el procesamiento.

Hoy, más que nunca, los universitarios que tanto deben al Prof. Julio Ricaldoni por su gestión durante tantos años en el gobierno de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura o en el Consejo Directivo Central, levantan la solidaridad con el ilustre maestro y más allá de que se investigue exhaustivamente y con todas las garantías los hechos que sean necesarios, reclaman la:

LIBERTAD INMEDIATA DEL
ING. JULIO RICARDONI

Montevideo, junio de 1974.-

CARTA DE JOSÉ LUIS MASSERA A ELSA MONES DE
RICALDONI

[...]

Estimada Señora:

Hace tiempo que tenía la intención de escribirle y pedirle que, en la medida y forma en que ello sea posible, trasmita a su esposo y a su hijo mis expresiones de máxima solidaridad ante las pruebas por que Uds. están atravesando. Una vez, hace varios meses, llamé por teléfono a Julito, sin dar mi nombre, pero espero que él haya reconocido de quién se trataba. Hoy, ante las noticias que me llegan acerca de la actitud ejemplarmente digna de Don Julio –no se podría esperar de él otra cosa, es cierto; pero, igualmente, los hechos vividos dan a las cosas una dimensión distinta–, deseo nuevamente hacerles llegar mi saludo más cordial y el senti/miento de alegría y orgullo que da el haber sido alumno, colega y amigo de hombres de ese temple. Esperemos que estos tiempos tan oscuros para Uds. y para todos terminen pronto. En eso estamos, de una u otra manera.

Muy afectuosamente

{Firma}

{José Luis Massera}

CARTA DE JULIO VELA HUERGO Y OTROS AL
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE
DERECHOS HUMANOS

Buenos Aires, Octubre 10 de 1974.

Señor Presidente de la Comisión Interamericana
de Derechos Humanos

[...]

U.S.A.

De nuestra mayor consideración:

Tenemos el alto honor de dirigirle la presente nota peticionando la intervención de la Comisión que Ud. preside para que el Profesor Ingeniero don Julio A. Ricaldoni, ex-Decano de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura de la Universidad de la República Oriental de Uruguay, pueda ser liberado de la prisión en que se encuentra, con motivo de un episodio acontecido en dicha Facultad.

Con independencia de la edad del Prof. Ing. Julio A. Ricaldoni, no sólo reconocemos en su persona uno de los altos exponentes de la ingeniería y la cultura Sudamericana, sino que su prestigio se dilata en el resto del Continente por sus estudios y aportes en el campo de la Ingeniería.

Nuestra profunda preocupación se apoya en la precaria salud del Prof. Ing. Julio A. Ricaldoni, que nos deja el temor que el tiempo nos pueda privar de su esclarecido juicio y ponderado criterio en problemas cien/tíficos y técnicos de interés continental.

El Prof. Ing. Julio A. Ricaldoni es Miembro Correspondiente de las más importantes agrupaciones científicas de la Argentina, tales como la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales; Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales; etc., todas las cuales peticionaron oportunamente ante las autoridades de la República Oriental del Uruguay por su libertad. Igualmente un elevado número de distinguidos profesionales y colegas hicieron llegar por mano al Excmo. Sr. Presidente de esa Nación igual pedido.

Todo lo que esa Comisión pueda realizar

para hacer efectiva su libertad habrá satisfecho el anheloso deseo de los colegas y amigos del referido Profesor y también de los otros colegas y amigos de Venezuela, Perú, Brasil, México, que nos enviaron a la Argentina su solidaridad y su adhesión a las gestiones realizadas en su favor.

A fin de que la información sobre el estado de las gestiones relacionadas con la liberación del Ing. Ricaldoni pueda llegar a todos sus amigos y colegas sudamericanos, rogamos al Señor Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos tenga a bien dirigir la Correspondencia a la Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales [...].

Saludamos a Usted muy atentamente.⁻¹⁹

Julio Vela Huergo
Arturo Juan Bignoli
Hilario Fernández Long
Simón Ackerman
Luis María Machado
Roberto Sammartino
Eduardo Baglietto
Martín Jorge Ofele
Simón A. Delpech
Oreste Moretto
Pedro J. Carriquirborde
Arturo Guzmán
César J. Luisoni
Emilio Jáuregui
Federico Camba

19 La petición fue respondida por el Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), informando que ésta había tomado el caso. Un año más tarde, el mismo funcionario informó sobre la respuesta del gobierno uruguayo a la CIDH. Ver Luis Reque a Estimados Señores, 31 de octubre de 1974, y Luis Reque a Estimados Señores, 17 de setiembre de 1975, en Archivo Ricaldoni, Archivo General de la Universidad de la República, Montevideo.

CARTA DE JULIO RICALDONI A ARTURO BIGNOLI

[...]

Sr. Prof. Ing. Arturo J. Bignoli

[...]

Buenos Aires

Mi muy querido amigo:

Estoy enormemente en deuda con Ud. por no haberle escrito directamente con anterioridad en lugar de hacerle llegar simplemente a través del amigo Ackerman todo lo que me ha hecho sentir, nos ha hecho a todo el núcleo familiar, la actividad desplegada por Ud. encabezando ese conjunto de grandes amigos que tengo en la Argentina a favor de mi situación. Le pido que me perdone esa aparente falta de recuerdo y agradecimiento que no faltará jamás en ninguno de nosotros, falta que hoy, ante la lectura de una carta de Ackerman con la copia de la nota enviada a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, me ha golpeado tan vivamente que me he puesto de inmediato a enviarle estas líneas.

Esta nueva gestión firmada por nombres de personas a las que me he sentido siempre unido por lazos fraternales anudados a lo largo de años de convivencia en una labor que conceptúo de alto valor humano y de gran importancia para nuestros países, me ha conmovido hondamente, una nueva vez, emocionándonos en lo más íntimo.

Agregar expresivas palabras de agradecimiento que dijeran en múltiples formas estos sentimientos? Será quizás para Uds. cansador y perdería con su reiteración el valor intrínseco y profundo que tiene y que estoy seguro que ya lo conocen. Pero, eso sí, no puedo resistirme a decirle que el ver al pie de ese documento la firma de los más grandes valores de la ingeniería estructural de la Argentina me lleva además a cometer el pecado de la vanidad: Que me apoyen en esa forma los Profesores Bignoli, Jáuregui, Fernández Long, Delpech, Rivetto, Carriquiriborde, Guzmán, Luisioni, Machado, Camba, Sammartino,

Baglietto, Ofele y el siempre fiel amigo Ackerman, compensa muchas cosas que injustamente me han sobrevenido. A todos ellos mi mayor agradecimiento y mi emocionado recuerdo y la seguridad de que mi amistad hacia Uds. no existe desde hoy, desde el advenimiento de estos sucesos, sino de mucho tiempo atrás, desde el primer momento.

Mi querido amigo: Como final de esta carta va todo nuestro cariño para Betty,²⁰ hijos y nietos y para Ud. un gran abrazo sin más palabras de

{Firma}

{Julio Ricaldoni}

20 Esposa de Arturo Bignoli.

CARTA DE ARTURO BIGNOLI A JULIO RICALDONI

[...]

Muy querido amigo Ricaldoni,

Acabo de recibir su carta del día 3 del corriente y compruebo con gran alegría que está de excelente ánimo.²¹ Nunca pensé que la reacción pudiese ser otra, dadas sus condiciones morales y espirituales y contando además con el apoyo de Elsa, sus hijos y nietos.

No se preocupe Ud. por presuntas faltas de agradecimiento ni de recuerdo. Piense que cada carta suya que llega a Buenos Aires es “retransmitida” a todo el grupo de amigos que le recuerdan y admiran y que piensan en Ud. deseando que esta increíble y dolorosa situación termine pronto como corresponde.

Ya habrá Ud. visto la copia de la respuesta a nuestra presentación a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Es muy/ satisfactoria y me hace pensar con optimismo en el resultado de la gestión realizada gracias a la diligencia del amigo de siempre que es Ackerman.

Respecto de ese documento, debo decirle que sólo admitimos las firmas de los más “viejos” por una indicación de que tal era lo conveniente, pero detrás de esas firmas imagine Ud. las de todos los elementos más jóvenes que de haber sido posible hubiesen firmando o harían lo necesario para rectificar la injusta e increíble realidad.

Espero recibir de vez en cuando sus noticias y que denoten siempre su “excelente estado”.

Le hago portador de todo el cariño de Betty, hijos, nietos y mío para todos ustedes y le envió un fuerte abrazo

[Firma]

[Arturo Bignoli]

21 Es claro que refiere a la carta del 2 del mismo mes, transcrita en la página anterior.

CARTA DE ELADIO DIESTE A ROBERTO SCHIAVO

[...]

Querido amigo Schiavo,

Me contaron su actitud en defensa de esa gran persona que es nuestro común amigo Ricaldoni, durante la despedida del arqto. Clerk.

Fue una actitud valiente y digna, de las que reconfortan y afirman. Me hizo sentir el orgullo de nuestra vieja amistad, y de los buenos tiempos en que trabajamos juntos.

Tiene aún más valor esa actitud, por su falta de toda connotación política o de bandería; se funda en esas lealtades de cristal de roca, que están por encima de todas las banderías, y que son el fundamento de toda sociedad por la que valga la pena luchar.

Un fuerte abrazo

{Firma}

{Eladio Dieste}

CARTA DE JULIO RICARDONI A CARLOS REVERDITO

[...]

Sr. Arq. Carlos Reverdito.-

Queridos amigos:

Al fin ha llegado el momento de contestar su carta del 10/VI y veo que hace casi dos meses que llegó a mis manos [...]. Me da cierta vergüenza no haberla contestado antes, pero esperando siempre poder comunicarle algo de definitivo sobre mi situación fui dilatando semana tras semana y total para hacerlo hoy sin poder cumplir con ese propósito!

Empezado el peregrinaje en la Suprema Corte allá por fines de Noviembre sigue aún su camino de mano en mano de sus Ministros con una serie de detenciones debidas a pedidos de más información (expediente del GAU²²), nuevos dictámenes del Fiscal de Corte, amén de dos ferias y otras interrupciones secundarias.

Si le hubiera escrito hace un mes y medio le habría dicho que se podía prever la audiencia in-voce de la Defensa para fines de julio de acuerdo con los datos y previsiones de los abogados; hace 20 días le hubiera dicho que para fines de Agosto ya estaría el fallo de la Corte y hoy le digo que lo esperamos para fines de Setiembre! Como ven es un cierto parecido a la paradoja de la carrera de la liebre y/ la tortuga, o un proceso de aproximaciones sucesivas que tiene muy lenta y desconcertante divergencia. En concreto: el expediente está en manos del último Ministro desde hace cerca de 40 días hábiles y se supone que lo entregue en los primeros días de la semana que viene; luego son unos (?) diez días para la audiencia y otros tantos para el fallo.

Dentro de la Universidad sigo estando en un estado o situación absurda y que demuestra la intensidad de la

22 Se refiere al expediente de la Justicia Militar sobre los sucesos de octubre de 1973 en la Facultad de Ingeniería que incluía los casos de varios militantes de los Grupos de Acción Unificadora.

persecución: el Sumario sigue sin definirse a pesar de que hace un año y medio que se inició de manera que no me destituyen pero al mismo tiempo tampoco me aceptan la renuncia que presenté en marzo para acogerme a la jubilación, así que sigo siendo Docente pero sin pago, y no puede seguir el trámite jubilatorio porque no tengo el cese! Indudablemente que han encontrado el método ideal para perjudicarme usando como siempre el camino más irresponsable y cobarde.

Pero menos mal que en medio de todo la paciencia no me falta y el ánimo sigue muy bien, el estudio marcha sin interrupción y no me sobra el tiempo para prepararme para la salida y seguir trabajando por aquí cerca algunos años más, con la ilusión de ver a la Universidad de nuevo cumpliendo su nuevo destino y en manos de sus auténticas autoridades. Podrá serlo? No lo sé, pues la situación general no autoriza a pensarlo salvo para los/ muy optimistas y la situación de la Universidad ya la conoce Ud. perfectamente por otros caminos. Lo de la FIA [Facultad de Ingeniería y Agrimensura] es cada vez más lamentable y creo que ella ocupa el último lugar, quizás con Agronomía, situación que me entristece y amarga como no lo hace la situación personal. Treinta o cuarenta años de trabajo anulados de esta forma!

En este ambiente es un aliciente enorme, un apoyo invaluable recibir cartas como la suya, con opiniones y juicios que, aunque tenga la sensación de ser exagerada por razones emocionales, me convencen cada vez más de que hice lo que debía hacerse y que nuestra gestión en la Universidad era la acertada, aún con los errores que pudieran existir y que debe ser tenidos en cuenta para ese futuro que todos esperamos. Muchas, muchas gracias por el cariño que me llega de toda la familia [...].

Veo con alegría que sus asuntos en Europa se arreglan muy satisfactoriamente con su nombramiento como Arquitecto Director de Estudios de Urbanismo de Estrasburgo, pues me imagino que será un trabajo muy interesante que estará adecuadamente remunerado y en una ciudad que me pareció muy agradable en nuestro rápido pasaje por ella. En esta forma podrá compensar el estar lejos de la patria (aunque haya italianos y lituanos) y el motivo de este alejamiento tan absurdo e injusto./ Pero menos mal que hay países que saben apreciar lo que otros rechazan y

que son generosos para recibir a quienes acuden a ellos en sus horas difíciles. Sus noticias y opiniones de Italia me son también muy agradables, porque italiano a medias (nieto e hijo respectivamente), me he sentido siempre muy afectivamente unido a ella.

Elsa, Julio y Pablo —esa familia invaluable que me acompaña y me alienta en forma increíble a pesar de todos los problemas que se les crean con mi situación congelada en la Universidad— les envían todo su cariño a Ud., Felicia²³ y las dos hijas, reciban un fuerte abrazo de su amigo y compañero de trabajo.

[Firma]

[Julio Ricaldoni]

23 Esposa de Carlos Reverdito.

CARTA DE JULIO RICARDONI A ARTURO BIGNOLI

[...]

Sr. Ing. Arturo J. Bignoli

Buenos Aires.

Muy querido amigo:

Nuevamente hemos tropezado contra la misma piedra (o muralla?) en mi lento y trabajoso camino hacia la libertad. La Suprema Corte de Justicia emitió un fallo sobre una apelación al procesamiento de la Justicia Militar con resultado negativo: Votaron a mi favor tres de sus integrantes civiles: el Presidente Dr. Vago, el Dr. Dubra y el Dr. De Vega, el más autorizado penalista de la Corte que estudió el legajo con la máxima minuciosidad durante unos 40 días llegando a la convicción absoluta de que no correspondían las acusaciones. Pero votaron en contra los otros dos miembros civiles, integrantes permanentes de la Corte, y los dos militares que se agregan en estos casos. Un 4 a 3 muy honroso pero negativo!

El alegato de la defensa fue magnífico según la opinión de todos los abogados especialistas que asistieron a su exposición, considerando inexplicable el resultado. Conviene aclarar que ninguno de ellos tiene la más leve inclinación a la izquierda y varios fueron miembros de la misma Suprema Corte así que entienden de lo que se trae entre manos. Son cosas de la época! Algún día podré explicarle las cosas./

Pero igual se sigue luchando: En este mes se abre un período de estudio de "Solicitudes de gracia" por la misma Corte en la cual se solicita la libertad en base a argumentos diferentes a los anteriores, que eran especialmente legales. En esta nueva etapa se consideran la actuación anterior, la edad, la salud, etc. y entonces, según la opinión de los abogados, es prácticamente seguro que me será concedida, sobre todo teniendo en cuenta las circunstancias de la etapa anterior. El estudio comienza el 8 de Octubre pero como deberá ver centenares de expedientes, la fecha de resolución depende del orden en que esté colocado el mío. Se supone que se conozca el resultado para fines de ese mes. Por las dudas no

me hago muchas ilusiones y sigo el mismo ritmo de vida y de trabajo sin pensar mucho en esa etapa. Dios dirá!

La otra noticia para darles es que nos hemos mudado a otro apartamento más reducido y no tan bien situado por razones que comprenderán, así que Elsa, que está terminando el arreglo, ha tenido una tarea enorme sobre sus hombros, pero como siempre ha salido perfectamente bien. Veremos cuándo puedo estrenarla; la nueva dirección va al costado, sin teléfono porque el traslado puede llevar varios meses por falta de materiales.-

Con mis cariños a Betty hijos y nietos reciba Ud. un muy fuerte abrazo de su siempre agradecido amigo

{Firma}

{Julio Ricaldoni}

CARTA DE ARTURO BIGNOLI A JULIO RICALDONI

[...]

Muy querido amigo

Hoy recibí su carta del 29 de setiembre y al leer la dirección del remitente, pensé que ya estaba en libertad y aunque no es así las noticias que me manda me parecen buenas. Si para fin de octubre puede estar resuelto el pedido de gracia, sólo faltan unos 20 días y ya es muy poco en relación a lo pasado. Por favor infórmeme enseguida para poder quitar la horrible presencia que esta increíble injusticia crea en el ánimo de los amigos que constantemente le recordamos.

Les deseo mucha suerte en su nueva/ casa a Elsa y a Ud.- Comprendemos las razones de que el nuevo apartamento sea más reducido, pero a este respecto quiero hacerle un cargo.- En unos de sus viajes a esa, Ackerman le ofreció a Elsa, con todo el cariño del caso, la ayuda material de los amigos argentinos si Ud. la necesitaba. Piense que Ud. no tiene derecho a impedirnos la satisfacción de poderle tender una mano a un amigo que la necesita y que seguramente haría lo mismo de darse la situación inversa. Por favor piénselo y no se deje llevar por prejuicios que no podría justificar.

Reciba un afectuoso abrazo, extensivo a Elsa y a todos los suyos de

{Firma}

{A. Bignoli}

DE NUEVO EN CASA, 1976-1984

CARTA DE JULIO RICALDONI A F. BAPTISTA PEREIRA

Sr. Ing. F. Baptista Pereira
P. Alegre

Muy queridos amigos:

Como se habrán enterado por el telegrama que les envié, un poco cifrado, al fin pude salir de la Cárcel Central el martes 18 a la noche después de dos o tres días de intensa y nerviosa actividad de Américo [Ricaldoni] con la colaboración de Elsa y los hijos.

La Suprema Corte me concedió la “gracia” el día ... [sin completar en el original] votando por la afirmativa los cinco miembros civiles y por la negativa los dos militares, aunque uno de ellos manifestó en la reunión que estaba muy complacido de que se me hubiera otorgado la libertad, pero que por razones que se podrían comprender se había visto obligado a votar por la negativa!

La “gracia” concedida, sin embargo, no es total pues no da fin al proceso. Según me he enterado ahora se podía pedir la gracia en dos formas diferentes: una de ellas era el cierre del proceso en forma análoga a la etapa anterior aunque por razones diferentes, la otra era pedir la libertad provisional/ mientras sigue el proceso a través de otras etapas, en el ámbito militar.

Américo y el Dr. Martínez Moreno estuvieron estudiando el asunto y al final se decidieron por la forma más limitada y menos satisfactoria porque tuvieron temor que la primera y más amplia podría volver a encontrar las mismas dificultades de la primera etapa, ya que si bien en forma más atenuada era también enfrentar a los militares y por lo tanto crear temor en algunos miembros civiles o un desacato a esa decisión. Como tengo mucha fe en el criterio y en el cariño de Américo, creo que deben haber tomado la mejor decisión aunque, naturalmente, me decepcionó bastante y mantiene la preocupación de la etapa posterior, a

pesar de que opinan que no se volverá a tomar ninguna resolución como la pasada dado el tiempo que ha transcurrido.

En cuanto a mi situación, bajo esas condiciones, es que tengo plena libertad dentro del país sin ninguna restricción pero no puedo salir al extranjero sin autorización del juez militar. Por ahora no he realizado ninguna pregunta concreta, porque quiero conversarlo tranquilamente con Américo, pero por la forma de la resolución, en la cual tuve que fijar mi domicilio “permanente” de Montevideo bajo una fianza de Elsa y su apartamento, creo que por lo menos no habrá inconveniente/ para salir al extranjero por plazos determinados. Para tantear la situación voy a gestionar la obtención del pasaporte con algún pretexto de Reunión o Congreso de Ingeniería en países para los que se necesite dicho documento.

Por ahora me estoy adaptando a la nueva vida y ocupando mi tiempo con las innumerables visitas que llegan a casa para expresarme su alegría y su apoyo. Después de los primeros días de euforia, en estos momentos estoy volviendo a la realidad con todos sus problemas y decisiones que pienso encarar después de unos días de tranquilidad absoluta en Punta del Este. En definitiva, todavía no estoy en condiciones de fijar mis posibilidades respecto al trabajo en Porto Alegre que con tanta generosidad me ha sido ofrecido. Entre ellas está la situación en la Universidad y el problema jubilario, gestión en la que trabajará Américo, situación que deben definirla aceptando mi renuncia o destituyéndome como ha sido propuesto. Cualquiera de las dos soluciones permitirá continuar y terminar rápidamente la obtención de la jubilación.

Elsa y los hijos, hijas y nietos están por supuesto radiantes de alegría y descansando también del ajetreo que les imponía sus visitas a la cárcel y la tristeza con que se despedían.

Con el saludo cariñoso de Elsa, Julio, Carola, Pato y Mercedes²⁴ para todos Uds., reciban como siempre el apretado abrazo de su amigo que no sabe cómo expresarle su profundo agradecimiento.²⁵

24 Esposa, hijos y nueras de Ricaldoni. Pato es Pablo Ricaldoni.

25 Esta carta no tiene firma por ser una copia en borrador del original enviado por Ricaldoni.

CARTA DE MARTÍN PONCE DE LEÓN A JULIO
RICALDONI

[...]

Querido Don Julio:

Le envío con estas líneas el más fuerte y cálido abrazo para Ud. y su familia.

Le aseguro que hemos sentido y disfrutado su “vuelta al hogar” como algo propio.

Sé que a Ud. le pesa la continuación de nuestra situación, pero lo cierto es que, tal como quedaron planteadas las cosas por la “justicia” militar, difícilmente nos moviéramos ninguno de nosotros si antes no se resolvía su situación. Así que también en ese sentido nos llega y nos alegra.

Dos años de encierro, dos años de candente limitación! Dos años en los que pienso que Ud. habrá sentido cómo las cosas, los hijos, los nietos, ... se escapan entre los dedos tal como yo lo siento en mis hijos. Sensación que es a la vez de alegría porque ese “escaparse” de uno es la confirmación de que no se estancan y avanzan y avanzan.

En estos años he conocido un par de cientos largos de presos por las más dispares razones políticas. Prácticamente todos tratando de aprender, de avanzar. Y hemos estudiado y hemos enseñado. De todo.- No creo que el país pueda marchar sin la participación de quienes han sacrificado y siguen sacrificando tanto por tener una patria mejor.

No sé cuánto más durará esto. Pero sé sí que no tiene sentido para el país.- Sé también que lo que importa es mirar adelante y seguir adelante.- Y sé que de todo esto saldrá algún día una sociedad más justa.

En ese camino estamos, con rejas o sin rejas.²⁶

Le reitero mi alegría y mi abrazo.

[Firma]

[Martín Ponce de León]

26 El remitente era en ese momento preso político del gobierno autoritario.

CARTA DE JULIO RICARDONI A LA FAMILIA LEWOWICZ

[...]

Queridos amigos Lewowicz:

Hace unas semanas que estaba por escribirles esperando que se concretara una buena noticia para darles, de la cual estaba casi seguro, pero...

Hoy sí puedo decirles a quienes tanto se preocuparon por mi situación que la semana pasada –hace 7 días justos– cobré un primer dinero de la Caja de Jubilaciones! Corresponde a una jubilación del mes de junio; aunque no sea con su monto definitivo ya no tendrá interrupción y en el mes próximo parece que le harán el ajuste definitivo y se pagarán los meses atrasados (febrero a mayo) y, quizás, la devolución de los montepíos de un cierto número de años que no conozco bien. Como pueden imaginarse, estos N\$ 1.000 nos han dado una enorme tranquilidad en uno de los problemas que nos crearon nuestros amigos.

En el otro problema no tengo ninguna noticia de carácter personal, pues no he sabido de ningún movimiento en el ámbito de la Justicia Militar que se refiera a mí. En cambio, no sé si ya lo sabrán, se sobreesyó el trámite seguido a [Danilo] Astori y [Julio] Arzuaga y se le ha dicho a [Alberto] Castillo que antes/ de fin de mes se cerrará también el trámite a [Alberto] Castillo y [Julián] González Methol y que del mío no podían decirle nada. En estos días se solicitó la “captura” de [Pablo] Carlevaro, [Alberto] Pérez Pérez, [Santos] Arbiza, [Carlos] Píriz McColl y [Mario] Otero.²⁷

Mientras sigo estudiando algo y trabajando un poco con Gerardo [Rodríguez] para ver si podemos programar el cálculo a la rotura de hormigón armado con computadora y controlar luego el proyecto de estructuras de hormigón armado de cierta importancia. Sería un asunto muy interesante.

27 Este párrafo refiere la situación ante la Justicia Militar de los ex decanos de las diferentes facultades de la Universidad de la República.

Nos alegramos muchísimo de ver que sus trabajos en SP [San Pablo] se han encaminado como deseábamos, devolviendo el optimismo, el entusiasmo y la esperanza de un pronto retorno para seguir colaborando con el progreso de nuestro país como son todos nuestros deseos. Nos gustaría mucho ir a visitarlos pero por ahora no es posible; tampoco han adelantado nada las gestiones para ir a Porto Alegre por razones análogas.

Elsa, Julio y Pato les mandan muchos saludos y un gran abrazo pues ellos saben más que nadie lo que fue el apoyo que nos aportaron en las horas más difíciles. A esos abrazos extendidos a los hijos se les une uno muy fuerte de

{Firma}

{Julio Ricaldoni}

CARTA DE GERARDO RODRÍGUEZ A JULIO RICALDONI Y
ELSA MONES DE RICALDONI

Maracaibo, 20 de marzo de 1980.

Queridos Dn Julio y Dna Elsa:

Como siempre que pienso en escribirles –y esto sucede muy a menudo– el sentimiento dominante es un sentido de culpa por no haber sido capaz de mantener una correspondencia regular que tantas alegrías hubiera aportado.

No sé si es una defensa psicológica, pero pienso que este exilio “desequilibrante” es el principal responsable de este abandono que tanto me molesta cuando tomo conciencia de él. Puede ser también, que un dañino sentido perfeccionista me impida escribir, sencillamente, un saludo, cada vez que siento necesidad de comunicarme con Uds. y me pone delante la obligación –seguramente inexistente– de expresar con cierta profundidad esta confusa realidad que vivimos y de contarles cuán fijado vivo a tantos recuerdos –muchos de ellos ya de pasado irreversible– en los cuales Uds. aparecen tan a menudo con toda la carga de afecto y esencial respeto que me inspiran.

Confío, sin embargo, en que Uds. saben, más allá de mis silencios epistolares, que están siempre presentes en mis recuerdos.

La infausta noticia de la muerte de nuestro querido amigo Pereyra²⁸ fue una de las oportunidades en que con más fuerza tuve el propósito de escribirles. Pensaba que aparte de sus familiares es a Uds. a quienes correspondería hacerles llegar el sentimiento de pesar. Para aquéllos les pido, les trans/mitan mis pésames y la certidumbre de que siempre lo recordaré como un hombre de fina inteligencia y gran calidez humana, cultor de la amistad por encima de las diferencias ideológicas –que en mi caso fueron evidentes– virtudes, diría, exóticas en nuestra agitada realidad presente.

28 J. L. Pereyra fue ingeniero y docente de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura.

Hasta donde tuve conocimiento de vuestra relación, y a pesar de profundas diferencias en la escala de valores vitales y hábitos de conducta, Pereyra sentía mucha estima por Dn Julio, independientemente del hecho de que tenía sobrados motivos para ello.

Hoy es la muerte de Maggiolo que me mueve a escribirles, en el deseo de transmitir a quienes puedan comprenderlo mejor, la sacudida brutal que ha significado para los uruguayos y, en particular, para los que hoy viven y luchan fuera de su patria este hecho injusto, y tan dañino para quienes procuran adelantar los procesos que nos permitan reencontrarnos lo antes posible en la tierra que nos vio nacer.

Supimos aquí en Maracaibo alrededor de las once de la noche del lunes 10 de marzo que hacía pocos minutos acababa de fallecer en Caracas. Al día siguiente asistí a su velorio en la Funeraria Valles, llevando el pesar de los residentes uruguayos en esta ciudad y un saludo muy cálido y sentido del Rector de la Universidad del Zulia a su viuda. Se vivía allí, entre numerosos compatriotas, un opresivo pesar colectivo. A las tres de la tarde del martes partió el cortejo fúnebre hacia el Cementerio del Este, donde lo enterramos en compañía de Isaura, Diana y/ Daniel,²⁹ alrededor de un centenar de amigos uruguayos y algunos venezolanos. Me tocó despedirlo, un poco en nombre de los universitarios que habíamos trabajado con él –y tanto!– y lo hice en nombre de presentes y ausentes. Antes de irnos cantamos, con toda emoción, el himno nacional, como lo había pedido Isaura.

Había estado con él el domingo 2, almorzando en su casa con Rosalía, que había venido a visitarme y volvía el martes siguiente a Montevideo.³⁰ Lo encontré bien, pero en algún momento me dijo que se encontraba viejo y cansado. Agregó algo así como: ¡qué difícil es empezar de nuevo!, aludiendo a sus reiniciadas actividades como ingeniero independiente. Todo esto, sin embargo, sonaba extraño porque la imagen dominante de su persona era la del infatigable combatiente de siempre. Puede afirmarse que su pérdida es irreparable e imposible de llenar el vacío que deja en nuestra colonia. Las expresiones de pesar llegan de todos los rincones del mundo. Aquí recibió el saludo respetuoso de los partidos

29 Se refiere a la esposa e hijos de Óscar Maggiolo.

30 Se refiere a Rosalía Rodríguez, hija de Gerardo Rodríguez.

políticos uruguayos y venezolanos. Acción Democrática, por ejemplo, lo llamó “figura cimera de la democracia uruguaya en el exilio”.

Parece que esta vez he tenido fuerzas para vencer los obstáculos –ello parece, de alguna manera, natural– y ésta llegará a manos de Uds. Siempre los veo en la feliz compañía de hijos y nietos y pidiéndoles que les hagan llegar mis afectuosos saludos, reciban Uds. el apretado abrazo de

{Firma}

{Gerardo Rodríguez}

CARTA DE JULIO RICALDONI A GERARDO RODRÍGUEZ

[...]

Ing. G. Rodríguez

Maracaibo.

Querido Gerardo:

Puede confiar totalmente, como dice en su carta, que sabemos que “más allá de sus silencios epistolares” estamos presentes en sus recuerdos pues como me pasa a mí son muchos los años que hemos pasado en cotidiano contacto y muchos los sucesos, buenos y malos, que se han sucedido en ese período. Pero todos ellos enmarcados dentro del querido recinto del Instituto, de la Facultad y de la Universidad, trabajando por aquello que creíamos, y estábamos en lo cierto, que era lo que había que darle al Uruguay. Pobre Uruguay! Pobre Universidad!

No hay duda que el único dolor que perdura, que la única amargura que aparece una y otra vez, son los provocados por la ruptura de aquel proceso, por el abandono del Instituto y su derrumbe. Nunca sueño con los 19 meses de aislamiento pero sueño en cambio muchas veces que estoy trabajando en la Facultad./

En el ámbito de nuestras Jornadas este año también ha sido marcado tristemente: no sé si sabe que [Luis María] Machado³¹ murió repentinamente el 4 de junio pasado de un ataque al corazón fulminante cuando iba en tren para su casa en Olivos. Es realmente una muerte cruel e inesperada dada su juventud y es una pérdida sensible en el campo técnico que nos ha dado mucha pena.

La otra muerte, de hace unos dos o tres meses, es la del otro fundador de las Jornadas, el Ing. Francisco García Olano, que Ud. probablemente no llegó a conocer. Es un caso muy diferente del otro pues su edad debía estar cerca de los 80 años y tenía problemas circulatorios desde hace tiempo, pero aunque actualmente estaba alejado de nuestros trabajos él mantenía un permanente lazo de afecto a las Jornadas y fue

31 Ingeniero argentino.

también invitado de honor en Córdoba el año pasado, donde fue la última vez que lo encontré. Son pequeños trozos de la vida que se van perdiendo poco a poco, lógicamente, a lo largo de los años.

De los sucesos locales Uds. estarán tan enterados como nosotros o más aún, de manera que nada puedo decirle, más que la satisfacción de la bofetada que han recibido con ese resultado increíble.³² Cuál será el resultado, bueno o malo, es muy pronto para saberlo a ciencia cierta. /

Yo sigo distrayéndome con mi trabajo en la norma de acción del viento que va marchando muy bien y que espero que se termine a mediados del 81. Creo que saldrá algo discreto a pesar de que la ausencia de una completa documentación posterior al 73 salvo raras excepciones de origen privado, es un obstáculo para un estudio más a fondo. Ya tendré ocasión de enviarle un ejemplar junto con las Bases que redacté para facilitarle el estudio al Comité.

La familia sigue bien. [...] La que nos dio un pequeño susto fue Elsa pues tuvo un infarto (parece que no era importante) que se descubrió por casualidad varios meses después, porque no dijo nada cuanto tuvo el fuerte dolor. Ahora va recuperándose bien pero todavía tiene que cuidarse, lo que es bastante difícil.

[...]

Reciba nuestros mejores deseos para el próximo año y un fuerte abrazo de quien siempre lo recuerda con gran afecto.³³

32 Refiere a la derrota del proyecto de reforma constitucional del régimen autoritario en el plebiscito popular realizado en noviembre de 1980.

33 Esta carta no tiene firma por ser una copia en borrador del original enviado por Ricaldoni.

CARTA DE JULIO RICARDONI A GERARDO RODRÍGUEZ

[...]

Ing. G.R. [Gerardo Rodríguez]

Maracaibo

[...]

Querido amigo Gerardo:

Estaba seguro que llegaría una carta suya por lo cual no me extrañó pero sí me emocionó, porque es una carta que trasmite, en su sencillez, el afecto invariable y el recuerdo de lo que era nuestro matrimonio, con una unión que se hacía cada vez mayor a lo largo de sus cincuenta y tres años de existencia y más aún en los momentos difíciles que hubo que pasar.

La entereza con la que Elsa sobrellevó las amarguras y dificultades de todo orden derivadas de los sucesos de la Universidad (a la que ella quería como yo) y mis veinte meses de prisión, Ud. tuvo la oportunidad de verlo y valorarlo. En ese lapso, durante el cual no faltó a la visita ni un día, salvo algunas veces que se suspendían con carácter general, nunca la vi entrar con carta preocupada (y si lo estaría!), siempre con la sonrisa en los labios./

Probablemente, esa tensión permanente, ese constante esfuerzo por aparentar una tranquilidad que seguramente no tenía, siguieron debilitando ese corazón que ya había empezado a sufrir en las largas e inciertas esperas de las duras épocas finales del Consejo Central.
[...]

Habíamos llegado el lunes a Punta del Este con Julio, Carola y los dos nietos menores; el martes de mañana fuimos a Maldonado con ellos a hacer compras y el almuerzo fue afuera con un asado hecho por Julio.

Estaba feliz y fuimos a descansar un rato. Cuando me desperté le vi un aspecto raro y le pregunté qué le pasaba y me dijo que tenía un fuerte dolor a la altura del diafragma. Le pregunté porqué no me había llamado antes y me respondió: Dormías tan plácidamente...

Creo que fue la mejor definición de lo que era, de su despreocupación de sí misma ante el cuidado de mi descanso y de mi salud. ¡Así fue ella en todo momento!

No puedo concebir, no puedo acostumbrarme a la idea de que no está más conmigo. El vacío que siento es enorme, es la mitad de uno que se desvanece/ dejándolo perdido a pesar del gran cariño con que me rodean los hijos y el esfuerzo que hacen los tres nietos mayores por sustituir la otra presencia, rodeándome todo lo que pueden. Y realmente hacen mucho.

En medio de todo esto he vuelto al estudio que, como durante la detención, permite abstraerse durante algunas horas y no pensar en el futuro. También volví al trabajo en el I[nstituto] de Normas llevando adelante la norma de viento, cuya primera parte está en etapa de impresión y de la cual le enviaré un ejemplar con las “Bases del estudio” que redacté para información de los miembros del Comité. Hasta cuándo durará el empuje (y la capacidad de hacer algo decente, desde luego) no lo sé, pero mientras exista es una ayuda y estoy seguro de que es lo que Elsa, que tanto se compenetraba con mi trabajo, querría con toda su alma.

[...] El resto de la familia está bien y Julio Marcos³⁴ estudiando fuerte en su primer año de/ Facultad, que no es la misma que nosotros conocimos.

No se lo dije hasta ahora, pero se lo supondrá, que le agradezco mucho su carta, por el cariño y los conceptos sobre lo que puede haber sido mi trabajo en la Universidad, que aunque sobrealoren la realidad, son muy agradables y son, más en este momento, un consuelo de que lo vivido con Elsa, con su permanente sometimiento sin protestas a todas las angustias y dificultades derivadas de mi trabajo no fue en vano.

Quiera Dios que su ilusión de que nos daremos un abrazo dentro de fronteras pueda cumplirse, aunque sigo viendo muy lejano el momento de liberación del país y de reconstrucción de la Universidad y ya los años que me quedan van siendo pocos. Por ahora espero que Ud. siga progresando en sus tareas y manteniendo aquel espíritu alerta, aquel entusiasmo por el trabajo que, con su inteligencia, tanto ayudaron a formar

34 Nieto de Ricaldoni.

nuestro Instituto, un Instituto que a pesar de sus limitaciones económicas era estimado y respetado fuera de fronteras.

Y mientras no llega ese hipotético encuentro reciba ahora, con el afecto y el agradecimiento de Julio y Pato, un fuerte abrazo de su amigo

[Firma]

[Julio Ricaldoni]

CARTA DE JULIO RICALDONI A GERARDO RODRÍGUEZ

{...}

Ing. Gerardo Rodríguez

Maracaibo

{...}

Estimado amigo Gerardo:

Recibí con alegría la carta que me envió con el Dr. Morquio porque hace cerca de un año que no había correspondencia, esta vez por culpa mía, carta que ahora sí puede ser que sea la última que debemos cambiar, si las cosas siguen marchando como parece en el día de la fecha ya que, quizás, sea el anhelo de cambio que me lo hace aparecer así. Las esperanzas tienen un andamio sinusoidal!

En estos días hay que esperar la resolución final de la ACF³⁵ y las consecuencias que pueda acarrear pero confiamos que esta vez se haga realidad su superoptimista afirmación de un pronto reencuentro que aparece en todas sus cartas desde hace años. Podrá ser esta Navidad 84 la navidad del emotivo abrazo de que Ud. habla en su penúltima carta? Quiera Dios que sí.

Me alegro mucho que haya introducido el estudio del Análisis Experimental de T [sin completar en el original] aunque sea en forma extracurricular, pero eso sucede mientras que aquí hace diez años que no se dicta nada al respecto. Pero más importante aún es saber que sigue trabajando de firme en el tema y que se va a concentrar más en el Laboratorio porque aquí/ se le necesitará para esa tarea. No va a ser fácil levantarlo nuevamente, va a tener que dedicarse a ello con alma y vida porque aquí encontrará un desgaste que dan ganas de llorar.

El otro día fui por primera vez al Instituto (cuando estaba Gloria solamente) a buscar unos

35 "Adelante con Fe": sector del Partido Nacional vinculado al líder Wilson Ferreira Aldunate.

diapositivos que me prestaron para una conferencia sobre “Reseña Histórica de la Determinación Experimental de Tensiones” que daré la semana que viene en la Asociación de Ingenieros Estructurales de Buenos Aires, y no puede imaginarse lo que es aquello.

Como la mitad Este del local se lo llevó Agrimensura han amontonado todo en la otra mitad pero no es eso solamente sino que una cantidad de máquinas y aparatos están abandonados, sucios y oxidados como todo el taller, el fotoelasticímetro (se llevaron la mayor parte para Física porque no se usaba), el tablero de la analogía eléctrica, etc.

No sé cómo estará el equipo de Tensometría porque está guardado por lo menos la mayor parte, creo, en aquellas vitrinas de antes, pero sé que no se usan para nada. No hay actividad en el estudio de modelos ni en el de estructuras.

Claro está que lo primero será formar el cuerpo docente del Instituto, reintegrando a los que había (y quieran volver) y estudiando la capacidad de los muchachos jóvenes que están/ ahora, que me parece que están acostumbrados a una vida muy liviana.

La Biblioteca quizás es lo más cuidado o menos deteriorado me parece pero mucho ha pasado a Biblioteca Central y, por supuesto, no hay fichado de artículos de revistas, ese trabajo que tanto les gustaba a todos ustedes (pero que es tan importante).

[...] Los nietos todos muy bien, desde Julio Marcos (21) hasta Juan (5) y yo sigo físicamente muy bien, salvo pequeñas cosas propias de la edad que no llegó a 80 como Ud. creía. Cumplí 78.

Reciba amigo Gerardo (diciendo con Ud. que éste sea “el último saludo epistolar”) un fuerte abrazo con la ilusión de la reconstrucción total de su vida en el Uruguay.

[Firma]

[Julio Ricaldoni]



3

PALABRAS DE OTROS

Don Julio tuvo en vida muchos y merecidos homenajes. Esta sección presenta una selección de discursos pronunciados en algunas de esas oportunidades. Son especialmente relevantes porque provienen de tres cercanos amigos, tres personas que compartieron aspectos importantes de su vida y supieron transmitir en palabras la riqueza de su personalidad y los múltiples logros que jalonaron sus casi noventa años.

Abre la selección la intervención del Ingeniero Oscar Maggiolo en el Consejo de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura (FIA) en 1964, en ocasión de aceptarle a Ricaldoni su renuncia al puesto de Consejero que había ocupado desde los años treinta, primero como delegado de los estudiantes y luego como representante de los docentes. Maggiolo y Ricaldoni coincidieron reiteradamente en ese ámbito en su forma de entender la vida académica y el aporte específico de la ingeniería en el desarrollo nacional. La lectura de las actas del Consejo los muestra actuando en conjunto, argumentando con frecuencia por las mismas opciones y forjando un equipo de trabajo que dejó su impronta en la peripezia de la Facultad. También estuvieron en la Asociación Uruguaya para el Progreso de la Ciencia, creada en 1948 con el objetivo de promover la investigación y la educación superior en el país, y compartieron luego tareas en el Consejo Directivo Central cuando Ricaldoni representaba a la FIA y Maggiolo era Rector de la Universidad. Estas palabras de 1964 refieren a las luchas de ambos en la Facultad y destacan el sólido aporte de Ricaldoni al fortalecimiento y la renovación de la institución.

Los otros discursos pertenecen a dos de sus más cercanos colegas de países vecinos, quienes compartieron con Ricaldoni el anhelo de estrechar los lazos entre los ingenieros de la región y supieron apoyarlo en los momentos

difíciles de su vida. Tanto Arturo Bignoli, de Argentina, como Joaquim Blessman, de Brasil, reforzaron por vía epistolar la amistad que habían trabado con el ingeniero uruguayo en numerosos encuentros de trabajo. La calidez de sus vínculos es diáfana en las palabras que se transcriben en esta sección y en otros muchos documentos del Archivo Ricaldoni.

La exposición de Bignoli es una celebración de las ocho décadas de vida de Don Julio. Allí relata la primera vez que se cruzaron, en 1950, en ocasión de la reunión que dio origen a las famosas Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural de las que Ricaldoni fuera artífice e incansable propulsor hasta su muerte. El argentino repasa también la prolífica obra científica y docente de su colega y hace explícita la profunda religiosidad que lo imbuía, un aspecto que se ha soslayado en otras evocaciones de su personalidad.

También el Ingeniero Blessman, en el discurso pronunciado el día que se bautizó con el nombre de Ricaldoni al Instituto de Estructuras y Transporte de la Facultad de Ingeniería, refiere a ese aspecto existencial de su amigo uruguayo, al tiempo que enfatiza sus valores morales y su dedicación a la vida familiar. Repasa asimismo las relaciones de Ricaldoni con el medio académico brasileño que le reconoció repetidamente sus valores como investigador y maestro y en momentos difíciles le ofreció un lugar para continuar su carrera.

Se trata, en resumen, de las cariñosas y elocuentes palabras de tres ingenieros sobre un colega destacado. Tomadas en conjunto aportan una mirada panorámica de la figura que se presenta de manera fragmentaria en las dos secciones anteriores, dedicadas respectivamente a su actividad universitaria y a la persecución que sufriera en tiempos de dictadura en Uruguay.

OSCAR MAGGIOLO, 1964

INTERVENCIÓN EN EL CONSEJO DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA Y AGRIMENSURA

En el momento en que se planteó la renuncia del señor Consejero Ricaldoni había informado al Consejo que su decisión era definitiva, y que él pensaba retirarse del cargo de gobierno de la Facultad que venía desempeñando, por razones que en conversaciones que habíamos mantenido me parecían perfectamente justificadas. Sin embargo, en la oportunidad en que se dio cuenta de la renuncia, propuse que no se tratara.

Me parecía que, de cualquier manera, la aceptación de la renuncia del Profesor Ricaldoni, por la muy larga actuación que había tenido, precisamente, en el Consejo de la Facultad, no podía ser una simple, una fría aceptación de renuncia, dejando una constancia sincera, pero que muchas veces puede ser exclusivamente formal, de lamentar su alejamiento.

Posiblemente sea Ricaldoni uno de los Profesores que ha tenido una más larga actuación en el Consejo de la Facultad, y por esa circunstancia ha tenido una influencia importante en muchas de las conquistas más positivas que nuestra Casa de Estudios ha logrado hasta este momento. El lapso de su intervención en el Consejo de esta Facultad es del orden de los veinticinco años, término que, con una pequeña interrupción que voy a indicar posteriormente, es caso continuo.

El primer contacto que tuvo el Ingeniero Ricaldoni con los problemas del gobierno de la Facultad se produce en el año 1927, integrando en esa época la Junta Directiva del Centro de Estudiantes de Ingeniería y Agrimensura, y permanece en esa situación hasta el año 1930; en 1935 fue electo, por primera vez, Consejero de la Facultad como representante de los estudiantes. En ese cargo desempeña sus funciones por breve tiempo, debido a que casi simultáneamente es designado Profesor Titular de la Facultad, como consecuencia de un concurso de méritos y pruebas al cual se había presentado.

En el año 1939, es que ingresa por primera vez al Consejo como representante de los Profesores, cargo que desempeña ininterrumpidamente,

después de sucesivas reelecciones, hasta marzo de 1950, momento en que voluntariamente renuncia.

En el año 1953, en ocasión del descontento que se produjo en el cuerpo docente con respecto a la actuación de algunos miembros del Consejo en relación a la forma cómo se llevaba adelante la política de modificaciones del Plan de Estudios, el Ingeniero Ricaldoni es nuevamente elegido, en representación de los Profesores, para integrar el Consejo de la Facultad. Luego se le reelige en tres oportunidades posteriores, una de ellas con motivo de la aprobación de la nueva Ley Orgánica, que interrumpió los plazos por los que habían sido electos los Consejeros anteriores.

La actuación del Ingeniero Ricaldoni no se reduce, solamente, en el aspecto del gobierno de la Facultad, a integrar nuestro Consejo, sino que en los años 1945 y 1950 es, también, llevado a la representación de nuestra Facultad en el Consejo Directivo Central de la Universidad; y posteriormente, en los años 1958 y 1959 vuelve a desempeñar ese cargo. También representó a la Universidad en el Consejo de la Universidad del Trabajo durante un lapso de dos años, entre 1948 y 1949.

Naturalmente que la enumeración simple del desempeño de cargos en los Consejos no es, de por sí, un mérito relevante, pero creo que en el caso del Ingeniero Ricaldoni ellos lo son porque en cada una de sus actuaciones ha dejado una huella perfectamente definida en cuanto al concepto de lo que debe ser la Universidad, de lo que debe ser la enseñanza en un Instituto de esta naturaleza.

Volviendo a lo que fue su actuación en el Consejo de la Facultad, donde evidentemente sus ideas han sido más fecundas, voy a reseñar, simplemente, aquellos puntos en los que me parece que su intervención ha sido más decisiva.

Recuerdo perfectamente, en la época en que comenzó su actuación como docente de la Facultad, la enorme actividad desplegada por el Ingeniero Ricaldoni, junto con una serie de miembros del Consejo de la Facultad a los cuales esta Casa de Estudios les debe muchísimo, en pro de la aprobación de un nuevo presupuesto, en el año 1949, oportunidad en la que diría que se produce la modificación del concepto relativo a qué es la Facultad de Ingeniería y Agrimensura y en qué consiste su docencia.

El presupuesto del año 1949 es el que por primera vez da recursos

a nuestra Facultad para que sus Institutos puedan disponer de un plantel efectivo de docentes, con una dedicación horaria tal que pueda tenerse la esperanza de que su actividad principal es, precisamente, la de la docencia en la Facultad.

La participación del Ingeniero Ricaldoni en la aprobación de ese presupuesto no terminó, solamente, consiguiendo que el mismo llegara a cristalizar, sino que su actividad posterior se centra, fundamentalmente, en intentar, en propender a que esas ideas que habían llevado a crear ese presupuesto tuvieran una efectiva concreción en los hechos. Hasta ese momento los Institutos de la Facultad eran, en esencia, un Director y después un conjunto de funcionarios, muy pocos docentes y con una dedicación muy pequeña. El presupuesto de 1949 creó, por primera vez, los cargos de Jefe de Laboratorio y Jefe de Trabajos Prácticos, con una dedicación —si mal no recuerdo— en ese momento de veintinueve horas semanales, lo que era bastante excepcional dentro del panorama general de la Universidad. La Facultad de Medicina era la más evolucionada en la época y la mayoría de sus cargos fijaban una dedicación que era siempre menor a las dieciocho horas. Esas ideas fueron después adoptándose por otras Facultades, por la misma Universidad, y hoy día la tendencia a la dedicación integral o preponderante del docente a las tareas de investigación y docencia son una consecuencia de eso que se estableció en 1949.

Ha sido fundamental, también, la intervención del Ingeniero Ricaldoni en lo que se refiere a la implantación del Régimen de Dedicación Total, no sólo en la Facultad sino también en la propia Universidad. Ricaldoni fue, previamente a que se estableciera el Régimen de Dedicación Total, un “full time” de hecho; es decir, su actividad era, prácticamente, dedicada en forma integral a su laboratorio, a sus clases y a sus investigaciones. De modo que, cuando por primera vez en el año 1948, aproximadamente, se empezó a hablar en la Universidad del Régimen de Dedicación Total, fue el Ingeniero Ricaldoni uno de sus más entusiastas propulsores y uno de los que introdujo, o hizo más por su introducción en la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, siendo simultáneamente uno de los primeros que, establecido el régimen, se acogió a él./

Por la importancia del esfuerzo que el Ingeniero Ricaldoni ha dedicado al gobierno de la Facultad durante todo este tiempo, y por la

orientación sumamente beneficiosa que para el porvenir de esta Casa de Estudios ha creado con sus ideas, es que me parecía que al aceptar su renuncia como Consejero de la Facultad debíamos dejar constancia, por lo menos, en lo que nos es personal, del agradecimiento que debemos tener para con esa tarea en pro del mejoramiento de esta Casa de Estudios.

Nada más.

ARTURO BIGNOLI, 1986

DISCURSO EN HOMENAJE A LOS 80 AÑOS DE JULIO RICALDONI

Vamos a hablar de una gloria de la Ingeniería Estructural Latinoamericana. No es la primera vez que tengo el placer y el honor de homenajear al Maestro Julio Alberto Ricaldoni.

El primer homenaje me fue privado y personal, en el fondo de mi mente y de mi corazón, cuando, en Julio de 1950 (hace ya 36 años!) lo conocí. Fue en el “Instituto de Estática Aplicada” como se llamaba entonces y que todos conocían como el “Instituto de Ricaldoni” por razones más que valederas. Él y sus colaboradores vestían guardapolvo blanco, lo que realizaba el orden y la prolijidad de ese Instituto, en el que todos los métodos del Análisis Experimental de Estructuras estaban listos y a punto para dar rápida y acertada respuesta a la consulta profesional o buscaban la solución del tema investigado. Todos trabajaban en medio de lo que era realmente un deleite para el espíritu de un ingeniero, Don Julio, haciendo todo lo mejor que podía por ello con alegría y buen humor, dones de Dios que nunca le abandonaron. Junto a él estaba otro querido amigo, ya de/saparecido, que quiero recordar hoy. El Ingeniero J. L. Pereira.

Lo que vi ese día, el día que conocí a Ricaldoni, factor y director de lo que ocurría, determinó ese primer homenaje íntimo a que me refería. Homenaje al hombre trabajador y estudioso que acababa de conocer, y que hacía y hacía hacer las cosas bien, muy bien.

Pienso que ese mismo día nació una fraternal amistad que se profundizó en los tres siguientes, que fue lo que duraron las “Primeras Jornadas Rioplatenses de Estática Experimental”, origen de las “Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural” que tantos vínculos y tan estrechos han creado entre los ingenieros latinoamericanos.

Luego siguieron otros homenajes, ya públicos y más formales. En 1966 cuando se incorporó a la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. Fue el primer ingeniero uruguayo recibido en el seno de esta más que centenaria corporación. En 1982 también lo incorporó como miembro

correspondiente en Montevideo la Academia Nacional de Ingeniería. Ambas academias de la República Argentina./

En 1983 al realizarse en Santiago de Chile las XXII “Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural” fue motivo de un homenaje especial por su carácter de fundador de dichas jornadas. También en ese caso las palabras de homenaje estuvieron a mi cargo.

Como Uds. ven varias veces tuve que hablar de Don Julio, destacando su capacidad y sus virtudes sobresalientes y aunque él me ha dicho públicamente que me excedo en el elogio (su humildad raya en la santidad) siempre, en todos los casos, me ha quedado la desagradable sensación de haberme referido a él con palabras pobres en relación a su real valía, con la vergüenza de no haber encontrado mejores, como las que él merecería y yo desearía para acercarme más a la realidad de sus merecimientos.

Hoy, ese deseo es más vehemente que nunca, pero de antemano sé que no sabré expresarme en la forma debida. Por eso, desde el principio, quiero decirle, pobrementemente, pero muy de veras y sentidamente: Don Julio, gracias por su amistad, gracias por su ejemplo y por sus enseñanzas, gracias por su cariño, gracias por todo lo bueno que le debemos y por todo lo que le debere/mos.

Creo interpretar a todos si dejo a mi sangre itálica que diga: Don Julio lo queremos mucho y nos sentimos correspondidos por Ud. (que también tiene sangre itálica).

A partir de este momento, trato de ceñirme al cometido y rendir el merecido homenaje en nombre de todos los ingenieros latinoamericanos.

Los valores humanos de Ricaldoni son tales que eclipsan algo a los intelectuales, pese a ser éstos de grandísima importancia.

Estos valores humanos los conozco bien, han transcurrido treinta y seis años desde aquellas primeras Jornadas aquí en Montevideo en el año 1950. Desde entonces, y a pesar de vivir en países diferentes, aunque hermanos, he mantenido una relación constante y fraternal con Ricaldoni.

Lo he visto estudioso y severo, siempre. Preciso y profundo en las comunicaciones presentadas a las sucesivas ediciones de las Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural, que siempre dan lugar a gozosos reencuentros./

Humilde en la apreciación del valor de su tarea, de alto nivel sin duda.

Llano, cuando tuvo elevadas posiciones directivas en el ámbito universitario y cuando recibió honores, que no fueron pocos. Fuerte y entero, cuando las injusticias determinaron duras situaciones que tuvo que afrontar. Cercano y solícito, cuando las dificultades fueron nuestras o de nuestro País, que sin duda es su segunda patria. Con cariño desbordante para sus amigos, abierto a la amistad y brindándose a quien quiera tenerla. Amoroso con sus hijos y nietos y adorador de su esposa, Elsa Ricaldoni, que también nos quiso mucho, y supo ganarse el afecto de todos los argentinos que tuvimos la fortuna de conocerla y quererla entrañablemente. Valiente cuando ella dejó este mundo. Ella que siempre, sin excepciones, le acompañó en todos sus días y también a todos los congresos y jornadas y tuvo la suerte de ver triunfar a su querido Julio, es la gran ausente de este acto.

Nos consuela pensar que está disfrutando de la presencia de Dios, puesto que esto sin duda lo ganó en su paso por este mundo. Pero su ausencia es solamente física, percibimos que su alma fina y buena está hoy con nosotros./

Hoy celebramos gozosamente los 80 primeros años de Don Julio, de un Ricaldoni activo y agudo que trabaja y estudia, de acuerdo con el mandato divino. Conviene recordar que Dios creó al hombre para trabajar, que el trabajo no es un castigo divino sino una forma de santificarse, si se trabaja bien, como Dios quiere y como todos sabemos que lo hace Don Julio.

Sigue trabajando en su Instituto, nos visita en Buenos Aires cuando necesitamos sus claras exposiciones. Para ello lo invitó la Academia de Ciencias en 1982 en que expuso el simposio sobre el "Planteo Probabilístico de la Seguridad de las estructuras". En 1984 fue la Academia de Ingeniería la que lo invitó a exponer sobre los métodos experimentales (su gran amor ingenieril) en un simposio sobre "Estimación de la Confiabilidad de estructuras civiles existentes". Su exposición fue brillante y reveló recursos que muchos desconocíamos. También en 1984 la "Asociación de Ingenieros Estructurales" de la Argentina le encomendó la conferencia inaugural de las IV Jornadas Argentinas de la/ especialidad. Este año de 1986 también concurrió a las Jornadas Argentinas y fue nombrado miembro honorario de la Asociación de Ingenieros Estructurales. Primero y único en su categoría.

Señores, no estamos festejando el hecho que Don Julio haya cumplido sus 80 años, no, lo que estamos haciendo es rendirle homenaje por todo lo

que nos ha dado y pedirle que siga así por muchos años más.

Formalmente, debo referirme a sus trabajos que son muy importantes, pero lo haré rápidamente, todos conocemos la obra de Don Julio que en parte origina este acto. Algunos, mientras se fue realizando y comunicando en reuniones técnicas y publicaciones, otros más jóvenes buscando en la bibliografía y otros jóvenes también, estudiando en sus libros.

Ricaldoni ha publicado aproximadamente 50 trabajos de investigación, los primeros en 1933, año de su graduación, con medalla de oro por supuesto, una Memoria sobre Elasticidad teórica y experimental con la que optó por la jefatura honoraria del Laboratorio de Fotoelasticidad de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura de Montevideo, que obtuvo. De sus trabajos de investigación, 17 se refieren al “Análisis Experimental de Estructuras”. Ricaldoni alcanza en estos temas la condición de Virtuoso y el “Laboratorio de Fotoelasticidad” de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura crece por su influjo transformándose en “Instituto de Estática” y luego en “Instituto de Ingeniería Civil”.

Sin duda Ricaldoni llega a ser el Estático Experimental Mayor de Latinoamérica y en encomiable labor de apostolado, lleva estos conocimientos al Brasil en 1940 y 1963, a Chile en 1963, a Venezuela en 1967 y a nuestra Argentina, que es también su querida Argentina, en 1938 (Rosario), 1959 y 1965 (La Plata), 1966, 1982 y 1984 (Buenos Aires).

Conviene recordar, especialmente a los estructuralistas más jóvenes, que el “Análisis experimental de Estructuras” fue durante mucho años, hasta que apareció la computadora, la/ única alternativa del análisis teórico de las Estructuras. Fue el único camino para resolver problemas que por su complejidad no podía resolver el análisis teórico o aún, planteada la solución, no había forma práctica de llegar a un resultado numérico confiable.

Ricaldoni ha producido 7 textos de cursos completos por él dictados, como “Resistencia de Materiales I”, “Estabilidad de las Construcciones II”, “Análisis Experimental de Estructuras”, “Estructuras Metálicas” en dos tomos, donde se unen la teoría, el estudio de los problemas generales teóricos y prácticos en sus detalles constructivos, hasta los más pequeños; “Estructuras de Madera” y el capítulo de “Seguridad de las Construcciones” en el curso de “Estructuras” de la Facultad.

En todos estos trabajos, queda en evidencia la extensión de sus

conocimientos, y en los de investigación, se ponen de manifiesto la profundidad de los mismos y la capacidad para afrontar problemas finos, como los que se refieren al comportamiento de los nudos rectangulares de pórticos o a la influencia de los orificios en el comportamiento de las vigas-pared, a la carga parcial en hormigón armado y tantos otros.

Ricaldoni es además un hombre culto, poseedor de una formación humanística que pone de manifiesto al comunicar algunas de sus reflexiones y observaciones sobre temas que no tienen estrictamente vinculación inmediata con las estructuras. Así, tuvimos la fortuna de escucharlo, en 1970, en Buenos Aires, hablando sobre la obra del genial arquitecto catalán Gaudí y en 1982 también en Buenos Aires sobre la "Ubicación del Gótico en la evolución de las técnicas constructivas".

Ricaldoni es un docente nato, claro y persuasivo, que para bien de quienes fueron sus alumnos y sus discípulos, pues es un Maestro, enseñó durante 40 años desde la Cátedra y hoy, con sus jóvenes 80 años da ejemplo de su vida para quienes lo conocen y observan, tomándolo como punto de referencia./

Es maestro de vida. Nunca olvidaré cuando fue injustamente privado de su libertad, por quienes no sabían quién era Don Julio ni apreciaban sus valores, sus cartas desde la prisión eran realmente estimulantes. Elevaban el tono espiritual y disipaban en parte nuestra angustia por su situación. La soportó con entereza, con la fuerza de quien está tranquilo consigo mismo y con Dios.

Después de este largo y fuerte sufrimiento volvió en 1979 a concurrir a las Jornadas Sudamericanas, a sus Jornadas, en Córdoba (Argentina).

Cuando nos volvimos a ver juntos con él y con Elsa y otros amigos derramamos lágrimas de alegría. Porque Ricaldoni además de tener la fuerza y la entereza espiritual a que me he referido, es también muy emotivo y de finos sentimientos. Sin duda se hace bien al señalar y exaltar a hombres de esta categoría, tan elevada. Si su ejemplo, como hombre y como ingeniero, es emulado por los más jóvenes, sin duda podremos vivir en un mundo mejor.

Para terminar quiero dar Gracias a Dios por la Gracia que/ significa habernos permitido expresarle este agradecimiento a Don Julio.

Y también repetir de todo corazón Gracias Don Julio, muchas gracias

por todo lo que nos ha dado y por todo lo que nos seguirá dando.

{Firma}

{Arturo Bignoli}

17/XII/86

JOAQUIM BLESSMAN, 1994

DISCURSO CUANDO BAUTIZARON EL INSTITUTO DE ESTRUCTURAS Y TRANSPORTE CON EL NOMBRE DE JULIO A. RICALDONI

PROFESOR RICALDONI

EL ENCUENTRO

Conocí personalmente al Profesor Julio Ricaldoni en setiembre de 1963, cuando estuvo en Porto Alegre para dictar un curso sobre “Nociones de Pórticos de Concreto Armado”, en la Escuela de Ingeniería de la Universidad Federal de Río Grande del Sur. En esa ocasión le mostré los resultados del trabajo que estaba elaborando para obtener el título de magíster en ciencias. Jamás olvidaré sus palabras de estímulo hacia mi trabajo, como tampoco puedo olvidar la impresión que sus cualidades de profesor y de investigador me dejaron en el correr del curso.

Ya conocía sus actividades por la lectura de varios de sus trabajos. Pero ese encuentro marcó el inicio de una amistad duradera y creciente. Por cierto, no conocí a nadie que no quedara cautivado por su conducta serena, por la sinceridad y coherencia de sus ideas y actitudes, por su carácter firme e ímpetu, no dejándose abatir ni siquiera en los momentos difíciles que la vida le trajo.

LA OBRA

La obra del Profesor Ricaldoni es una parte importante del desarrollo de la ingeniería estructural en América Latina, siendo clásicos sus trabajos experimentales sobre fotoelasticidad. Pero también ofreció su valiosa colaboración en otros temas ligados a la ingeniería estructural.

Pero investigar para satisfacer apenas una curiosidad científica, aunque justa, no es suficiente. Es necesario divulgar estos conocimientos, hacerlos llegar a las personas interesadas en el tema. El Profesor Ricaldoni comprendió muy bien esta necesidad. En él se encontraban no sólo las cualidades del investigador competente y activo, sino también las del

divulgador claro y didáctico, como profesor y como conferencista, por medio de cursos regulares y de extensión, por medio de conferencias y de trabajos presentados en congresos. Muchos de sus trabajos fueron publicados por el Instituto de Estática de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República Oriental del Uruguay y en los Anales de las Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. La exactitud y claridad de sus conceptos, la percepción de lo fundamental, la exposición correcta, son característica de sus trabajos, leídos y apreciados por estudiantes e ingenieros de varios países. Podemos decir que el Profesor Ricaldoni fue y todavía es un maestro de estudiantes e ingenieros de otros países, incluso de los que no participaron de sus cursos y conferencias pero que tienen a su disposición sus publicaciones. Entre ellas está su excelente “Curso de Análisis Experimental de Estructuras”, obra clásica en el tema. Su “Curso de Estructuras Metálicas” es una obra que ha sido usada no solamente en cursos de grado, sino también como una fuente preciosa y precisa de informaciones para el ingeniero estructuralista en su vida profesional./

En ocasión de la implantación del Curso de Postgrado en Ingeniería Civil en la Universidad Federal de Río Grande del Sur el Profesor Ricaldoni estuvo en Porto Alegre para orientar tanto la elección de equipamiento a adquirir como el montaje de los laboratorios de investigación y el inicio de los estudios experimentales. Entre estos laboratorios se incluía un Laboratorio de Fotoelasticidad. También fue valiosa su colaboración en la organización de las materias a ofrecer a los candidatos. Fue invitado para permanecer en el Curso como Profesor Visitante, a fin de contribuir, como profesor y como orientador de tesis de maestría, a la excelencia de la calidad de la enseñanza y de la investigación. Infelizmente para nosotros, no le fue posible aceptar la invitación por ser, en aquella época, Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

LAS JORNADAS

Yendo ahora más atrás en el tiempo, recordemos que en 1950, por iniciativa del Profesor Ricaldoni y del Profesor Francisco García Olano, de Argentina, se realizó en Montevideo una reunión que, con el nombre de “Jornadas Rioplatenses de Estática Experimental”, reunió a especialistas en estructuras de Argentina y Uruguay. La segunda reunión, con el nombre de

“Jornadas Sudamericanas de Estática Experimental”, fue efectuada al año siguiente en Buenos Aires, contando con la presencia de especialistas de Argentina, Brasil y Uruguay. En esa reunión se decidió extenderla a todos los sectores de la ingeniería estructural. Coherentemente, a partir de la tercera reunión, realizada en Porto Alegre, en 1952, se adoptó el nombre de “Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural”. La última de estas Jornadas, la número 26, se realizó aquí en Montevideo en noviembre de 1993.

Esas Jornadas constituyen, sin duda, el mayor evento de la ingeniería estructural en América del Sur. Y para el desarrollo y el alto grado de refinamiento tecnológico y científico alcanzado por las Jornadas fue de gran valor su constante apoyo a las mismas, colaborando activamente en la organización de las Jornadas realizadas en Uruguay, presentando importantes trabajos, participando de los debates y dando conferencias. [¿Quién no se acuerda de su notable conferencia sobre “La obra de Gaudí vista por un ingeniero”, ofrecida en las 14 Jornadas, en Buenos Aires, en 1970?].

EL EQUIPO

El Profesor Ricaldoni formó un excelente equipo, reuniendo en torno de sí un grupo entusiasta y capacitado de jóvenes docentes que son, citando sus propias palabras, “el fermento indispensable para todo progreso”. El concepto del que gozan aquellos que formaron parte de su equipo en los medios técnicos y científicos es fruto no sólo de la capacidad de ellos y del profesor Ricaldoni, sino también de su modo de pensar. Decía él: “los más viejos debemos tener extremo cuidado de no entorpecer la marcha ascendente de los más jóvenes y debemos ir transfiriendo la autoridad y la responsabilidad que les corresponde por derecho propio”./

LOS HOMENAJES

Su brillante trayectoria profesional, docente y científica le granjeó, en diversos países, admiradores y discípulos. Y todos los que lo conocieron personalmente se volvieron también sus amigos, por sus cualidades humanas, de persona íntegra y que tiene como **sentido de la vida** no el **tener** o el **poder**, sino la realización plena de sus potencialidades intelectuales y morales.

Los méritos reales de la intensa y proficua actividad del Profesor Ricaldoni son comprobados por los diversos homenajes y títulos que recibió. Citamos:

- Académico Correspondiente Extranjero de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, así como de la Academia Nacional de Ingeniería, ambas de Argentina.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Argentina de Ensayos de Materiales.
- Profesor “Honoris Causa” de la Universidad Federal de Río Grande del Sur y de la Universidad Federal de Río de Janeiro, ambas en Brasil.

Y, para culminar esos homenajes hoy su nombre está siendo agregado al del Instituto lo que hará que sea merecidamente recordado por todas las generaciones futuras.

LA FAMILIA

Queda aquí también mi homenaje personal para aquella admirable, tierna y bondadosa persona que por muchos años fue su compañera de todas las horas, dándole permanente apoyo y estímulo, bien como consuelo necesario de los momentos difíciles por los que pasaron. Me refiero a su esposa, Doña Elsa.

Su amor por la familia puede ser estimado por sus propias palabras, cuando me escribía sobre la “emoción, alegría y nostalgia” que sentía cuando se casaban sus hijos, o cuando comentaba sobre los nietos, de los cuales decía que “traen nueva frescura y nuevos motivos de cariño y de alegría”.

EL AMIGO

En cuanto a mí y a mi mujer, siempre nos acordaremos del Profesor Ricaldoni como aquel gran amigo que compartía nuestros momentos de alegría. De sus poéticas cartas, impregnadas de fe en Dios, destaco la siguiente frase enviada en ocasión del casamiento de uno de nuestros hijos: “Cada día traerá nuevas alegrías y nuevas emociones y también, naturalmente, porque así debe ser la vida, vendrán preocupaciones que, al

ser superadas con la ayuda de Dios, fortalecen y enriquecen el espíritu”./

EPÍLOGO

Así fue la propia vida del Profesor Ricaldoni, con éxitos y decepciones, conquistas y renunciaciones, alegrías y tristezas, que fueron fortaleciendo, enriqueciendo y purificando su espíritu. Ahora, en la morada celeste del Padre de todos nosotros, está disfrutando, junto con su querida Elsa, de la felicidad eterna, la cual todos deseamos alcanzar algún día.



ANEXO 1

LISTADO DE DOCUMENTOS PUBLICADOS³⁶

1. UNA VIDA DEDICADA A LA INGENIERÍA

Propuesta y balance de un plan de estudios, 1947-1953

Discurso de Julio Ricaldoni en el acto inaugural de cursos de la Facultad de Ingeniería, marzo de 1947; español.

Discurso de Julio Ricaldoni en el acto inaugural de cursos de la Facultad de Ingeniería, 9 de abril de 1953; español.

Conformación de una alternativa, 1962-1966

Carta de Julio Ricaldoni a César Luis Aguiar, 9 de julio de 1962; español.

Respuestas de Julio Ricaldoni a una encuesta del semanario Marcha, 29 de setiembre de 1966; español.

Desde el decanato, 1970

Discurso de Julio Ricaldoni en el acto inaugural de cursos de la Facultad de Ingeniería, 1970; español.

La restauración, 1984-1985

Discurso de Julio Ricaldoni en el Encuentro Nacional de Ingeniería, agosto de 1984; español.

Discurso de Julio Ricaldoni al asumir el decanato de la Facultad de Ingeniería, 28 de octubre de 1985; español.

³⁶ Todos los documentos se encuentran a disposición del público en el Archivo Ricaldoni, Archivo General de la Universidad de la República, Montevideo.

2.PERSECUCIÓN Y PRISIÓN DE UN UNIVERSITARIO

Sobre la primera prisión, 1973-1974

- Carta de Simón Ackerman al diario El Día, 4 de noviembre de 1973; español.
- Carta de Luis María Machado a Sergio Rojas Ibáñez, 9 de noviembre de 1973; español.
- Recorte de The Washington Post, 21 de noviembre de 1973; inglés.
- Carta de Emilio Rosenblueth y otros a Juan María Bordaberry, 23 de noviembre de 1973; español.
- Carta de F. Baptista Pereira a Elsa Mones de Ricaldoni, 22 de diciembre de 1973; portugués.
- Carta de Julio Ricaldoni a Pedro J. Carriquiriborde, 31 de diciembre de 1973; español.
- Resumen de carta de Julio Ricaldoni y Elsa Mones de Ricaldoni a F. Baptista Pereira, 8 de enero de 1974; español.
- Carta de Joaquim Blessman a Julio Ricaldoni, 19 de abril de 1974; portugués.

La fe democrática, 1974

- Escrito presentado por Julio Ricaldoni al Director del Departamento de Sumarios de la Universidad de la República, 3 de agosto de 1974; español.
- Carta de Julio Ricaldoni a Alfredo de Santiago, 18 de octubre de 1974; español.

Otra vez preso, 1974-1975

- Documento titulado "Libertad para el Ing. Ricaldoni", junio de 1974; español.
- Carta de José Luis Massera a Elsa Mones de Ricaldoni, 5 de agosto de 1974; español.
- Carta de Julio Vela Huergo y otros al Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 10 de octubre de 1974; español.
- Carta de Julio Ricaldoni a Arturo Bignoli, 2 de noviembre de 1974; español.

Carta de Arturo Bignoli a Julio Ricaldoni, 14 de noviembre de 1974; español.

Carta de Eladio Dieste a Roberto Schiavo, 9 de julio de 1975; español.

Carta de Julio Ricaldoni a Carlos Reverdito, 18 de agosto de 1975; español.

Carta de Julio Ricaldoni a Arturo Bignoli, 29 de setiembre de 1975; español.

Carta de Arturo Bignoli a Julio Ricaldoni, 8 de octubre de 1975; español.

De nuevo en casa, 1976-1984

Carta de Julio Ricaldoni a F. Baptista Pereira, 22 de noviembre de 1975; español.

Carta de Martín Ponce de León a Julio Ricaldoni, 26 de noviembre de 1975; español.

Carta de Julio Ricaldoni a la familia Lewowicz, 22 de julio de 1977; español.

Carta de Gerardo Rodríguez a Julio Ricaldoni y Elsa Mones de Ricaldoni, 20 de marzo de 1980; español.

Carta de Julio Ricaldoni a Gerardo Rodríguez, 20 de diciembre de 1980; español.

Carta de Julio Ricaldoni a Gerardo Rodríguez, junio de 1982; español.

Carta de Julio Ricaldoni a Gerardo Rodríguez, 14 de julio de 1984; español.

3.PALABRAS DE OTROS

Oscar Maggiolo, 1964

Intervención de Oscar Maggiolo en el Consejo de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 6 de octubre de 1964; español.

Arturo Bignoli, 1986

Discurso de Arturo Bignoli en homenaje a los 80 años de Julio Ricaldoni, 17 de diciembre de 1986; español.

Joaquim Blessman, 1994

Discurso de Joaquim Blessman cuando bautizaron el Instituto de Estructuras y transporte con el nombre de Julio A. Ricaldoni, 12 de setiembre de 1994; portugués.

ANEXO 2

BREVE CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE JULIO RICALDONI³⁷

1906

4 de julio: Nace en Montevideo; es el tercero de tres hijos de Américo Ricaldoni, uruguayo, y María Morelli, italiana.

1914

Comienza estudios primarios en el Colegio Elbio Fernández.

1920

Inicia estudios secundarios en el Liceo José Enrique Rodó.

1926

Ingresa como estudiante en la Facultad de Matemática y Ramas Anexas de la Universidad de la República.

1929

20 de marzo: Se le otorga una beca y el Premio Estímulo correspondiente a la cátedra de Obras de Ingeniería por sus proyectos “Escuela Industrial y Usina de Aguas”.

Se enferma gravemente.

30 de mayo: Se casa *in extremis* con Elsa Mones Quintela.

1931

4 de julio: Nace su hijo Julio.

1932

Diciembre: Se crea el Laboratorio de Fotoelasticidad de la Facultad de Ingeniería.

1933

2 de marzo: Nace su hijo Pablo.

11 de setiembre: El Consejo Directivo de la Facultad de Ingeniería lo designa Jefe Honorario del Laboratorio de Fotoelasticidad hasta 1935 previo concurso de méritos.

Publicación: Apuntes de Elasticidad Teórica y Experimental (memoria presentada en el llamado para Jefe Honorario del Laboratorio de Fotoelasticidad).

³⁷ Realizada por la Archivóloga María Luisa Cora en base a los documentos disponibles en el Archivo Ricaldoni.

Se recibe de Ingeniero Civil, siéndole otorgada la Medalla de Oro de su generación en mérito a sus calificaciones.

1935

12 de febrero: El Consejo Directivo de la Facultad de Ingeniería resuelve denominar al Laboratorio de Fotoelasticidad como Laboratorio de Estática Experimental y asigna una remuneración anual al cargo ocupado por Ricaldoni.

19 de marzo: Es electo delegado de los estudiantes en el Consejo de la Facultad.

20 de noviembre: Obtiene por concurso el cargo de Profesor de Estructuras Metálicas y de Madera hasta 1960.

1937

Curso sobre Análisis Experimental de Estructuras en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad del Litoral de Rosario, Argentina.

1938

5 de agosto: Se lo designa Profesor de Resistencia de Materiales hasta 1944.

1939

2 de diciembre: Es electo delegado de los profesores en el Consejo de la Facultad hasta 1943.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial obliga suspender su viaje a Europa para visitar laboratorios relacionados con su especialidad.

1940

12 de setiembre: Es designado director del Boletín de la Facultad de Ingeniería hasta 1945.

Noviembre: Serie de conferencias sobre “fotoelasticimetría” en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Río Grande del Sur, Porto Alegre, Brasil.

1941

1 de diciembre: El Laboratorio de Estática Experimental se convierte en Instituto de Estática y el Consejo de la Facultad designa a Ricaldoni como Director y profesor del mismo hasta 1946.

1942

Es designado Profesor de Elasticidad Experimental hasta 1950.

1943

Es designado Profesor Titular de Análisis de Estructuras hasta 1950.

1945

Es electo delegado de la Facultad de Ingeniería ante el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República hasta 1950.

1946

28 de junio: Es reelecto Director del Instituto de Estática hasta 1951.

1948

18 de octubre: Es designado para representar a la Facultad de Ingeniería en la Comisión Nacional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Es nombrado delegado de la Universidad ante la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU).

1949

Se lo designa Profesor de Mecánica Aplicada a las Construcciones II en la Facultad de Arquitectura hasta 1952.

Es designado por la Universidad como miembro de la Comisión Investigadora de la Facultad de Agronomía.

Julio: Importante intervención en las gestiones realizadas para la aprobación del presupuesto universitario.

9 de setiembre: La Junta Directiva de la Asociación Uruguaya para el Progreso de la Ciencia lo designa para integrar la Sub-Comisión Permanente de Mecánica Aplicada junto a los ingenieros Félix de Medina, Vicente García, Rafael Laguardia y Oscar Maggiolo.

1950

Es cofundador de las "Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural" llamadas en su origen "Jornadas Rioplatenses de Estática Experimental" realizadas en Montevideo por primera vez.

11 de noviembre: Renuncia a su representación en la Comisión Nacional de la UNESCO.

1951

6 de marzo: Designado Profesor de Resistencia de Materiales I hasta 1957.

Se lo reelige Director del Instituto de Estática hasta 1956.

Es nombrado Miembro Correspondiente de la Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales.

1952

4 de noviembre: Se acoge al Régimen de Dedicación Total.

19 de noviembre: Renuncia al cargo de Profesor del curso práctico de Mecánica Aplicada a las Construcciones II en Facultad de Arquitectura.

1953

20 de junio: Se le adjudica el dictado de clases de Estructuras Metálicas y de Madera incluidas en el curso de Puentes y Grandes Estructuras de 6° año hasta 1973.

2 de diciembre: Es electo representante de los profesores ante el Consejo Directivo de la Facultad hasta 1957.

1955

21 de marzo–26 de setiembre: Viaje de estudios a Europa acompañado de su esposa y de un grupo de estudiantes avanzados de la carrera de ingeniería.

1956

28 de junio: Es reelecto como Director del Instituto de Estática hasta 1961.

1957

30 de setiembre: Dicta un curso de Análisis Experimental de Estructuras en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de Universidad de La Plata, Argentina.

27 de noviembre: Reelecto como representante de los profesores en el Consejo de la Facultad.

1958

14 de octubre: Es designado por el Consejo de la Facultad como miembro de la Comisión Mixta para Fomento de Laboratorios Tecnológicos e Investigaciones Industriales con la finalidad de organizar el Centro de Asistencia para la Industria.

Delegado de la Facultad de Ingeniería ante el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República hasta 1960.

1959

Conferencia sobre “Síntesis y Crítica del Análisis Experimental de Estructuras” en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de la Plata, Argentina.

1960

7 de diciembre: Es designado Profesor Titular de Puentes y Grandes Estructuras I.

1963

Curso de postgrado sobre Nudos de Pórticos de Hormigón Armado en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Río Grande del Sur, Porto Alegre, Brasil.

Es invitado a dictar un curso de postgrado en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile (no asiste por razones de salud).

1965

Dicta un curso de especialización sobre Carga Parcial y Articulaciones de Hormigón Armado en el Instituto de Pesquisas Rodoviarías del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil.

Conferencia sobre “Ensayo sobre modelos” en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de La Plata, Argentina.

Marzo: Recibe el título de Profesor Honoris Causa de la Universidad de Río Grande del Sur, Brasil.

Asume como integrante de la Asamblea del Claustro de la Facultad de Ingeniería hasta 1968.

1966

22 de julio: El Consejo Directivo de la Facultad lo reelige Director del Instituto de Estática hasta 1971.

Es elegido Presidente del Grupo Latinoamericano de la RILEM (Reunión Internationale des Laboratoires d' Essais et des Recherches sur les Matériaux et les Constructions).

Es nombrado Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la República Argentina.

Conferencia sobre "Fotoelasticidad y Hormigón Armado" en la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Argentina.

1967

7 de marzo: El Consejo Directivo Central acepta su renuncia como miembro de la Comisión Interventora de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura.

Invitado como Presidente Honorario de las XII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural y 3er. Simposio Panamericano de Estructuras realizado en Caracas, Venezuela; conferencia sobre "Análisis Experimental y la Evolución de la Ingeniería Estructural".

Viaja a Estados Unidos.

1969

17 de diciembre: Electo Decano de la Facultad de Ingeniería; asume como representante de la misma ante el Consejo Directivo Central de la Universidad.

1970

16 de mayo: Publica un artículo en la sección Aportes a la Divulgación Científica y Cultural del diario El Popular: "La Ingeniería Estructural ayuda a la Medicina".

Conferencia sobre "La obra de Gaudi vista por un Ingeniero" en las XIV Jornadas sudamericanas de Ingeniería Estructural, Buenos Aires, Argentina.

1971

24 de junio: Es nombrado Director del Instituto de Ingeniería Civil (ex Instituto de Estática) hasta 1976.

Delegado de Uruguay ante la RILEM (Reunión Internationale des Laboratoires d' Essais et des Recherches sur les Matériaux et les Constructions), con sede en París.

1972

Conferencia sobre "Seguridad en las Construcciones" en la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Argentina.

1973

27 de octubre: Explosión de una bomba en la Facultad de Ingeniería; intervención de la Universidad por parte del régimen autoritario instalado el 27 de junio; Ricaldoni es detenido por las fuerzas represivas junto a otros decanos.

Comienza campaña de solidaridad pidiendo por su liberación desde diversos países.

20 de diciembre: Es puesto en libertad.

1974

23 de mayo: La Justicia Militar solicita su procesamiento por “asistencia a la asociación subversiva”.

17 de Junio: La Justicia militar dicta el procesamiento y es nuevamente detenido.

La defensa apela el auto de procesamiento

Nuevamente se realizan campañas para su liberación; reclamos y petitorios ante el gobierno uruguayo y organizaciones internacionales.

10 de octubre: La Sociedad Argentina de Ensayo de Materiales se dirige a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) para que reclame su libertad ante el gobierno uruguayo.

1975

1 de setiembre: Informe *in voce* de la defensa pronunciado por el Dr. Carlos Martínez Moreno ante la Corte de Justicia integrada con jueces militares; fallo en contra de la Suprema Corte.

15 al 29 de setiembre: La defensa recurre al “pedido de gracia”

18 de noviembre: La Suprema Corte vota por mayoría el consentimiento de gracia; es puesto en libertad.

1976

Diciembre : Delegado de Uruguay ante la RILEM (Reunión Internationale des Laboratoires d' Essais et des Recherches sur les Matériaux et les Constructions), con sede en París ; elegido como Presidente Honorario del Grupo Latinoamericano de la RILEM.

1979

20 de julio–2 de agosto: Invitado de Honor a las XX Jornadas de Ingeniería Estructural y al VI Simposio Panamericano de Estructuras realizados en Córdoba, Argentina.

1982

6 de abril: Fallece su esposa Elsa Mones Quintela.

Es nombrado Miembro de Honor de la RILEM.

18 de octubre: Es designado Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ingeniería de la República Argentina.

Conferencia sobre “Ubicación del Gótico en la Evolución de las Técnicas Constructivas”, en la Academia Nacional de Ingeniería, Argentina.

1984

Es nombrado Socio Emérito de la Asociación de Ingenieros Estructurales de la República Argentina.

Conferencia sobre “Reseña Histórica de la Determinación Experimental de Tensiones”

en la Asociación de Ingenieros Estructurales, Buenos Aires, Argentina.

1985

Marzo: Es electo Decano de la Facultad de Ingeniería; primero en ocupar ese puesto legítimo luego del fin de la intervención.

Es designado Vice-Rector de la Universidad de la República.

1986

Es electo integrante del Claustro de la Facultad de Ingeniería hasta 1991; ocupa el puesto de Presidente en el período 1986-7.

Es nombrado Director del Instituto de Estructuras y Transporte hasta 1988.

Es reintegrado en su cargo de Profesor Grado 5 de Estructuras; solicita al Consejo de Facultad se le exima de encargarse de actividades curriculares cubiertas por otros docentes para trabajar en el Departamento de Métodos Experimentales, dictar cursos nuevos y continuar investigando en las áreas de su interés (estructuras e historia de las técnicas constructivas).

7 de agosto: Doctor Honoris Causa de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.

13 de octubre: Doctor Honoris Causa de la Universidad de la República, Uruguay.

17-19 de diciembre: Homenaje a sus 80 años y presentación del libro La Ingeniería Estructural Sudamericana en la Década del 80, con colaboraciones de ingenieros, profesores e investigadores sudamericanos.

1988

18 de abril: El Consejo Directivo Central de la Universidad de la República lo propone como candidato para el premio Interamericano de Ciencias “Bernardo A. Houssay” al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICYT).

1990

2 de marzo: Eleva al Consejo Directivo de la Facultad de Ingeniería su renuncia como Director del Instituto de Estructuras y Transporte.

1993

9 de noviembre: Fallece en Montevideo a la edad de 87 años.

1994

12 de setiembre: Acto de homenaje en el cual se adjudica el nombre de “Profesor Julio A. Ricaldoni” al Instituto de Estructuras y Transporte de la Facultad de Ingeniería.



ANEXO 3

PUBLICACIONES DE JULIO RICALDONI

TEXTOS

Curso de Estabilidad de las Construcciones II. Montevideo: Facultad de Arquitectura/Centro de Estudiantes de Arquitectura, 1951.

Curso de Resistencia de Materiales I. Montevideo: Facultad de Ingeniería, 1955.

Curso de Estructuras Metálicas I: Materiales, Barras y Uniones. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1955.

Curso de Estructuras de Madera: Materiales, Barras y Uniones. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1957.

Curso de Análisis Experimental de Estructuras. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1957.

Curso de Estructuras Metálicas II: Cubiertas Simples, Cubiertas de Grandes Luces, Naves Industriales, 2 volúmenes. Montevideo: FOCET/ Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1961-1962.

Curso de Análisis Experimental de Estructuras (Enciclopedia Técnica Universal). Porto Alegre: Editora Globo, 1962.

La Seguridad en las Construcciones. Montevideo: Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1973.

Curso de Postgrado sobre Utilización de las Isostáticas para los Estudios Estructurales: Teoría y Aplicaciones. Montevideo: Facultad de Ingeniería, 1993.

TRABAJOS

Apuntes de elasticidad teórica y experimental (memoria presentada al llamado para Jefe Honorario del Laboratorio de Fotoelasticidad). Montevideo: Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1933.

“Nota sobre elasticimetría”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura 1:1, 1935.

Programa y método de enseñanza del Curso de Estructuras Metálicas y de Madera (memoria presentada al concurso de méritos y pruebas para la provisión de dicha cátedra). Montevideo: Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1935.

“La continuidad en los sistemas de arcos de cemento armado sobre pilas muy rígidas”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1937.

La estática experimental de las estructuras. Rosario: Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad del Litoral, 1938.

“La estática experimental de las estructuras”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1939.

“Estudio fotoelasticimétrico de un marco”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1940.

“Aplicación de la fotoelasticidad al diseño de una pieza de hormigón armado”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1941.

Aplicación de la fotoelasticidad al diseño de una pieza de hormigón armado. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1941.

El cálculo de las secciones rectangulares en hormigón armado. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1946.

Medida de tensiones elásticas. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1947.

“Estudio experimental de un cabezal para pilotes de hormigón armado”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1948.

Estudio experimental de un cabezal para pilotes de hormigón armado. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1948.

Análisis Experimental de Estructuras con modelos de barras con 1 y 2 grados de libertad (trabajo presentado al I Congreso Internacional de Ingeniería Civil, México, 1948). Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1949.

La fotoelasticidad en la ingeniería civil (trabajo presentado al I Congreso Panamericano de Ingeniería, Río de Janeiro, 1949). Montevideo; Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1949.

“Estudio experimental de un tablero de puente ferroviario” (trabajo presentado al I Congreso Internacional de Ingeniería Civil, México, 1948). Revista de Ingeniería 509, 1949.

Trazado experimental de deformaciones de estructuras de barras (trabajo presentado a las II Jornadas de Estática Experimental, Buenos Aires, 1951). Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1952.

Un nuevo método de resolución de la ecuación de Laplace. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1953 (con A. Ponce).

“El cálculo de las secciones rectangulares en hormigón armado”. Boletín de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1954.

Comprobaciones teórico-experimentales de una viga de puente. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1954.

Cálculo de los esfuerzos de las vigas de malla múltiple sin montantes. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1954.

Estudio fotoelástico del ensayo de doble hendimiento. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1955 (con A. Ponce).

“Proyecto y verificación de barras curvas en hormigón armado”. En Memorias de las V Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo: 1955.

Proyecto y verificación de barras curvas en hormigón armado. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1957.

Nota sobre el efecto de torsión en los edificios elevados. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1958.

Estructuras de edificios elevados. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1958.

“Estructuras de edificios elevados”. Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas de Venezuela 91, 1959.

“Síntesis y crítica del análisis experimental de estructuras”. Revista de la Facultad de Ciencias Físico- Matemáticas de la Universidad de la Plata VI:4, 1959.

“Tres estudios fotoelásticos de estructuras”. Revista del Centro de Ingenieros de Buenos Aires 6:4, 1960.

La enseñanza de la ingeniería en el Uruguay (trabajo presentado al I Congreso Panamericano sobre la Enseñanza de la Ingeniería, Buenos Aires, 1960).

Un problema de corrosión sobre alambres de post-tensado. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1961.

“Crítica y complementos de la fórmula de Résal-Winkler para barras de gran curvatura”. En Memorias de las IX Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo, 1964.

“Estudio en flexión pura de las barras de gran curvatura en sección I”. En Memorias de las IX Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo, 1964.

“Estudio experimental de una viga pared con orificios” En Memorias de las IX Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo, 1964 (con H. Fernández Tuneu).

“Extensometre EIE-1”. Bulletin RILEM 22, 1964 (con G. Rodríguez).

“Estudio de las barras de gran curvatura con sección I sometidas a una sollicitación con esfuerzo normal y cortante”. En Memorias de las X Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Buenos Aires, 1965.

La fotoelasticidad y el hormigón armado. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1966.

“La fotoelasticidad y el hormigón armado”. Anales de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Argentina XXII, 1967

“Introducción al estudio fotoelástico del comportamiento de la estructura dentaria”. En Memorias de las XII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Caracas, 1967 (con A. Ponce y H. Fernández Tuneu).

“Las vigas de altura variable, Parte I”. En Memorias de las XII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Caracas, 1967

“La carga parcial en hormigón armado”. Boletín del Departamento Autónomo de Estradas de Rodagem de Porto Alegre, 1967.

“Nota sobre dos casos de corrección de amplitudes excesivas de estructuras vibrantes”. En Memorias de las XIV Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. San Pablo, 1968 (con G. Rodríguez).

“Las vigas de altura variable, Parte II”. En Memorias de las XIII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo, 1969.

Las vigas de altura variable. Montevideo: Instituto de Estática, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1969.

“Efecto del viento en dos tipos de cubiertas curvas”. Revista del Centro Argentino de Ingenieros 12:1006, 1969.

“La representación de las cargas concentradas y semiconcentradas en las analogías”. En Memorias de las XIII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo, 1969 (con D. Ferreira y A. Saizar).

“La obra de Gaudi vista por un ingeniero”. En Memorias de las XIV Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Buenos Aires, 1970.

La obra de Gaudi vista por un ingeniero. Montevideo: Instituto de Civil, Facultad de Ingeniería y Agrimensura, 1971.

“La seguridad en las estructuras”. Anales de la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Argentina XXIV, 1972.

“Cálculos de las tensiones en los nudos rectangulares”. Revista del Centro Argentino de Ingenieros 1029, 1973.

“El cálculo de las vigas compuestas con llaves”. En Memorias de las XIV Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Buenos Aires, 1974.

“El estado plano de tensiones y su relación con la fotoelasticidad”. En Memorias de las XVIII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Salvador de Bahía, 1976.

“Contribución al estudio de los muros de corte con aberturas”. En Memorias de las XIX Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Santiago de Chile, 1978.

“Estudio sobre los vientos en el Uruguay”. En Memorias de las XX Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural y IV Simposio Panamericano de Estructuras. Córdoba, 1979.

Bases para el estudio de las normas sobre acción del viento sobre las construcciones y ante-proyecto de las mismas. Montevideo: Instituto Uruguayo de Normas Técnicas, 1981.

Criterios de seguridad en las estructuras metálicas (monografía de la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Argentina). Buenos Aires: 1982.

“Cargas aplicadas por el viento a hilos y cables” En Memorias de las XXII Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Santiago de Chile, 1983.

“Análisis experimental sobre modelos para definir el estado actual de una estructura”. En Memorias del Simposio sobre estimación de la confiabilidad

de estructuras civiles existentes, Academia Nacional de Ingeniería. Buenos Aires, 1984.

“Reflexiones sobre cuarenta años de estudio estructural”. En Memoria de la Reunión “La Ingeniería Estructural Sudamericana en la década del 80”. Montevideo, 1986.

“The Convergence of Theory and Experimental Analysis in the Structural Knowledge” (en libro en homenaje al Profesor Luis Lobo Carneiro). Río de Janeiro, 1988.

“Cien años de la Facultad de Ingeniería”. Construir 1, 1988.

“Ubicación del gótico en la evolución de las técnicas estructurales”. Boletín de Facultad de Ingeniería, 1990.

“Estudio de un dinamómetro tubular”. En Memorias de las XXV Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Porto Alegre, 1991.

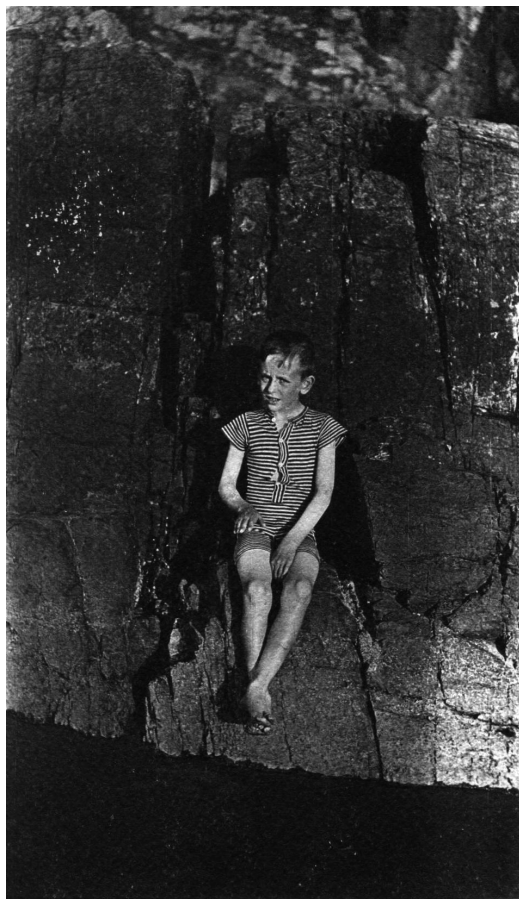
“El desarrollo de la ciencia estructural y las construcciones: Un paralelo”. Boletín de la Facultad de Ingeniería, 1992.

“Estudio fotoelástico de estructuras con base elásticamente dependientes: Aplicación de la analogía eléctrica”. En Memorias de las XII Jornadas Argentinas de Ingeniería Estructural. Buenos Aires, 1992.

“Estudio teórico experimental de las tensiones existentes en un nudo en pórtico rectangular sin amartelamiento”. En Memorias de las XXVI Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Montevideo 1993.

ANEXO 4

FOTOGRAFÍAS



Julio Ricaldoni, circa 1914.



Julio Ricaldoni y Elsa Mones Quintela, 1928.



Elsa Mones de Ricaldoni y sus hijos Julio (izquierda) y Pablo (derecha), 1940.



Julio Ricaldoni trabajando, años treinta.



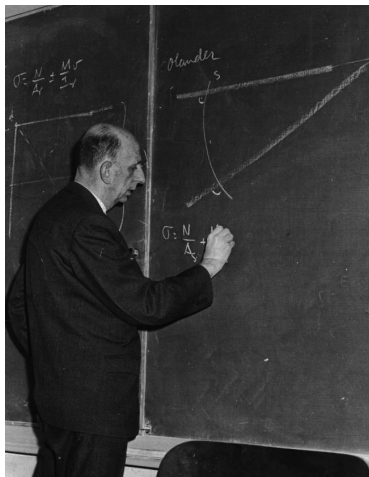
Ing. Ricaldoni (sentado a la izquierda) en puente sobre el río Arapey, 1947.



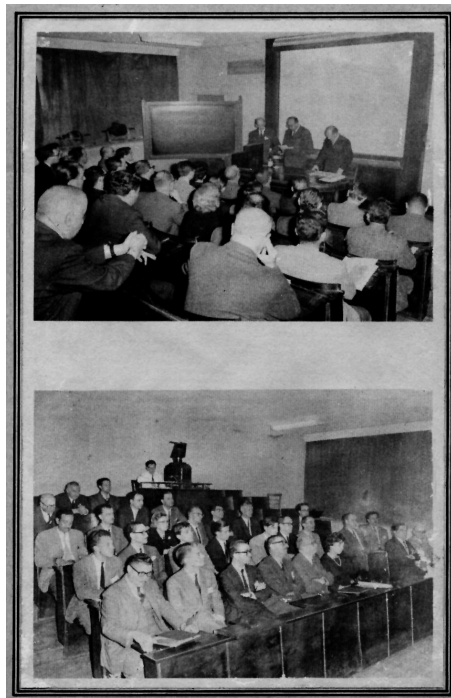
Julio Ricaldoni y Elsa Mones junto al grupo de viaje de estudios de la Facultad de Ingeniería, carretera de Génova a Torino, 1955.



Ingenieros Julio Ricaldoni y Alberto Ponce, Halsingborg (Suecia), 1955.



Ricaldoni en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Río Grande del Sur, Porto Alegre, 1963.



Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural, Montevideo, 1964.



En el homenaje a sus 80 años, seminario "La ingeniería estructural sudamericana en la década del 80", Montevideo, 1986.



Minas 1367 - Montevideo - Uruguay - Tel. 409 44 63
Impreso en marzo de 2007 - D.L. 341.574 / 07
Edición amparada en el decreto 218/996 (Comisión del Papel)